



# ***VALPARAÍSO Y WANDERERS:***

# ***COSMOPOLITAS Y PIONEROS***

*Alumno: Luis Marambio Torres*

*Profesor Guía: Eduardo Santa Cruz*

*Santiago, Junio de 2010*

## **ÍNDICE**

### **.Presentación (5)**

#### **I. Valparaíso, un Puerto que no para de nacer (10)**

1. Los Changos de Quintil y Juan de Saavedra (11)
2. La Iglesia de la Matriz y el Primer Cabildo (12)
3. En la “era de Portales” nace el Decano de la prensa (14)
4. La Aduana, Wheelwright y la Primera Compañía Naviera (15)
5. Rubén Darío, AZUL y Eduardo de la Barra (18)

#### **II. El *Foot-Ball* llegó desde Albión (20)**

1. Los *gringos*, el Mackay y el fútbol (21)
2. La esperada fundación de los “Vagabundos del Puerto” (23)
3. Santiago Wanderers versus Valparaíso Wanderers (25)
4. La primera Asociación, La Cruz y Ulises Poirrier (26)
5. La camiseta verde llegó con el terremoto y Emilio Dubois (29)

#### **III. De bohemia y pesares porteños (35)**

1. Liberty y Cinzano, íconos de la incipiente bohemia (36)
2. La prensa deportiva también nace en Valparaíso (38)
3. Everton, y los porteños pioneros la Selección Chilena (40)
4. Tras dos décadas llegó el himno (42)
5. Cara y sello: Banco A. Edwards y el Canal de Panamá (44)

#### **IV. Profesionalismo en época de ¿crisis? (48)**

1. Un bar, un palacio, un diario y fútbol...(49)
2. Adiós Van Buren; bienvenidos el Turri, el Riquet y el estadio (52)
3. La “Ciudad del viento”, “Lanchas en la bahía” y el fútbol profesional (55)

4. Wanderers, primer provinciano en llegar al profesionalismo (58)

5. Neruda, el *Winnipeg* y la Joya del Pacífico (61)

## **V. Las primeras campañas: de penas y alegrías (66)**

1. De vuelta al fútbol grande junto al enemigo (67)

2. En el primer ciclo nace Elías y llega el “Gallego” (70)

3. Humillaron a Livingstone y perdieron al “Peta” y al “Yemo” (74)

4. Wanderers, primer provinciano en llegar al profesionalismo (77)

5. El “Puerto de Nostalgia” vio nacer al primer canal de TV (81)

## **VI. La estrella que iluminó al Puerto (86)**

1. Las presidenciales tienen acento porteño (87)

2. Los chicos de Don José (89)

3. Primera rueda con sabor a papaya (91)

4. La ruta al título y la renuncia (93)

5. Carnaval en Viña, Rancagua y Valparaíso (99)

6. Las calles del Puerto recibieron fiesta (104)

## **VII. Valparaíso es de Neruda, el Gitano y del Ruiseñor (109)**

1. La Sebastiana y la Copa Chile para Valparaíso (110)

2. LUKAS y la tercera corona de Don José (115)

3. La canción del Gitano y la partida del “Gallego” (118)

4. Los inicios de Don Elías: entre el mar y el cemento (122)

5. El Mundial de Juanito y los años del Ruiseñor (126)

**VIII. Los Panzers llegan a Valparaíso (128)**

1. Regresó con el constructor de títulos (129)
2. La lucha tenía un rival menos: Colo Colo (133)
3. Un “clásico” camino al título (137)
4. La antesala de la fiesta (139)
5. Jornada doble, festejo doble (141)

**IX. Muere la bohemia y se transforma el Decano (146)**

1. El legado de Aldo Francia y la primera Libertadores (147)
2. El toque de queda mata la bohemia (149)
3. Ni Pujillay los hizo reír (150)
4. Las primeras caídas y un ascenso por secretaría (155)
5. Retorno para un sombrío Centenario (158)
6. La última corona del Decano (165)

**. EPÍLOGO (170)**

**. REFERENCIAS (176)**

*Un puerto es un lugar encantador para el alma fatigada de luchar por la vida. La amplitud del cielo, la arquitectura movable de las nubes, las coloraciones cambiantes del mar, el centelleo de los faros, son un prisma maravillosamente apropiado para distraer los ojos, sin cansarlos jamás*

**Charles Baudelaire**

## **PRESENTACIÓN**

Valparaíso es más que coloridas casas colgando de los cerros. Mucho más. Valparaíso no remite a un mero sitio urbano-cultural-popular. No. Valparaíso trasciende a los centenarios ascensores y bellos *trolleys* que aún pasean por la ciudad. Valparaíso no sólo es la cuna de grandes artistas y fuente de inspiración para otros tantos.

Valparaíso es Patrimonio Mundial de la Humanidad (más bien su casco histórico lo es), es cierto. Tampoco puedo desmentir que su belleza sigue cautivando a miles de turistas cada año. Sería absurdo ignorar, además, que en Valparaíso subyace una singular adscripción identitaria de sus habitantes, ausente en otras ciudades.

Sí, lo reconozco. Todo eso es cierto. En efecto esos mismos detalles que ahora pretendo simplificar me inspiraron a escribir líneas y líneas sobre el Puerto. Y digo esto para aclarar que esta ciudad de topografía irregular es mucho más que eso.

Es más que el “puerto de nostalgia” del que nos habló Salvador Reyes. No es sólo la “ciudad vertical” según Alejo Carpentier, ni simplemente la “ciudad de pie” como dijo la Mistral. Es más, incluso, que la “ciudad del viento” que tan bellamente describió en sus crónicas Joaquín Edwards Bello.

Es todo eso. Sí. Pero Valparaíso es, por sobre todo, la cuna del Chile republicano. Es una ciudad cosmopolita y pionera, que sentó de las bases de la Nación. Los cimientos políticos, económicos e incluso culturales del

país hay que buscarlos en las diferentes calles de Valparaíso, donde también deambulan los fantasmas de conspicuos personajes en la historia chilena, como explica el historiador Jorge Beraud:

*“Los habitantes de Valparaíso se deben sentir más que orgullosos de su pasado, de su Historia, aunque no la conozcan, pues la Historia Patria se ha escrito por primera vez, en más de alguna oportunidad, en nuestro viejo y querido Puerto”<sup>1</sup>.*

. Sin ir más lejos fue el Puerto el que cobijó a célebres personajes como Diego Portales, Andrés Bello y Rubén Darío en el siglo XIX, y cuya prominencia quedó plasmada en las crónicas de Joaquín Edwards Bello.

El Puerto, cuyo nombre “responde simplemente al recuerdo del villorrio español donde nació su fundador, (Juan de) Saavedra; en la provincia de Zamora, España”, fue el lugar escogido por prósperos inmigrantes que desarrollaron su actividad comercial en Chile y, de paso, aportaron con las raíces multiculturales que distinguen al Valparaíso cosmopolita.

Con la actividad comercial chilena centralizada en sus alrededores, la ciudad se convirtió en un sitio pionero en muchos aspectos.

A saber en Valparaíso comenzó a funcionar la primera Bolsa de Valores de Chile; el primer centro hospitalario (San Juan de Dios); el primer cementerio; el primer colegio católico privado de Latinoamérica (en 1837, el SS.CC.); el primer Cuerpo de Bomberos (1851); la primera Biblioteca Pública (Santiago Severín, en 1873); el primer alambrado de gas del

---

<sup>1</sup> Editorial Puerto Alegre, Valparaíso. Diciembre de 2007.

continente; el primer servicio telegráfico de Sudamérica (1852); la primera Asociación Deportiva (Cricket Club, 1865)...y la lista suma y sigue.

Hubo otros hitos más conocidos, como la fundación del primer diario de habla-hispana: *El Mercurio* de Valparaíso, creado en 1927 o la formación del Banco Valparaíso o A. Edwards en 1866.

Valparaíso, pionero y cosmopolita, era la tierra de los inmigrantes y de los habitantes vernáculos. Estos se diferenciaban claramente en la escala social. Dice Edwards Bello sobre la ciudad-puerto en el siglo XIX: “*la parte europea reside en el ‘plan’ y la parte derrotada, de mestizos, se retira a los cerros de las quebradas*”<sup>2</sup>.

Esto generó una identidad particular: la del porteño. Y es precisamente en este contexto en el que surge, otra vez en el Puerto y nuevamente como un acto pionero, el primer equipo chileno de fútbol: Santiago Wanderers de Valparaíso.

El Decano del balompié nacional fue fundado el 15 de agosto de 1892, siendo el fruto del esfuerzo de noveles personajes que no superaban los 16 años y que buscaban practicar la misma actividad que introdujeron los ingleses llegados al Puerto: el *foot-ball*. Pero añadiendo virtudes locales a esa práctica británica.

De hecho, Wanderers nació como una respuesta al equipo inglés que actuaba con el nombre de Valparaíso Wanderers. Según el relato novelado del poeta porteño Manuel Díaz Omnes, los jóvenes integrantes del naciente

---

<sup>2</sup> EDWARDS BELLO, Joaquín: *En el viejo almendral. Valparaíso la ciudad del viento*. Pág.49. Editorial Orbe, Santiago, 1943.

team habrían reflexionado:

*“...pues si hay un Valparaíso Wanderers, a nuestro club nosotros le ponemos Santiago Wanderers y santas pascuas. Además nuestro club será nuestro porque llevará el nombre de nuestra capital...”<sup>3</sup>.*

Díaz Omnes, autor de la única obra que retrata la historia del equipo porteño, demuestra de este modo cómo el origen de un equipo de fútbol estuvo fuertemente vinculado a una cuestión de identidad local y honor.

Wanderers, desde su fundación hasta el día de hoy, es un equipo que le pertenece a la clase popular de Valparaíso. Es el equipo de los cerros y de la gente más humilde.

La comprobación empírica de este fenómeno subyace en los propios cerros de la ciudad, donde los postes del alumbrado público están pintados con los colores del club e inmensos murales creados por sus hinchas decoran la visual valpina (gentilicio local). Y, por sobre todo, el cariño que demuestra su gente hacia el club.

En una entrevista realizada el lunes 18 de mayo en el Bar Liberty<sup>4</sup> don Manuel Moraga Friedrich, un antiguo seguidor wanderino (75 años) y ex profesor de Caligrafía aclaró: “Ser porteño no es un título que uno se arrogue. No señor. Ser porteño es toda persona que quiere a Valparaíso y, por sobre todo, al *Wanders*”.

Esa frase, por la convicción de quien la afirma y por los muchos otros

---

<sup>3</sup> DÍAZ OMNES, Manuel: *Santiago Wanderers: Biografía anecdótica de un club*. Pág. 18. Ediciones Stadium, Valparaíso, 1952.

<sup>4</sup> El Bar Liberty es el más antiguo del Puerto. Fue fundado en 1897 y está ubicado frente a la Plaza Echaurren, circuito que es parte del Casco Histórico de Valparaíso, declarado Patrimonio de la Humanidad por la Unesco en 2003.

personajes que piensan lo mismo, estimulan el rescate de esa identidad porteña, de su riqueza histórica y de la trascendencia que tiene en todo ese fenómeno el Club de Deportes Santiago Wanderers de Valparaíso.

Valparaíso y Wanderers han caminado juntos y cada uno ha marcado diferentes hitos para ciudad. Ambos han aportado pasajes muy lindos de historia y a personajes entrañables presentes en estas páginas. Son, como dice el humorista Alvaro Salas, lo mismo. Indisolubles.

“Nacer en Valparaíso y ser hincha wanderino son la misma cosa. No tienes otra opción. Ser porteño es ser del Wanderito”<sup>5</sup>.

Por eso escribo las siguientes líneas. Me mueve la linda convicción de que la historia de Valparaíso y, por sobre todo, la del principal articulador de su identidad (Santiago Wanderers) hay que perpetuarla, dejando en las páginas de esta Memoria inscritos los principales acontecimientos y protagonista de su linda, pionera y cosmopolita historia.

---

<sup>5</sup> Entrevista con el autor en el Bar la Vida en Verde de la Plaza Aníbal Pinto en diciembre de 2009, en pleno festejo por la obtención del título de Primera B.

## **Capítulo I:**

# ***VALPARAÍSO, UN PUERTO QUE NO PARA DE NACER***

## **1. Los Changos de Quintíl y Juan de Saavedra**

Valle de Quintíl y Bahía Alimapu, así se denominaba lo que hoy conocemos como Valparaíso. Este sitio era habitado por un grupo de pescadores de procedencia multiétnica denominados changos y que subsistían en un entorno marino, pero matizado con frondosos y verdes bosques, además de interminables arroyos. El escritor porteño José Luis Carrascos describe así a los nativos:

*“(La zona de Valparaíso) estaba habitada antes de la llegada de los conquistadores por una raza muy particular, de pacíficos aborígenes denominados changos. Estos se dedicaban principalmente a la pesca y también, aunque sólo esporádicamente y para su propio consumo a la labranza. La pesca les servía, además de fuente de alimento, para obtener algunos artículos de cambio. Sus únicos émulos en épocas modernos son los marisqueros de Chiloé”<sup>6</sup>.*

Con ese panorama se encuentra en 1536 Juan de Saavedra, un navegante mandado por Diego de Almagro que arribó a un territorio hasta entonces inexplorado por europeos. El viaje lo realizó junto a su tropa desde lo que hoy conocemos como el Valle del Aconcagua.

Juan de Saavedra había nacido en un pueblo llamado Valparaíso de Arriba de la región de Cuenca. Por eso llamó así al Valle de Quintíl. Dice Carrasco:

*“...preso de una súbita nostalgia, Juan de Saavedra se acordó de su tierra natal, pues los árboles, cerros y arroyos eran idénticos a los de su suelo patrio y*

---

<sup>6</sup> CARRASCO, José Luis: *Valparaíso y el mar: crónicas de Valparaíso antiguo*. Edición del Gobierno Regional de Valparaíso, 2002. Pág. 14.

*bautizó de inmediato aquel sitio con el nombre de Valparaíso. Ocurrió esto en los primeros días del mes de septiembre de 1536”<sup>7</sup>.*

El cronista Joaquín Edwards Bello<sup>8</sup> también contribuye, aunque añade otros datos: *“El nombre de Valparaíso, repetido ocho veces en el imperio ibérico, responde simplemente al recuerdo del villorrio español donde nació su fundador, Saavedra; en la provincia de Zamora, España”<sup>9</sup>.*

## **2. la Iglesia de la Matriz y el Primer Cabildo**

El arribo al naciente Valparaíso se debió a una orden perentoria de Diego de Almagro: reconocer el sitio donde había recalado el barco “Santiaguillo” (cuya réplica hoy mira a la Plaza Sotomayor y testifica la relevancia que tuvo en el Descubrimiento de la ciudad).

Así comenzó la historia del Puerto. Luego vendrían otros hitos, como la llegada de Juan Bautista en 1544 y el posterior reconocimiento oficial de Valparaíso como una Comunidad Civil de la Colonia.

José Luis Carrasco transcribe en su obra un documento oficial, redactado por Pedro de Valdivia, en el cual nombra a Bautista como terrateniente del mar y declara a Valparaíso el “Puerto de Santiago”:

*“En el puerto de Valparaíso, que es en este valle de Quintil, término i jurisdicción de la ciudad de Santiago, a tres días del mes de Septiembre de*

---

<sup>7</sup> CARRASCO, José Luis. Op. Cit. Págs. 17-18.

<sup>9</sup> EDWARDS BELLO, Joaquín: *Don Eliodoro Yáñez, “La Nación” y otros ensayos*. Ediciones Ercilla. Santiago, 1934. Pág. 164.

*1544: ahora de nuevo nombro i señaló este puerto de Valparaíso para el trato de esta tierra i ciudad de Santiago” (Pág. 29).*

Con la ciudad ya fundada, los hitos en Valparaíso se sucedieron. Primero fue la llegada de Juan Fernández desde el Callao en 1563, en un viaje que duró 30 días, todo un récord para la época. Luego vinieron los saqueos: Francis Drake en 1578 asoló el Puerto a bordo del “Pelícano”.

El bucanero Tomás Cavendish se aproxima, pero no logra saquear la ciudad en 1587, mas sí lo logra el pirata Jhon Howkins en abril de 1594. Seis años más tarde, Joris Van Spielbergen bombardea la ciudad desde la bahía.

Sin embargo, no todo sería tan negativo en la naciente aldea porteña, que pasó de ser una simple caleta recién descubierta a un puerto muy apetecido por los corsarios que navegaban en las incipientes rutas marinas suramericanas.

Y es que en Valparaíso fue erigida la primera capilla católica durante la Colonia. Fue en el año 1558 gracias a la iniciativa del cura Rodrigo González Marmolejo, quien autorizó la fundación de una precaria capilla con techo de paja. Esa es la Iglesia de La Matriz, motivo de orgullo de los porteños y de seducción para los turistas, quienes la visitan con devoción.

La estructura tiene más de 450 años y está emplazada en pleno Barrio Puerto. Según narra Benjamín Vicuña Mackenna (el principal historiador de

Valparaíso), la iglesia fue el principal foco de destrucción tras el mentado ataque de Francis Drake<sup>10</sup>.

Tras el cese de los saqueos la ciudad siguió su curso, aunque con una particularidad: a diferencia de los otros sitios descubierto, aún no contaba con un Cabildo, que formalizara su fundación. Esto recién sucedió en abril de 1789, cuando el Gobernador ordenó su constitución.

El Primer Tribunal del Cabildo de Valparaíso lo constituyeron: Don José Santiago Moya (Alcalde de Primer Voto); don Pablo José Romero (Alcalde de Segundo Voto) y los Regidores Cristóbal Valdés, Antonio Díaz Pérez, Gregorio Andía y Varela y Julián Antonio de Castro. La fecha de la Primera Sesión fue el 17 de mayo de 1791.

La ciudad ya tenía un Cabildo, que a su nombró a su Santa Patrona: Nuestra Señora Santísima Madre de las Mercedes de Puerto Claro, cuya imagen permaneció durante muchos años en la Iglesia de La Matriz, gracias a la donación del Rey Felipe II de España.

### **3. En la "Era de Portales" nace el Decano de la Prensa**

Hacia 1824, Valparaíso es una incipiente zona de inmigrantes. Hasta allí llegan poco a poco barcos con nativos alemanes, franceses y, por sobre todo, ingleses. La zona atrae poco a poco el flujo económico y cultural. Por esos años, una de las compañías más exitosa es la que conforman Diego Portales y José Manuel Cea. Son los amos comerciales en el país.

---

<sup>10</sup> VER VICUÑA MACKENNA, Benjamín: *Historia de Valparaíso: crónica política, comercial y pintoresca de su ciudad y de su puerto desde su descubrimiento hasta nuestros días, 1536-1868*. Imprenta Mercurio de Tornero y Letelier. Valparaíso, 1869.

En ese contexto arriba al Puerto un personaje que será central en su historia: Pedro Félix Vicuña. El joven de 20 años estudió Humanidades y Comercio en Santiago y, como la mayoría en esa época, se trasladó hasta la naciente área mercantil. En Valparaíso, Vicuña (padre de Benjamín Vicuña Mackenna) compra una imprenta con fines comerciales. Su postura liberal e interés por el periodismo lo llevó a imprimir boletines en los que extendió sus ideas<sup>11</sup>.

El 3 de octubre de 1826 el novel cronista dio un salto dantesco: publicó el primer número de un periódico, llamado *El Telégrafo Mercantil y Político*, que llegó a la no despreciable suma de 89 números. Menos suerte tuvo con su segundo proyecto editorial: *El Observador de Valparaíso* apenas sumó cuatro ediciones. Los problemas económicos mellaban el sueño de Pedro Félix Vicuña.

Pero al año siguiente la historia cambiaría. En 1827 llegó a la ciudad un tipógrafo norteamericano, llamado Tomás G. Well. La colección de tipos del estadounidense era idónea para una alianza con Vicuña. Así, ambos soñadores y visionarios se instalaron en una oficina cercana a la Iglesia de la Matriz<sup>12</sup>. El hito quedó inscrito el 2 de septiembre 1827: ese día fundaron *El Mercurio de Valparaíso*, el diario de habla hispana en circulación más antiguo del mundo.

#### **4. La Aduana, Wheelwright y la Primera Compañía Naviera**

El Puerto no sólo es el pionero de la prensa moderna, sino que también se consolida poco a poco como el epicentro comercial de Chile. Allí hay intercambios con Inglaterra, Alemania, Francia, Estados Unidos, Argentina, Perú y Uruguay.

---

<sup>11</sup> Ver FLORES, Julio: *Narrativa actual de Valparaíso*. Ediciones Océano. Valparaíso, 1970.

<sup>12</sup> Ubicada a los pies del Cerro Santo Domingo, la Iglesia de la Matriz es la más antigua de Chile, con 450 años. Fue construida en 1559 cuando comenzaba a delinearse la ciudad de Valparaíso.

Para concretar su trascendencia es preciso dar un nuevo paso. Y éste lo da 1935, cuando se instala la primera compañía naviera.

Don Guillermo Wheelwright y Josué Waddington<sup>13</sup> son los principales gestores para la instalación de la Compañía Inglesa de Vapores. Un lustro más tarde, el esplendor sería tangible.

*“...el 5 de octubre de 1840, hicieron su entrada triunfal al puerto de Valparaíso los vapores: ‘Chile’ y el ‘Perú’, de 300 toneladas cada uno. Las Compañías White Star Lines, británica, y la Trasatlantique, francesa, hicieron arribar periódicamente sus buques de 5.000 toneladas, permitiendo con ello un activo tránsito a todo el mundo...<sup>14</sup>”.*

Francisco Encina, en su *Historia de Chile*, profundiza en la figura de William Wheelwright, el norteamericano que propició el desarrollo comercial-portuario, gracias a sus aportes en la navegación a vapor, principalmente entre Valparaíso y el Callao.

*“...había empezado su carrera de marino a los 16 años de edad en uno de los barcos de propiedad de su familia. A los 25 era comandante del ‘Rising Empire’. Después de un naufragio en la embocadura del Plata, se estableció en Guayaquil, donde hizo una rápida fortuna y fue cónsul americano. En 1828, emprendió un viaje a su pueblo natal para casarse con Martha Barlet. En su ausencia, sus dependientes arruinaron su casa comercial, que cerró el año con pérdida de \$ 100.000. Se trasladó a Valparaíso con lo que poco que pudo salvar, y se dedicó de nuevo al tráfico marítimo en una pequeña goleta de 60 toneladas. Pronto pudo*

---

<sup>13</sup> Poderoso comerciante inglés que contribuyó a la instalación de la primera línea de navegación en el país. Una plaza hoy lleva su nombre en Valparaíso.

<sup>14</sup> FLORES, Julio. Op. Cit. Pág. 8.

*establecer una línea de buques a vela, que alcanzó alta reputación por su rapidez, puntualidad y buen trato de los pasajeros”<sup>15</sup>.*

La ciudad ya ha homenajeado al emprendedor norteamericano: en el sector más occidentes del plan se ubicada la Plaza Guillermo Wheelwright, en la que descansa a su vez un monumento al empresario de la navegación a vapor, que fue inaugurado el 12 de febrero de 1877. Su emplazamiento no es casual: allí estaba antiguamente la denominada Plaza Aduana, llamada así porque está frente a dicho edificio.

La Aduana, en efecto, es otro de los hitos de la cosmopolita ciudad. En 1844, el gobierno encargó al ingeniero Augusto Charme la construcción del edificio aduanero. Sin embargo, múltiples inconvenientes suspendieron las obras por casi dos años. Y en ese período emerge un nuevo personaje en la historia porteña:

*“Entre 1854 y 1855, el constructor aficionado Juan Brown, de origen norteamericano, levantó por encargo del gobierno de Chile la Aduana de Valparaíso. Sus planos son simples y armónicos. Consta de un primer piso para almacenar mercaderías y un segundo para labores administrativas. A pesar de ser un edificio de adobe y yeso, de estilo colonial tardío, ha resistido innumerables terremotos”<sup>16</sup>.*

Dicho edificio está en un sitio donde confluyen múltiples avenidas del plan porteño: Errázuriz, Cochrane, Blanco y Bustamante. Además allí está uno de los ascensores que más gente transporta: el Artillería, inaugurado en 1893. Un año

---

<sup>15</sup> ENCINA, Francisco. *Historia de Chile. Tomo XII*. Editorial Ercilla. Santiago, 1984. Pág. 98-99.

<sup>16</sup> ASTELLI, Nancy. *Valparaíso, escenario y artistas*. Edición del Gobierno Regional de Valparaíso. 2002. Pág. 22-23.

antes, muy cerca de ahí, en la Subida Carampangue, comenzaba a escribirse la historia del Decano del fútbol chileno.

### **5. Rubén Darío, AZUL y Eduardo de la Barra**

Otra historia, más literaria, comenzaba a escribirse en 1886 con el arribo del célebre poeta nicaragüense Rubén Darío a Valparaíso. Su llegada coincide con el nacimiento de quienes perpetuarán a través de las letras el más genuino espíritu porteño: Joaquín Edwards Bello, Eduardo Barrios, Daniel de la Vega, Edgardo Merino Garrido y Augusto D'Halmar.

En su estancia en Valparaíso, el escritor modernista estableció una cercana relación con Eduardo de la Barra, poeta y filólogo dedicado a recuperar relatos antiguos, como las gestas del Mío Cid. Además, era el Rector del Liceo de Hombres, fundado el 22 de marzo de 1862 bajo la Presidencia de José Joaquín Pérez.

El nexa entre Rubén Darío y De la Barra fue su inequívoco respeto por el entonces Mandatario José Manuel Balmaceda. El nicaragüense era amigo íntimo de Pedro Balmaceda, hijo del dignatario y generó una cercana relación con Eduardo Poirrier, quien propició la inclusión del escritor en las letras chilenas. Fue en 1886, a través de un concurso del diario *La Unión*. Darío participó con la novela "Emelina", que no provocó mayores comentarios.

Mayor suerte tuvo un año más tarde, cuando participó en un certamen literario organizado por el acaudalado comerciante Federico Varela, en la que triunfó con *Canto épico a las glorias de Chile*. Esto motivó a Darío para permanecer en el Puerto. Además, Pedro Balmaceda le consiguió un cargo en la

Aduana y por gestión de Eduardo de la Barra se convirtió en activo colaborador de *El Heraldo*.

Pero se fue en 1888, no sin antes dejar una huella imperecedera para Valparaíso y la Literatura Universal:

*“Antes de partir, una imprenta porteña, la Imprenta Excelsior, editaba su libro ‘AZUL’, prologado por Eduardo de la Barra, que le abrió los horizontes de la gloria y movió a Juan Varela a escribir los penetrantes y agudos comentarios que iniciaron la consagración del poeta”<sup>17</sup>.*

---

<sup>17</sup> FLORES, Julio. Op. Cit. Pág. 20.

## **Capítulo II:**

# ***EL FOOT-BALL LLEGÓ DESDE ALBIÓN***

### **1. Los gringos, el Mackay y el fútbol**

Joaquín Edwards Bello cavila en uno de sus tantos libros sobre el origen de la denominación de “gringo”. El cronista se esmera en encontrarle lógica a un concepto que lo acompañó desde su infancia en El Almendral. Y lo primero que hace es descartar versiones, aunque se trate de personajes a los que les tiene gran aprecio, como Luis de la Carrera, considerado el primer periodista deportivo del país<sup>18</sup>.

La teoría del cronista deportivo es que en 1750 aproximadamente, los tripulantes de la fragata “*Black Houwk*” gritaron alborozados al avistar Valparaíso: “*Green grows the grass*” (es decir: “verde crece el pasto”) y que los nativos mutaron a “gringo”.

El desolado panorama que presentan los cerros porteños en esos años desvirtúa la versión entregada por Luis de la Carrera. No habría motivo aparente para tanta alegría ni menos referencias al césped. Es más, la desforestación de la ciudad en esa época es motivo de diversos estudios<sup>19</sup>. Dicha evidencia motiva a Edwards Bello a entregar su versión:

*“Gringo es, en verdad, una antigua palabra castellana. Significa ininteligible y proviene del griego, idioma que muy poca gente entendía en España, por no decir nadie. El discurso que nadie entendía era tildado de gringo, junto con el discurseador”<sup>20</sup>.*

---

<sup>18</sup> Fundó la sección deportiva de *El Mercurio* y fue uno de los impulsores en la creación del Club Santiago Nacional en 1900. Escribía bajo el seudónimo de Sporting Boy.

<sup>19</sup> Ver BELTRÁN, Luz María: *Paisaje y costumbres recreativas en Chile: Valparaíso en el siglo XIX*. Instituto de Historia, Universidad Católica. Santiago, 1987.

<sup>20</sup> EDWARDS BELLO, Joaquín: *Mitópolis*. Editorial Nascimento. Santiago, 1973. Pág. 165.

Aclarada la pugna semántica podemos asegurar sin ambages que el fútbol llegó gracias a los “gringos”. Es decir, los ingleses. En efecto, dicha actividad fue normada en Londres, en 1863, cuando se reunieron representantes de diez clubes y fundaron la Football Association (F.A.). Antes del mentado hito, el balompié no tenía reglas uniformes.

En la misma época, el Puerto recibía múltiples inmigrantes que se asentaban en la ciudad y realizaban las mismas prácticas de su querido Albión. Fue así como en 1864 nace el Viña del Mar Lawn Tennis Club o el Club Gimnástico Alemán de 1865. Y el fútbol no fue la excepción. Según el periodista Edgardo Marín, las primeras *pichangas* se jugaron en el Sporting Club y el Athletic Club de Valparaíso, pero fundamentalmente en el colegio Mackay And Sutherland, ubicado en el Cerro Alegre.

El establecimiento fue fundado en 1857, con la llegada del profesor escocés Peter Mackay. Y en 1861 arribó para fortalecer el plan educativo George Sutherland, que había trabajado en el “*Moray House Training College*” de Edinburgo. El colegio fue la cuna de la colonia británica y de la naciente aristocracia criolla. Joaquín Edwards Bello realizó sus estudios ahí y dejó para la historia en sus crónicas esta descripción:

*“Los ingleses se aíslan de los chilenos; el colegio (Mac-Kay and Sutherland) es una isla destacada de la Inglaterra victoriana, potencia oceánica y absorbente (...). Los británicos en el colegio, en el comercio y la sociedad, se aíslan de los*

*nativos. Sus comedores, sus dormitorios, sus juegos y sus retretes son cuidadosamente separados*<sup>21</sup>.

Dichos rasgos convirtieron la práctica deportiva (y del fútbol por cierto) en una actividad distintiva del mundo británico y de la elite. Pero eso cambiaría con el tiempo, pues los “nativos” que menciona Edwards Bello están cada día más interesados en patear y correr tras un balón.

No obstante, siguen siendo los ingleses quienes organizan su práctica: en 1889 forman el Valparaíso Foot Ball Club, aunque sólo después de la Guerra Civil de 1891 pueden concretar su fundación, que está inscrita en la historia con fecha 10 de abril de 1892.

## ***2. La esperada fundación de los “Vagabundos del Puerto”***

Martes 16 de agosto de 1892. *El Mercurio* de Valparaíso informa: “*El 18 del actual, don Carlos Antúnez, por el natalicio de su esposa, dará un baile*”. El evento es un hecho social importante, pues se trata de un prominente político liberal, que ejerció como ministro durante los mandatos de Domingo Santa María José Manuel Balmaceda. El baile se desarrollaría en la ciudad-puerto y tendría como anfitriona a la señora Laura Cazzotte.

El mismo día de la publicación, una veintena de adolescentes consultaba a sus respectivos padres si los habían visto en el diario. “No”, fue la respuesta general para el novel grupo, que esperaba ser parte de la edición periodística, pues el 15 de agosto (la jornada anterior) habían fundado un club de *foot-ball*:

---

<sup>21</sup> EDWARDS BELLO, Joaquín: *En el viejo almendral. Valparaíso, la ciudad del viento*. Editorial Andrés Bello. Santiago, 1983. Págs. 17 y 21.

Santiago Wanderers de Valparaíso, que con el correr de los años se transformaría en el Decano del balompié chileno y en uno de los clubes con mayor riqueza histórica en el mundo.

Aunque *El Mercurio* porteño ignoró la hazaña de un grupo de amigos, cuyas edades no sobrepasaban los 12 años, la historia se encargaría de reivindicar a los hermanos Romeo y Eduardo Real; Juan y Antonio Mujica; Luis y Enrique González; Benito y Nicanor Cruz; Alberto y Alejandro Lobos; Pedro y Aníbal Le Blanc; Luis y Germán Sánchez, y a Sergio Arévalo, Carlos Solar, Gilberto Hidalgo, Arturo Acuña, Alejandro Paublides, Luis Risso, Manuel Álvarez, Rome Borghetti y Francisco Avaria.

Todos ellos se reunieron en la subida del cerro Carampangue, en la casa de los hermanos Sánchez, una opaca tarde de lunes. Ahí, tratando de acomodarse lo mejor posible en un sitio estrecho, los entusiastas jóvenes decidieron organizarse formalmente y dar vida al club caturro y a una rica historia<sup>22</sup>.

En una entrevista otorgada a *El Mercurio* el 12 de agosto de 1942 (en la foto), con motivo de los 50 años del club, Francisco Avaria contó que los primeros encuentros de *foot-ball* los jugaron “en una cancha ubicada cerca del malecón, donde actualmente se encuentran los baños higiénicos y por donde se entra ahora al espigón. Eran una canchita que no reunía comodidades; sin embargo nos daban ocasión de jugar nuestros compromisos”.

---

<sup>22</sup> VER DÍAZ OMNES, Manuel: *Santiago Wanderers: Biografía Anecdótica de un Club*. Ediciones Stadium. Valparaíso, 1953.

En el terreno descrito por Avaria hoy atracan barcos y cruceros que llegan de todo el mundo al Puerto de Valparaíso.

Pero los visionarios futbolistas también ocuparon otros lugares para practicar su deporte favorito. Según narra el poeta porteño Manuel Díaz Omnes en su obra *Santiago Wanderers, Biografía Anecdótica de un Club*, los *players* actuaban en una cancha denominada El Empedrado en la Plaza Aduana, hoy llamada Weelwrioth. Todo giraba en torno a lo que hoy es el “Casco Histórico” de Valparaíso: el Barrio Puerto y la Plaza Echaurren.

No era sencillo el fútbol de entonces. Menos para los bisoños jugadores porteños, que no sólo debían aprender las reglas del juego, sino que también lidiaban con obstáculos idiomáticos, pues los principales conceptos eran en inglés. Así, expresiones anglosajonas como *back*, *wing*, *insider*, *linesman*, *goalkeeper*, *corner* u *offside* se convirtieron en la base lingüística de los jóvenes.

### **3. Santiago Wanderers versus Valparaíso Wanderers**

El nombre que le darían al club era un tema central. “Debe ser representativo”, decían los fundadores. Deliberaron muchas veces. Unos decían que necesariamente debía llevar el nombre de Valparaíso, por ser su ciudad, y otros que reflejara el espíritu de todos ellos. No fue fácil decidir.

En la casa de los hermanos Sánchez todos discutían, aunque algunos casi no estaban dentro del lugar por lo estrecho. Aún así tomaron una decisión: “Wanderers será el nombre del club”, dijeron al unísono. La expresión inglesa se refiere a “vagabundos”, lo cual reflejaba muy bien a este grupo de niños errantes, que pasaban de cerro en cerro jugando al fútbol y desafiando rivales. Pero había

un problema, pues ya existía un club con ese nombre: Valparaíso Wanderers, entidad fundada por los ingleses.

El óbice, sin embargo, fue sorteado rápidamente. “Santiago Wanderers será el nombre, porque representa el nombre de nuestra capital. Así nos diferenciamos de los ingleses”, dijo Francisco Avaria en la reunión realizada en el cerro Carampangue.

#### **4. La primera Asociación, La Cruz y Ulises Poirrier**

Valparaíso, a fines del siglo XIX estaba revolucionado con el *foot-ball* que practicaban los ingleses. Eran los británicos los que dominaban en todos los cerros, gracias a sus equipos, como Victoria, Rangers, Nacional, Chilian, Britania, Badminton y los colegios San Luis, Sutherland, Mackay y Stocing.

Todos ellos fueron rivales de Santiago Wanderers, sin embargo, los clubes chilenos Caupolicán y La Cruz (representante del cerro homónimo) se convirtieron en los principales oponentes de los caturros y dieron vida a genuinos “clásicos porteños”, que se jugaban en pedregosos terrenos.

La Cruz, que jugaba con camisetas amarillas matizadas con una franja diagonal negra, tenía entre sus *players* a Ulises Poirrier Puelma, quien con los años se transformaría en una de las máximas glorias del balompié nacional. El “Gringo” -así le apodaban por su anglosajona apariencia- nació en febrero de 1897 en Quillota, pero casi toda su vida la desarrolló en Valparaíso.

Poirrier, que comenzó jugando en el Liceo de Viña del Mar (1908), actuó en el Mundial de Uruguay 1930 y totalizó 16 partidos por la selección chilena, habiendo debutado el 11 de mayo de 1919 en Río de Janeiro por el Campeonato

Sudamericano (el resultado en su estreno no es para guardarlo con particular emoción: la Roja cayó 6-0 con Brasil). La estampa del “Gringo” fue motivo de profusas loas narrativas.

Quedó plasmado en las páginas del célebre periodista Hugo Sainz Torres la trascendencia de Poirrier:

*“Fue varias veces seleccionado, e hizo famoso su rechazo con golpe de cabeza. Su cabezazo siempre surgía en el hueco preciso para alejar el peligro de su valla. Fue tanta su nombradía y capacidad, que se le llegó a comparar con el inolvidable ‘Mariscal’ Nazzasi de las gloriosas selecciones uruguayas, y su prestigio rayó a la altura de los más famosos futbolistas del mundo”<sup>23</sup>.*

Otra de las particularidades de La Cruz era la bravura de sus jugadores. Incluso el propio Daniel de la Vega, Premio Nacional de Literatura en 1953 y de Periodismo (1962) y nacido el mismo año de la fundación de Santiago Wanderers, inmortalizó en una crónica llamada “Bajo el Imperio del Gol” a la institución que en los albores del Siglo XX fue el principal enemigo de los caturros.

*“Hubo una época en Quilpué, en que todos los domingos la policía tenía que entrar a la cancha, interrumpir el match, y llevarse presos a todos los jugadores. Una vez fue a Quilpué un club de Valparaíso. Se llamaba La Cruz, y era famoso por su ferocidad. En medio de la refriega, un back sacó un puñal para atravesar a otro jugador. Al ver esto los espectadores se enfurecieron y quisieron*

---

<sup>23</sup> SAINZ TORRES, Hugo. *El fútbol, pasión de multitudes*. Empresa Editora Zig-Zag. Santiago, Tercera Edición, 1960. Pág. 46.

*castigar al back. Pero éste escapó por las calles, perseguido por una muchedumbre. La policía lo salvó con grandes esfuerzos<sup>24</sup>.*

De la Vega prosigue su relato con una anécdota que caricaturiza aún más al Deportivo La Cruz...

*En la tarde de un domingo yo iba a la cancha, y me encontré con un amigo que llevaba un saco al hombro.*

*\_ ¿Qué llevas ahí?*

*\_ Piedras*

*\_ ¿Y a dónde las llevas?*

*\_ A la cancha ¿No ves que ahora juega La Cruz?*

*Cada vez que le entran un gol sacan cuchillo<sup>25</sup>.*

Los clásicos entre Wanderers y La Cruz comenzaron en la etapa finisecular. Y es que, una vez más, Valparaíso contribuyó con una acción pionera en el país a fines del siglo: el 19 de junio de 1894 fue fundada la Asociación Valparaíso, entidad amateur más antigua de Chile.

En la citada Liga los caturros consiguieron 10 campeonatos. A saber, conquistaron los torneos de 1907, 1909, 1913, 1915, 1917, 1919, 1921, 1933, 1934 y 1935. La Cruz, en tanto, sumó otras diez coronas en los años 1914, 1916, 1918, 1922, 1922, 1923, 1924, 1925, 1929 y 1930.

Otros campeones en la Asociación de Valparaíso fueron, entre lo más destacados, el Bádminton, Mackay, San Luis de Limache, Viña del Mar, Escuela Naval, Ferroviario, Sportiva Italiana, Artillería Costa y Everton, que en la década de

---

<sup>24</sup> DE LA VEGA, Daniel. *Confesiones imperdonables*. Empresa Editora Zig-Zag. Santiago, Segunda Serie, 1963. Pág 248.

<sup>25</sup> DE LA VEGA, Daniel. Op. cit. Pág. 249.

los cuarenta se consolidaría como el nuevo rival acérrimo de Wanderers. A diferencia de los clásicos con La Cruz, ahora los desafíos serían en el fútbol profesional.

### **5. La camiseta verde llegó con el terremoto y a Emilio Dubois**

El jueves 16 de agosto de 1906, cuando muchos aún festejaban en el Puerto los catorce años recién cumplidos por Santiago Wanderers, un brutal sismo de 7,9 grados en la escala de Richter conmocionó a Valparaíso, que perdió a casi tres mil habitantes.

Como una nefasta profecía y funesta exactitud, nueve días antes del mortal movimiento telúrico, *El Mercurio de Valparaíso* anunciaba la catástrofe:

*“La sección de Meteorología de la Dirección del Territorio Marítimo ha pronosticado fenómenos atmosféricos y sísmicos para el día 16 del presente mes, basado en las siguientes observaciones: el día fijado habrá conjunción de Neptuno con las Luna y máximo de declinación Norte de éste. A causa de estas situaciones de los astros, la circunferencia del círculo peligroso pasa por Valparaíso y el punto crítico formado con el Sol cae sobre las inmediaciones del Puerto”<sup>26</sup>.*

La nota era la reproducción de una advertencia escrita por Arturo Middleton, Capitán de Corbeta y Jefe de la Oficina Meteorológica de la Armada. Su predicción no pudo ser más exacta.

A propósito del reciente terremoto del 27 de febrero de 2010, el diario *La Tercera* rescató un valioso relato de Joaquín Edwards Bello de 1956, en el que el destacado escritor porteño recordó con qué se encontró tras el terremoto que

---

<sup>26</sup> Diario *El Mercurio de Valparaíso*. Chile. 7 de agosto de 1906.

había azotado su tierra hace medio siglo. En 1906, el cronista estaba en España y regresó a sus pagos por el mortal movimiento telúrico.

*“Fueron tres días de terror, no sólo a causa del terremoto, sino, asimismo, por la fiera humana que apareció entre las ruinas y las llamas. Famoso por su interpretación oral del terremoto fue el ilustre abogado don Antonio Varas. Tenía este caballero ojos oscuros, dramáticos. Además de eso, su voz era ondulante, modulada desde los tonos agudos hasta los hondos y cavernosos, como de ultratumba. Inolvidable fue la vez que lo oí representar el terremoto en el comedor de su casa”<sup>27</sup>.*

Salvador Reyes también plasmó los días del sismo de 1906 en sus imperecederas obras porteñas. El escritor nacido en Copiapó obtuvo el Premio Nacional de Literatura, entre otras cosas por la novela *Valparaíso, puerto de nostalgia*. En dicha obra, sus personajes centrales pasan por el nefasto episodio del 16 de agosto:

*“Morel repitió la historia que Fernando (Castro) había oído tantas veces: la del terremoto que en 1906 había arrasado la ciudad (...) La tierra había temblado como la piel que el caballo sacude para espantar las moscas; los bajos fondos del puerto habían vaciados sus hombres de presa, que rodaban y asesinaban mientras los edificios caían pulverizados”<sup>28</sup>.*

Y Pablo Neruda, en tanto referente canónico de las letras porteñas también tuvo palabras para los rigores naturales que azotaron a una ciudad que lo acogió por largos años:

---

<sup>27</sup> Diario La Tercera. Chile. Domingo 28 de Febrero de 2010. Pág. 76.

<sup>28</sup> REYES, Salvador. *Valparaíso, puerto de nostalgia*. Empresa Editora Zig-Zag. Santiago. Segunda Edición. 1960. Pág. 55.

*“Valparaíso a veces se sacude como una ballena herida. Tambalea en el aire, agoniza, muere y resucita. Aquí cada ciudadano lleva en sí un recuerdo de terremoto. Es un pétalo de espanto que vive adherido al corazón de la ciudad.*

*Cada ciudadano es un héroe antes de nacer. Porque en la memoria del puerto hay ese descalabro, ese estremecerse de la tierra que tiembla y el ruido ronco que llega de la profundidad, como si una ciudad submarina y subterránea echara a redoblar sus campanarios enterrados para decir al hombre que todo terminó<sup>29</sup>.*

Pero en 1906 hubo otro suceso que también quedaría inscrito en las almas porteñas. Ese año -y en las semana previas al terremoto- fue capturado el francés Louis Amadeo Brihier Lacroix, más conocido como Emilio Dubois, acusado de cuatro alevosos crímenes cometidos en la capital.

El singular inmigrante fue fusilado el 26 de marzo de 1907 en la antigua Cárcel de Valparaíso, sin confesar los delitos que se le imputaron, pese a la evidencia de las pruebas. Desde entonces, Dubois es un genuino Santo Popular, que recibe ofrendas de sus seguidores en el mismo sitio donde falleció hace más de un siglo.

Ernesto Lafontaine, Reinaldo Tillmans, Gustavo Titius e Isidoro Challe son sus víctimas. A cada uno lo última con calculada crueldad: con dagas, hachazos o puñales por la espalda. El primero de todos los crímenes ocurrió en la calle Huérfanos de Santiago, y los tres siguientes en Valparaíso. El robo habría sido el principal móvil de esos crímenes, por la sólida condición económica de sus víctimas, pero el mito destierra esas versiones.

---

<sup>29</sup> Neruda, Pablo. *Confieso que he vivido*. Pehuén Editores. Santiago. Primera Edición. 2005. Pág. 85.

*“Se necesitaba de un hombre que respondiese de los crímenes que se cometieron y ese hombre he sido yo. Muero, pues, inocente por no haber cometido yo esos crímenes, sino porque esos crímenes se cometieron. Ejecutado”<sup>30</sup>.*

Eso dijo Dubois el día de su sentencia. Desde entonces, es el santo de quienes sienten que han sido injustamente castigados por la ley.

Esa misma serenidad mantuvo durante todo el proceso. Sólo días después de su captura, el francés sorprendía por su parsimonia a los medios de comunicación.

*“Dubois, con la misma admirable tranquilidad de que ha dado tantas pruebas, contestó las preguntas que le dirigió el señor juez y a la salida del interrogatorio se mostró indiferente de todo lo sucedido (...) El reo se ha mostrado estos últimos días bastante tranquilo: hace poco se quejó al señor director de la cárcel de una afección a los bronquios y solicitó se le enviaran algunos medicamentos”<sup>31</sup>.*

Incluso Salvador Reyes consideró en sus relatos episodios vinculados al santo-criminal francés develando su trascendencia en Valparaíso.

*“La ciudad se transforma. Están demoliendo una serie de edificios de la calle O’Higgins. La picota dobla por Melgarejo hacia la Avenida Brasil. Por ahí huyó el famoso asesino Dubois después de atacar al rentista inglés”<sup>32</sup>.*

Los periódicos siguieron con particular atención el proceso contra Emilio Dubois, pero también hubo tiempo para informaciones deportivas. En efecto, tres

---

<sup>30</sup> Diario El Mercurio. Chile. 27 de Marzo de 1907.

<sup>31</sup> Diario El Mercurio. Chile. 2 de Agosto de 1906. Pág. 8.

<sup>32</sup> REYES, Salvador. *Crónicas*. Ediciones Portada. Santiago. 1974. Pág. 149.

días antes del terremoto, el Decano de la prensa chilena detallaba un encuentro en el que participó el Decano del balompié nacional. En su sección Sports, *El Mercurio de Valparaíso* de lunes 13 de agosto narraba:

*“Santiago Wanderers v. Badmington Football Club. “Ayer a las 3 PM se jugó entre los teams de los clubs arriba indicados, el desafío final para la copa Sporting. Aunque el suelo estaba algo húmedo, el desafío fue muy reñido, correspondiendo el triunfo, desde el principio, al Badmington que colocó 7 goals por ninguno del Santiago Wanderers. El señor Iwine J. Reid, del Viña del Mar F.C., actuó de referee”<sup>333</sup>.*

Ese mismo año, Wanderers comenzaría a escribir su historia en letras verdes. Las primeras casaquillas que tuvo el club eran blancas y bordadas con una gran SW en el pecho. Luego, los albos *jerseys* fueron matizados con franjas oscuras, hasta que un día, la trágica experiencia de un marino irlandés derivó en el tradicional color verde del Decano del fútbol chileno.

La historia es así: Jean Mc Lean llegó en 1906 al Puerto como tripulante de un vapor comercial inglés. Cuando el barco atracó en la cosmopolita ciudad, el joven descendió con fuertes dolores renales. Padecía de insufribles cólicos. Desesperado por los fuertes ataques, Mc Lean decidió no regresar con sus compañeros de tripulación a Inglaterra. Así comenzaba una nueva vida, en un desconocido país sudamericano.

Estando afincado en Playa Ancha, Mc Lean se hizo amigo de algunos jugadores de Wanderers y los acompañó en cada uno de sus desafíos deportivos.

---

<sup>3333</sup> El Mercurio de Valparaíso. Chile. Lunes 13 de agosto.

También participaba de las largas tertulias que realizaban los integrantes del club y era cómplice de peculiares maniobras, como sacar los arcos que eran instalados por los clubes rivales para ocupar la cancha al día siguiente.

Cuando Mc Lean se recuperó ya había creado muchos lazos de amistad en Valparaíso...pero también deudas, pues por su enfermedad debía comprar medicamentos y no podía trabajar. Un hombre conocido como Mister Nelson lo acogió en su hogar y le perdonó la deuda, solo con un compromiso: que enviara camisetas nuevas desde Inglaterra para el club. Mc Lean aceptó y se despidió entre lágrimas de sus amigos chilenos.

En 1908 llegó el vapor Oravia<sup>34</sup>, en el que venían las camisetas prometidas por el marino irlandés. Grande fue la sorpresa cuando los delegados del club abrieron la encomienda: ¡Las tricotas eran verdes y no blancas como les habían encargado a Mc Lean!

Pronto pasó la desilusión, pues eran tan lindas e intensas que identificaron a todo el plantel. El 18 de Septiembre de 1908 Wanderers estrenó sus nuevas tricotas en la final de la Copa Centenario ante la Selección Penquista.

---

<sup>34</sup>Vapor de la Pacific Steam Navigation Company construido en Belfast en 1897 de 5.360 tons, diseñado para pasajeros y carga. Su ruta era Liverpool-Sudamérica. Joaquín Edwards Bello lo menciona en su libro *Valparaíso: Fantomas* (Editorial Nascimento. Santiago, 1955)

**Capítulo III:**  
***DE BOHEMIA Y PESARES***  
***PORTEÑOS***

### **1. Liberty y Cinzano, íconos de la incipiente bohemia**

José Bravo Manuel Moraga Friedrich y otros amigos que cambian de tanto en tanto, tienen más setenta años y su vida gira en torno a un lugar. Un lugar que por años los ha acompañado. Un lugar que es la simbiosis perfecta para un porteño. Un lugar donde confluyen la tradición, la bohemia...y Santiago Wanderers.

Se trata del Bar Liberty, fundado cuando ellos aún no nacían (1897), pero del cual, es seguro, saben más que cualquier otro porteño bien nacido. Y es que durante muchos años han compartido en esta taberna situada en el corazón del Barrio Puerto, frente a la Plaza Echaurren.

Su ubicación no es casual. Y la explicación la entrega la periodista Nancy Astelli en su obra que describe el ambiente valpino:

*“La bohemia en Valparaíso ocurría en torno a bares, restaurantes, boites, salones bailables y prostíbulos. Estas son las fuentes que establecerán el registro de una cultura popular, generadora de textos y principalmente de creaciones musicales... Hasta esa fecha el núcleo principal se ubicaba en el Barrio del Puerto, sector de Quintil, entre las plazas Sotomayor y Guillermo Whellwright, siendo su eje central la Plaza Echaurren”<sup>35</sup>.*

En ese histórico sitio comenzó a forjarse una incipiente bohemia porteña, que a mediados del Siglo XX viviría su máximo esplendor. En el Liberty las tertulias eran interminables. Hoy tampoco parecen acabar.

---

<sup>35</sup> ASTELLY, Nancy: *Valparaíso, escenario y artistas*. Edición del Gobierno Regional de Valparaíso. 2002. Pág. 27.

José Bravo comparte largas horas junto a sus amigos en lo que han denominado “El Rincón Wanderino”. “Hace unos cinco años el administrador del local nos permitió poner banderines, fotos y todo lo que tenga que ver con el *Wander*. Esta decoración que usted ve es casi toda de cosas que yo tenía, pero el dueño del local también aportó”, cuenta don José mientras disfruta de interminables botellas de vino al son de boleros de venas abiertas, como diría Hernán Rivera Letelier.

Es tan porteño este local, que Manuel Moraga Friedrich (“mi abuelo llegó desde Alemania en un bergantín a Iquique”) se emociona al hablar de sus dos amores: “Estos son los lugares que no deben morir. El Bar Liberty es un sitio tradicional. Los porteños nos demos sentir orgullosos de lugares como éste. Así como queremos al *Wander*. El que quiere a Valparaíso, debe querer al *Wander*”.

El Bar Liberty sigue en el mismo sitio el cual fu fundado hace 113 años. En su barra una multiplicidad de *jockeys* lo adornan con un aire cosmopolita, pues están matizados con variadas y coloridas banderitas. Hoy sigue ahí, donde mismo, en plena Barrio Puerto.

Distante algunas cuadras del centro histórico de Valparaíso está la Plaza Aníbal Pinto. Frente a ella está quizás el máximo ícono de la entonces naciente vida nocturna: el Bar Cinzano, fundado en 1896 por el italiano Pipo Lima que pensó primero en hacer una pulpería. El nombre lo debe al licor Vermouth Cinzano.

Después de ocho décadas, el bar pasó a manos nacionales: hace poco más de tres décadas que le pertenece a la familia Varas. El administrador es Jorge Campusano, que con 44 años a cargo del tradicional punto bohemio, conoce de

memoria su historia: “El Cinzano, a lo largo de su centenaria vida, ha tenido unos seis dueños. Y esta última concesión, la de la familia Varas ya suma 34 años, lo que la convierte en la administración más larga”.

“Antes habían sido todos italianos los dueños: desde Pipo Lima, pasando por los hermanos Stefan, don Juan Padovani y los Benvenuto, con quienes alcancé a trabajar”, añade don Jorge Campusano, que termina con una frase tan emotiva como contundente: “Hay tres cosas que son inseparables: Valparaíso, el Cinzano y Wanderers...”.

## **2. La prensa deportiva también nace en Valparaíso**

Wanderers ya había adquirido su formalidad orgánica cuando el periodismo deportivo imprime sus primeras letras en el país. Y si el *El Mercurio de Valparaíso* había sido el pionero de la prensa moderna en Chile, a fines del Siglo XIX en el Puerto también se escribían las primeras páginas en la historia de la prensa deportiva chilena.

El propio “decano” creado por Pedro Félix Vicuña en 1827 anotaba sobre su papel información relativa, principalmente, a la Hípica (la primera disciplina en institucionalizarse) en el decenio de la fundación de Wanderers (1892-1902). Lo mismo hacía por esos años el periódico *The Chilian Times*<sup>36</sup>.

El 22 de abril de 1897 Valparaíso es testigo de otro hito: ese día se publica el primer número de *El Ideal*, que será recordada como la primera revista en incluir

---

<sup>36</sup> Ver Santa Cruz, Eduardo. *Sobre el origen del periodismo deportivo en Chile*. En “Investigación y crítica”, Centro de Investigaciones Sociales, Universidad Arcis. Santiago, 1999.

notas sobre deportes en sus ediciones. Lo mismo hizo *El Sport Ilustrado* entre diciembre de 1901 y finales de 1903.

La aparición de estas publicaciones es proporcional al apogeo de la actividad física en el Puerto, particularmente del fútbol, que no sólo cuenta con Santiago Wanderers, sino con otras instituciones que aparecen poco a poco en los noveles medios de comunicación.

Un ejemplo de la narración deportiva la época nos la entrega Luis de la Carrera, quien el 9 de julio de 1905 escribió para *Zig-Zag* (revista creada por *El Mercurio* ese mismo año) una crónica sobre el encuentro entre los viñamarinos del Bádminton y los capitalinos de Santiago National:

*“...el National continuó atacando vigorosamente, el gol de Jimmy Davis y muy luego el señor Federico Vargas, asistido por los señores De la Fuente y Campbell colocó un segundo goal en medio del aplauso de los concurrentes. El señor Juan Enrique Lyon, haciendo uso de su admirable agilidad y audacia, logró astutamente colocar el primer goal para los porteños, burlando la sólida defensa de Lambie y Vargas. El match terminó minutos antes de las 5 p.m., en los momentos precisos que arreciaba la lluvia”.*

Los anglicismos técnicos del balompié ya habían sido asumidos por los practicantes de la mentada disciplina. Y estos nuevos medios ahora instruían a los fanáticos y los familiarizaban con los *goals, offsides, forwards*, entre otros.

En una de sus escasas referencias al fútbol, Joaquín Edwards Bello reconoce a uno de los protagonistas del partido descrito en la crónica de Luis de la

Carrera: *“Entre los primeros futbolistas de Valparaíso recordemos a Juan Enrique Lyon, a Renato Zanelli y a Serafín Guerra”<sup>37</sup>.*

### **3. El nacimiento de Everton y los porteños pionero en la Selección**

Al finalizar la primera década del Siglo XX, el fútbol vive múltiples transformaciones: desde la masificación de esta disciplina en provincias, hasta la creación de nuevas organizaciones deportivas, como la Asociación Nacional de Foot Ball (6 de junio de 1909)<sup>38</sup>. El creciente interés por el balompié era un fenómeno continental, según narra el sociólogo Eduardo Santa Cruz:

*“En 1909 visitaron Buenos Aires los equipos ingleses ‘Everton’ y ‘Tottenham’. En 1908 se produjo la visita del ‘Corinthians’ inglés a Sao Paulo, provocando una gran repercusión que se materializó en la fundación del club paulista del mismo nombre. Ese año llegó también el ‘Torino’ de Italia a canchas paulistanas”<sup>39</sup>.*

Los nombres de los clubes sudamericanos son mayoritariamente anglosajones y eso se nota. En Uruguay juega el Montevideo Banderees, en Bolivia The Strongest y en Argentina comienza a hacerse masivos clubes como Newell’s Old Boys de Rosario, Racing Club de Avellaneda y los bonaerenses de River Plate y Boca Juniors. La lista suma y sigue.

En Valparaíso eran familiares estos nombres, incluso, desde el último decenio del Siglo XIX. Mc Kay and Sutherland, English Stocking and Hall College,

---

<sup>37</sup> EDWARDS BELLO, Joaquín. *Mitópolis*. Editorial Nascimento. Santiago, 1973. Pág. 166.

<sup>38</sup> MARÍN, Edgardo. *Historia Total del Fútbol Chileno (1895-1995)*. Editores y Consultores REI. Santiago, 1995.

<sup>39</sup> SANTA CRUZ, Eduardo. *Origen y futuro de una pasión: fútbol, cultura y modernidad*. LOM Ediciones. Santiago, 1996. Pág. 71.

Rogers FC o Betteley y Scott ya animaban las primeras *pichangas* porteñas en 1893.

Y hacia 1909 sumaron un nuevo integrante de esta dinastía de Albión: Everton, fundado el día 24 de junio por un grupo de jóvenes del Colegio Mackay, ubicado en la Quinta Los Olivos del Cerro Alegre, como describe el periodista Ricardo Gatica en su reciente obra sobre el centenario del club *ruletero*<sup>40</sup>.

La naciente institución es descrita como “un grupo de jóvenes de ascendencia británica, de la alta sociedad y la clases media”, como reseña Edgardo Marín en su *Historia Total del Fútbol Chileno (1895-1995)*. En efecto, Everton surgió en el Cerro Alegre o *Pleasant Hill*. Años más tarde el club mudará a Viña del Mar y será el principal rival de Santiago Wanderers, rivalidad que persiste hasta nuestro “bicentenarios” días.

Otro hito marca al Puerto y al país por esos años: el 27 de mayo de 1910, tras una invitación de Argentina con motivo de sus Fiestas Patrias, debuta la Selección de Fútbol de Chile. Son las 3 de la tarde con 45 minutos en Buenos Aires. El resultado, histórico por cierto, favoreció a los locales por 3 a 1, quienes se quedaron con la Centenary Cup. Eran los primeros pasos de la Roja, reseña el periodista Hugo Sainz Torres:

*“Chile hizo presentaciones de aprendizaje. Por lo demás no pretendía otra cosa.*

*Nótese la mezcla de nombres y apellidos ingleses que constituyeron el equipo:*

*Gibson, Hormazábal, Ashe; Próspero González, Hoye y Barriga; Davidson,*

---

<sup>40</sup> VER GATICA, Ricardo: *Historia de Everton: 1909-2009*. Orgraf Impresores. Viña del Mar, 2009.

*Robson, Colin Campbell, durante muchos años jefe de Cables de la 'Unión', de Valparaíso; Hamilton y Acuña<sup>41</sup>.*

El último jugador citado por Sainz es Arturo Acuña, uno de los fundadores de Santiago Wanderers, cuyos descendientes directos hoy viven en Quilpué. En esa gira a Argentina, Acuña sus únicos dos partidos en la Roja. También fue parte de ese proceso Colin Campbell, quien fuera durante muchos años Jefe de Cables del diario *La Unión* de Valparaíso.

#### **4. Tras dos décadas llegó el himno**

Hacia 1912, Santiago Wanderers ya es un club popular. En el Barrio Puerto, el más tradicional, los verdes acaparan los más positivos comentarios. Aunque por esos años los caturros sumaban apenas dos ligas porteñas, inferiores a las cinco que ostentaban el Valparaíso F.C. y el Bádminton.

El espíritu de esta institución fundada 20 años antes gracias a la irreverencia de un novel grupo de aficionados al balompié, ya era masivo. Y es que su tinte netamente criollo les daba un plus por esos años. No era lo mismo ser del “Mackay and Sutherland” que del *Wander*.

Cuatro lustro de rica historia ya habían pasado, sin embargo el club no poseía una sinfonía que representara sus valores. Los hinchas acicateaban a sus jugadores con gritos espontáneos. Esto hasta que don Efraín Arévalo López se cruzó en la vida del Decano.

Presidente de la Liga Esmeralda, director de una “Estudiantina” que tocaba los días sábados en el Parque Italia y, lo que es más trascendente, hincha de

---

<sup>41</sup>SAINZ TORRES, Hugo. Op. Cit. Pág. 36.

Wanderers. Ese era el perfil de Arévalo, quien a fines de 1912 creó el himno de la centenaria institución, basándose en la melodía de la marcha británica Capitán Craddock.

Su letra es una marca imperecedera en los corazones de los genuinos hinchas wanderinos, de todas las edades. Y es que los primeros forofos interpretaban hace cien años la misma melodía que hoy repiten sin cesar los nuevos fanáticos del Decano:

*El Santiago Wanderers  
supo conquistar  
para sus colores  
el puesto de honor.  
Y sus jugadores,  
cual feroces leones  
dieron en el campo  
pruebas de valor.  
Al batir las palmas,  
que da la victoria  
entre los cantores  
de la juventud,  
alegres cantemos,  
por siempre juremos  
defender la honra  
y el nombre del club.  
Vamos al field,  
vamos al field  
a conseguir,  
a conseguir,  
que nuestro club,  
con honor, con valor  
vencerá en la lid.  
Que nuestro club,  
que nuestro club,  
hoy como ayer  
a sus rivales  
siempre supo vencer.*

### **5. Cara y sello: Banco A. Edwards y Canal de Panamá**

La bohemia porteña anunciaba años de esplendor para el Puerto. Ya desde la Independencia Valparaíso adquirió un innegable protagonismo, en tanto capital comercial y cultural de Chile. Por su bahía pasaban variopintos personajes, llegados desde cosmopolitas tripulaciones. Eran años felices.

Esta pujanza económica se vio fortalecida con la creación de una de las primeras instituciones financieras del país: el Banco A. Edwards, cuya obra comenzó Agustín Edwards Ossandón en 1866 con la creación del Banco Valparaíso.

El mentor de la entidad bancaria había fallecido en 1878, dejando a sus descendientes una dantesca fortuna que solidificó sus negocios. Según la biblioteca virtual Scielo (<http://www.scielo.cl>), el empresario contaba entre sus activos 23.156.205,52 de pesos, equivalente al 4,78% del Producto Interno Bruto de la época.

Si bien el sólido capital de Edwards denota el esplendor económico existente en Valparaíso no se pueden soslayar oscuros manejos financieros, como relata la escritora Mónica Echeverría en su novelada historia (o novela de facto) sobre esta familia que hoy posee el diario *El Mercurio*<sup>42</sup>.

Otros historiadores apuntan al “caso Edwards” como un signo inequívoco de concentración económica, que nada tenía que con la realidad de Valparaíso. Es más, señalan que en esa época las grandes inversiones eran sólo de capital extranjero, cuyas ganancias a su vez no eran invertidas en el Puerto.

---

<sup>42</sup> Ver ECHEVERRÍA, Mónica: *Cara y sello de una dinastía*. Editorial Copa Rota. Santiago, 2005.

Más allá de las múltiples interpretaciones del fenómeno económico de esos años, la importancia de Valparaíso, en tanto sitio de tránsito obligado por el Pacífico es un hecho no merece dudas. Sin embargo, un año después de la creación del Banco A. Edwards, comenzaría la debacle.

Y es que el día 15 de agosto de 1914 (el día del Aniversario Número 22 de Santiago Wanderers) Estados Unidos finalizó una obra que habían comenzado los franceses: el Canal de Panamá.

El historiador porteño Jorge Beraud, es enfático: “La decadencia social, cultural y, por sobre todo económica del Puerto es directamente proporcional a la apertura del Canal. Ya no era necesario pasar por Valparaíso. Lo del Canal de Panamá es la conclusión de una serie de hecho, pero ciertamente su construcción le dio el empujón más contundente al declive”.

Otro antecedente se puede encontrar en una severa crisis sufrida en 1870, mas la edificación de este nuevo punto de navegación fue una sentencia para un Puerto que vivió décadas de auge. El cosmopolitismo, sello de sus días más gloriosos en el Siglo XIX eran amenazados con la habilitación de una ruta marítima mucho más económica.

Al igual que Joaquín Edwards Bello en sus celebres “*Crónicas*”, el escritor Salvador Reyes (copiapino de nacimiento, pero porteño de tomo y lomo) describió el fenómeno:

*“Después de la apertura del Canal de Panamá, de la crisis salitrera y de los viajes aéreos, el fin del cabotaje marítimo asestó un rudo golpe a Valparaíso. La*

*bahía perdió animación y carácter. Esos males se han agudizado a medida que la decadencia de nuestra flota mercante se ha hecho más definitiva*<sup>43</sup>.

Era el inicio de esos males, acrecentado también por el apogeo del Puerto de San Antonio. Dicha tesis de la decadencia de Valparaíso fue analizada, con un amplio respaldo documental, por Roberto Hernández Cornejo, conspicuo hombre de letras, redactor del extinto *Diario La Unión*, director de la Biblioteca Pública Santiago Severín e integrante de la Real Academia de la Lengua<sup>44</sup>.

Y ¿Wanderers? Bueno, en ese año de contrastes, la actividad futbolística seguía con su notable crecimiento en el Puerto. Justo esa temporada, Ulises Poirrier, hacía su estreno en el Club Deportivo La Cruz, que como vimos, era el máximo rival de los verdes. El “Gringo” había destacado por su fiereza y gran nivel futbolístico en el Unión Portales y en el Underwood.

La presencia del rubio defensor permitió que el La Cruz obtuviese la Liga Porteña de ese año. En ese cuadro también destacaba un arquero, que en la década del '20 se convertiría en el gran defensor del arco de la Selección Nacional. Se trata de Manuel Guerrero, “El Maestro”.

Hugo Sainz Torres no evita adjetivaciones para describir al portero:

*“...bien plantado, ágil y con vista de águila entre los tres palos; fortachón y con estampa típicamente criolla. Fue el guardarredes irremplazable en los seleccionados chilenos que participaron en las justas internacionales desde antes*

---

<sup>43</sup> REYES, Salvador. *Crónicas*. Ediciones Portada. Santiago, 1974. Pág. 147.

<sup>44</sup> VER HERNÁNDEZ, Roberto: *Las obras marítimas de Valparaíso y el Puerto de San Antonio. La concesión de Quintero*. Imprenta Victoria. Valparaíso, 1926.

*del año 20. Poseía una manera muy personal para defender su valla, y era difícil que el más hábil de los delanteros pudiera vencerlo”<sup>45</sup>.*

---

<sup>45</sup> SAINZ Torres, Hugo. Op. Cit. Pág. 45.

**Capítulo IV:**  
***PROFESIONALISMO EN ÉPOCA DE***  
***¿CRISIS?***

### **1. Un bar, un palacio, un diario y fútbol para el Puerto**

La apertura del Canal de Panamá tenía potenciales perjuicios para Valparaíso, que dejaría de ser un paso obligado de mercancías. El flujo comercial ya no estaría en su bahía. Pero ¿la decadencia se hizo palpable de inmediato? No. En efecto, otro de los presuntos motivos de su debacle económica fue la apertura del Puerto de San Antonio.

Sin embargo, ese nuevo terminal marítimo había comenzado a construirse en 1912 bajo el Gobierno de Ramón Barros Luco, motivado por el emplazamiento de una línea de ferrocarril entre San Antonio y Santiago, que simplificaba los tiempos de traslado en 3 horas respecto de Valparaíso. Mas eso había ocurrido en 1911 y aún no se veían las consecuencias.

De hecho, en 1916 fue inaugurado un local que hoy representa la activa bohemia del Puerto por esos años. Se trata del Bar Inglés, inaugurado por un marino suizo y posteriormente reubicado por el austríaco Jacobo Trienkel.

La apertura de este local nocturno refleja claramente el contexto: fueron inmigrantes los que lo desarrollaron y le dieron el nombre de “Inglés” para atraer a los personajes más acaudalados de Valparaíso que por esos años en su mayoría eran británicos. Y eso no era casual.

En su célebre novela *Mónica Sanders*, Salvador Reyes describe con lucidez el entorno en el que fue emplazado este bar:

*“En la calle Blanco, como en Serrano, Prat, Lord Cochrane y otras del puerto, no escaseaban los lugares que sugerían alguna rápida imagen londinense. O de algún otro puerto nórdico”<sup>46</sup>.*

Pero el clásico Bar Inglés no fue el único hito por esos años: durante 1916 también comenzó la edificación del Palacio Baburizza. La obra fue ordenada por la acaudalada familia Zanelli, que delegó los trabajos en los arquitectos italianos Renato Schiavon y Arnaldo Barison, que plasmaron en su construcción la herencia del Art Nouveau en Chile.

De ahí en adelante, los cambios en el actual Paseo Yugoslavo fueron constantes:

*“En 1925 fue adquirida por don Pascual Baburizza, de origen Yugoslavo, quien hizo modificaciones estructurales y adquirió los terrenos adyacentes, el actual paseo que lo rodea. En 1971 fue adquirido por la Municipalidad local a fin de instalar allí el Museo y la Escuela de Bellas Artes (...) El Consejo de Monumentos Nacionales acordó, en sesión del 2 de mayo de 1979, solicitar al gobierno que declare al Palacio Baburizza como Monumento Histórico, lo cual se produce por Decreto Supremo 1876 del 19 de julio del mismo año”<sup>47</sup>.*

Por esa época (año 1921) también fue fundado el diario *La Estrella* de Valparaíso, que nació como una alternativa a los ya existentes diarios *El Mercurio* (1827) y *La Unión* (1885). El nuevo medio fue impulsado por Agustín Edwards-Mac Clure (hijo de Agustín Edwards Ross y nieto de Agustín Edwards Ossandón, creador del Banco Valparaíso), quien ya había fundado *El Mercurio* de Santiago

---

<sup>46</sup> REYES, Salvador: *Mónica Sanders*. Editorial Andrés Bello. Santiago, 1983. Pág. 23.

<sup>47</sup> Op. Cit. ASTELLY, Nancy. Pág. 21.

(1900), *Las Últimas Noticias* (1904), *El Mercurio* de Antofagasta (1908), además de las revistas *Zig-Zag*, *Selecta*, *Corre Vuela* y *El Peneca*.

Mientras todos esos hitos marcan la historia de la ciudad, Santiago Wanderers y Deportivo La Cruz se reparten la hegemonía de la Liga Porteña. Y es que mientras los caturros se adjudican los títulos en 1915, 1917, 1919 y 1921, el cuadro del “Gringo” Poirrier conquista las coronas de 1916, 1918 y 1922, que se suman al campeonato que habían ganado en 1914.

Por esos años, la máxima categoría de la Asociación de Valparaíso se denominaba Alfredo Jackson, como un homenaje a uno de los primeros cultores del deporte en el Puerto, particularmente el cricket<sup>48</sup>.

En dicho certamen participaban, además de Wanderers y La Cruz, Everton, Deportivo Español, Jorge V, Bádminton, Diamante, Sportivo Italiana, América, Artillero de la Costa (campeón en 1920) y el Club Arturo Prat.

La Segunda División era denominada “Luis Walker” y en ella competían los clubes: Deportivo Ciclista, Deportivo Playa Ancha, Silver Star además de Everton, Wanderers, América, Jorge V, La Cruz y Sportiva Italiana que tenían filiales en esta categoría.

Éste último dato no es un detalle menor, pues muchos clubes contaban con seis planteles diferentes para afrontar los citados desafíos y las otras categorías menores: la Segunda A o “Pedro Mac Clelland”, Segunda B o “Juan Braun”, Tercera A o “Carlos Álvarez” y Tercera B u “Horacio Cooper”.

---

<sup>48</sup> VER MARÍN, Edgardo: *Historia Total del Fútbol Chile (1895.1995)*. Editores y Consultores REI. Santiago, 1995.

## **2. Adiós Van Buren; bienvenidos el Turri, el Riquet y el estadio**

La anunciada decadencia de Valparaíso por la apertura del Canal de Panamá comenzó a sentirse con la paulatina baja en el atraque de grande embarcaciones. Aún así, la ciudad continuó con sus innovaciones que refrendaron su condición de “pionera”.

Y es que por esos años (concretamente en 1924) fue levantado el Reloj Turri en pleno centro financiero del Puerto, donde confluyen hoy las calles Cochrane, Prat, Gómez Carreño y Esmeralda. La estructura fue impulsada por Agustín Edwards a modo de réplica del afamado Big Ben de Londres.

El nombre que recibió en Chile se debe al comerciante argentino Eduardo Turri, quien fue uno de los primeros en utilizar las oficinas del céntrico edificio, que hoy constituye todo un símbolo urbano de Valparaíso.

Es tal el peso de su nombre, que sobre el Cerro Concepción hoy opera el Café Turri. El administrador de este local, Luis Pizarro, explica la potencia de este símbolo urbanístico: “Nuestro restaurante se llama Café Turri porque remite a una ‘marca’ muy fuerte. Todo el que viene acá de inmediato lo vincula con el Reloj Turri y, por lo tanto, con tradición y excelencia. Es más, el Café Turri nació en los años ochenta, pero muchos clientes creen que es tan antiguo como el reloj”.

El estilo británico de la construcción era directamente proporcional a la influencia cosmopolita que seguía recibiendo la ciudad por esos años.

En esa misma década plagada de innovaciones, hubo un personaje que trascendió por su filantropía a toda prueba: Carlos Van Buren. Hijo de un norteamericano que llegó al norte de Chile para trabajar en el Ferrocarril que uniría Copiapó con Caldera, Van Buren llegó con menos de 20 años a Valparaíso, donde comenzó a escalar hasta convertirse en gerente del Banco A. Edwards.

Además, desde 1912 se hizo cargo del Hospital San Juan de Dios, desde el que comenzó a desarrollar múltiples obras de caridad, que lo sitúan junto a Juana Ross y Federico Santa María, como uno de los grandes benefactores del siglo XX. Es por eso que tras su muerte el 25 de abril de 1925 en Viña del Mar, el recinto hospitalario perpetuó su figura dándole su nombre.

El “Hospital Carlos Van Buren de Valparaíso” se llama así desde el 24 de mayo de 1929, día en que el Ministro de Bienestar Social aprobó mediante un Decreto Supremo la moción presentada por la Honorable Junta de Beneficencia<sup>49</sup>.

Pero no todo sería tristeza ese año para el Puerto. No. También hubo satisfacciones que llegaron desde el mundo deportivo. Y es que uno de los mayores anhelos de los directivos y aficionados se concretó el 25 de diciembre de 1931. Ése día fue inaugurado el Estadio Playa Ancha, hoy denominado Estadio Regional Chiledeportes<sup>50</sup>.

---

<sup>49</sup> ver sitio oficial del recinto médico: <http://www.hcvb.cl>.

<sup>50</sup> Existen múltiples propuestas para denominar al recinto de Playa Ancha como “Estadio Regional Elías Figueroa Brander”, a modo de homenaje al zaguero que fue tres veces el Mejor Jugador de América y que nació en Santiago Wanderers.

La obra fue concretada bajo la Presidencia de Juan Esteban Montero y respondió a un extenso proceso que comenzó a finales de la década anterior con la conformación de un Comité Pro Estadio.

El reducto playanchino está flanqueado actualmente por el Velódromo Roberto Parra al oeste, la Universidad de Playa Ancha al sur, la Escuela Naval al norte y por el Parque Alejo Barrios<sup>51</sup> hacia el este.

Años más tarde, el estadio se convertiría en un sitio inexpugnable para los equipos que enfrentaron a Wanderers en la época profesional. Pero aún había que esperar un par de años para esas experiencias profesionales.

Lo que no esperó fue la creación de otro sitio paradigmático de la ciudad. Y esto ocurrió sólo un par de meses antes de la inauguración del estadio Playa Ancha. El 19 de agosto de 1931, la familia alemana Splatz inauguró en el entorno de la Plaza Aníbal Pinto un local que pasaría a la historia como uno de los centros más reconocidos de Valparaíso: el Café Riquet.

Eduardo Splatz abandonó Europa durante la Segunda Guerra Mundial y propició este genuino ícono porteño.

*“El Café Riquet fue por muchos años símbolo de europeísmo en el corazón de la ciudad. Estaba muy bien alhajado por dentro, con buenos cuadros y vitrinas para exhibir pasteles de crema, tortas de merengue con lúcuma y selva negra”<sup>52</sup>.*

---

<sup>51</sup> Ex Alcalde de Valparaíso que propició el desarrollo del parque que hoy lleva su nombre.

<sup>52</sup> Ver el proyecto digital de la Fundación Valparaíso: Senderos Bicentenario: [http://www.senderobicentenario.cl/docs/tramo\\_14.pdf](http://www.senderobicentenario.cl/docs/tramo_14.pdf)

### **3. La "Ciudad del viento", "Lanchas en la bahía" y el fútbol profesional**

El novelista cubano Alejo Carpentier<sup>53</sup> decía que el periodista debe ser, por sobre todo, un cronista de su época, esto es, un reproductor fiel del contexto en el cual le tocó vivir. Y eso fue lo que mejor hizo Joaquín Edwards Bello, Premio Nacional de Literatura en 1943 y de Periodismo en 1959. Ambas distinciones las obtuvo, en gran medida, gracias a su profusa obra dedicada a su lugar de nacimiento: el Puerto de Valparaíso.

Su narración paradigmática es *El inútil*, sin embargo para muchos críticos, *Valparaíso, ciudad del viento* es la que mejor refleja su figura. Dicha novela es considerada una autobiografía del autor de *El Roto*. Y es que en esa obra publicada en 1931 Joaquín Edwards Bello despliega a modo de crónica su infancia en el Puerto y analiza diferentes aspectos que caracterizan a la cosmopolita ciudad.

En una versión actualizada de 1935, el autor navega por variados tópicos. Uno de ellos es la incipiente aspiración modernista de los nativos porteños:

*“Cuando los habitantes de Valparaíso quisieron parecer modernistas pusieron a sus casas techos de calamina. No solamente clavaron calamina en los techos, sino en las paredes, y las casas tomaron aspecto de latas de sardina”<sup>54</sup>.*

---

<sup>53</sup> Alejo Carpentier describió a Valparaíso como la “Ciudad vertical” por su conformación topográfica y el impacto que causó en él las casas “colgando” en los cerros.

<sup>54</sup> EDWARDS BELLO, Joaquín: *En el viejo almendral. Valparaíso, la ciudad del viento*. Editorial Nascimento. Santiago, 1935. Pág. 20.

Edwards Bello también reparó en las características particulares que adquieren quienes habitan en la parte alta de Valparaíso:

*“¿Qué clase de gente puede vivir en los cerros? se pregunta uno. Debe ser gente constituida de manera especial, de temperamento aparte. El cerro es la incógnita de la ciudad. La gente del cerro ve a la ciudad de manera diferente, a vuelo de pájaro; tiene ojos distintos”<sup>55</sup>.*

Es muy difícil reconstruir todos los temas por los que paseó el escritor en esta paradigmática obra, mas las siguientes líneas denotan su sentido de cronista de su época, parafraseando a Carpentier:

*“Las celebridades de Valparaíso eran entonces don Jorge Montt, don Alejo Barrios, don Daniel Feliú, don Santiago Lyon, don Agustín Ross y el padre Mateo”<sup>56</sup>.*

*Valparaíso, ciudad del viento* es, por lo tanto, una lectura obligada para quienes quieran conocer del Valparaíso del siglo XX y en gran medida del puerto en la era finisecular del XIX. Joaquín Edwards Bello, quizás sin proponérselo entregó a través de esta obra un lucida y amena cualificación histórico-social del puerto. He ahí su gran valor.

Y si esto ocurría en 1931, un año más tarde también emergería una obra canónica sobre la “ciudad vertical”. Se trata de *Lanchas en la bahía* de Manuel Rojas, novela que obviamente transcurre en Valparaíso y que fue galardonada por el diario *La Nación*, justo en 1932, cuando Eliodoro Yáñez regresó de su

---

<sup>55</sup> EDWARDS BELLO, Joaquín. Op. Cit. Pág. 87.

<sup>56</sup> *Íbidem*. Pág. 92.

forzado exilio para recuperar el periódico y que sería, también, el último año en la vida del destacado político, periodista y abogado chileno<sup>57</sup>.

El vínculo entre Rojas y el Puerto está plasmado en *Hombres de palabras*<sup>58</sup> de Carlos León (“El Poeta de Playa Ancha”), quien coincidentemente llegó a Valparaíso en 1932 con 16 años para completar su enseñanza en el Liceo Eduardo de la Barra. Su trascendencia está plasmada en los capítulos posteriores de esta Memoria.

Mientras todo este fenómeno literario llenaba de vida a Valparaíso, en Santiago el tema más recurrente estaba vinculado al fútbol. Esto porque un grupo de clubes enarbolaba las banderas del profesionalismo, lo cual tendría un par de años más tarde directa relación con el Puerto y, particularmente con Santiago Wanderers.

Las aspiraciones de los clubes Audax Italiano, Bádminton<sup>59</sup>, Colo Colo, Green Cross, Magallanes, Morning Star, Santiago National y Unión Española fueron una realidad el 31 de mayo de 1933 cuando fundaron la Liga Profesional<sup>60</sup>, cuya primera competencia se realizaría el mismo año:

*“En la misma reunión (de fundación) el delegado de Colo Colo, señor Waldo Sanhueza, propuso, y así fue aceptado, para que el primer domingo de junio se diara comienzo a un torneo denominado ‘Competencia de Apertura’ y con la*

---

<sup>57</sup> Ver EDWARDS BELLO, Joaquín: *Don Eliodoro Yáñez, “La Nación” y otros ensayos*. Editorial Ercilla. Santiago, 1934.

<sup>58</sup> LEÓN, Carlos: *Hombres de palabras*. Ediciones Universitarias. Valparaíso, 1979.

<sup>59</sup> Club que nació en Valparaíso, que para esta época ya estaba radicado en Santiago, en la calle Ahumada.

<sup>60</sup> Ver MARÍN, Edgardo: *Historia Total del Fútbol Chile (1895.1995)*. Editores y Consultores REI. Santiago, 1995.

*participación de los 8 clubes, entrando a disputarse el premio donado por la revista deportiva 'DON SEVERO' y denominado César Seoane'<sup>61</sup>.*

Iniciado el fútbol profesional en Santiago, los clubes de provincia comenzarían a buscar su ingreso a esta nueva instancia del balompié. Y Santiago Wanderers no se quedó al margen de dicha aspiración.

#### ***4. Wanderers, primer provinciano en llegar al profesionalismo***

Eran años movidos en Valparaíso. El apogeo cultural y literario iba acompañado del creciente protagonismo que tenía el fútbol, devenido ya en la actividad central de los porteños. Y más aún con la impensada hegemonía que adquirió Santiago Wanderers al conquistar el Tricampeonato en la Liga Porteña (1933-1934-1935).

Pero Valparaíso sigue moviéndose, tan vertiginoso como su bahía. Mientras la gente se traslada a los cerros para disfrutar de intensas tardes de balompié los fines de semana, el Puerto sigue recibiendo embarcaciones de multicolores banderas y de los más variados lugares. Es en este contexto en el que arriba a la ciudad-puerto una familia de inmigrantes italianos.

Se trata de los Pecchenino Paggi, provenientes del pueblo de Ottone, situado en la región Emilia Romagna, en la parte nororiental de la península itálica. Sin pensarlo, con su anclaje en Valparaíso sembraron una linda historia

---

<sup>61</sup> SAINZ TORRES, Hugo. Op. Cit. Pág. 24.

a través de su hijo: Renzo Pecchenino Raggi, nacido el 24 de mayo de 1934, casi un año antes de su llegada a Chile.

Renzo se convertirá, años más tarde, en un caricaturista genuino de la ciudad e ilustró con un talento único a la sociedad porteña de esos años. Como dice el sitio web de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (DIBAM), Pecchenino fue “dibujante de oficio, arquitecto por formación y periodista por experiencia”<sup>62</sup>.

Como veremos en los capítulos siguientes, LUKAS fue central en la construcción del imaginario de Valparaíso en el siglo XX. Es más, dos décadas después hablar del Puerto será hablar de LUKAS.

Lo que sí sucedía en esta década del treinta era el *boom* que generaba el profesionalismo santiaguino. Y, como hemos reseñado, Santiago Wanderers no quería dejar pasar esta opción.

Un síntoma clarísimo de este interés fue la llegada en 1936 de un jugador que cambiaría para siempre la forma de ver el fútbol en Valparaíso. Y es que el presidente del club, Ramón Opazo, trajo desde Concepción a uno de los mejores delanteros que ha tenido Chile: Raúl Toro Julio.

El atacante trabajaba en la Caja de Ahorros en el sur y llegó a Santiago para probar suerte. Sin embargo, en Audax Italiano y Colo Colo lo rechazaron. Y aquí apareció el Decano para cruzarse en su historia.

“Toribio”, es descrito por Hugo Sáinz Torres como “un jugador cerebral”:

---

<sup>62</sup> Su biografía está disponible en [http://www.memoriachilena.cl/temas/index.asp?id\\_ut=lukas\(1934-1988\)](http://www.memoriachilena.cl/temas/index.asp?id_ut=lukas(1934-1988))

*“...es, sin duda, una de las figuras más notables surgidas en nuestro ambiente futbolístico, a través de todos los tiempos, según el decir de sus admiradores, repartidos en todo Chile; jugaba con el cerebro más que con los pies. Lo admiraron los cracks de otras latitudes, y cuando abandonó las canchas, dejó – y éste es el único término preciso- ‘un vacío muy difícil de llenar’<sup>63</sup>.*

Fue así como en 1937 (el mismo año de la fundación del Club Deportivo Universidad Católica) la Asociación Central de Fútbol, a la sazón ente encargado del balompié rentado, admitió al equipo verde en su competencia, estableciendo así un nuevo hito del pionerismo porteño: Wanderers fue el primer equipo de provincia en competir en el fútbol profesional.

Esa temporada (la quinta del fútbol rentado) participaron Colo Colo, que ese año conquistó su primera corona, Magallanes, Unión Española, Santiago Morning, Audax Italiano, Bádminton y los caturros<sup>64</sup>.

La campaña no fue para nada alentadora: doce derrotas en igual cantidad de encuentros disputados. Además, Wanderers fue el cuadro que menos goles convirtió en esa temporada (16), que estuvo marcada por el primer título de Colo Colo en la era profesional (21 puntos, con nueve triunfos y tres empates),

---

<sup>63</sup> SÁINZ TORRES, Hugo: *El fútbol, pasión de multitudes*. Editora Zig-Zag, Tercera Edición. Santiago, 1960. Pág. 53.

<sup>64</sup> En 1933 compitieron los fundadores del profesionalismo: Audax Italiano, Bádminton, Colo Colo, Green Cross, Magallanes (Campeón), Morning Star, Santiago National y Unión Española. En 1934 a estos ocho clubes se sumaron Deportivo Alemán, Carlos Walker, Ferrovianos y Santiago FC (Magalles fue Campeón). El torneo del '35 se disputó sólo con seis equipos: Magallanes (Campeón), Bádminton, Audax, Colo Colo, Unión Española y Santiago FC. Y en 1936 participaron los mismos clubes, aunque Santiago FC, tras su fusión con Morning Star, compitió con su nuevo nombre: Santiago Morning; el campeón fue Audax Italiano.

que contó con figuras como Enrique "Tigre" Sorrel, Arturo "Car'e cacho" Torres y Tomás "Rata" Rojas.

El monarca derrotó a los porteños 3-1 en la primera rueda (día 27 de junio) y 5 a 0 en la segunda ronda (7 de noviembre). El Decano selló su discreto torneo con múltiples problemas económicos.

De hecho, la versión entregada por el poeta Manuel Díaz Omes señala que el equipo verde estuvo a punto de no viajar a jugar su encuentro con Magallanes, pues los directivos no aparecieron en la Estación Barón el día del lance en Santiago con la Academia<sup>65</sup>.

Con el retorno a su asociación de origen, el club más popular de Valparaíso tuvo que olvidarse de sus cotejos contra Colo Colo y focalizarse nuevamente en su rival más tradicional: el Deportivo La Cruz. Pese a ello, Wanderers no renunciaba a una revancha e ingreso definitivo al balompié rentado, para lo cual deberían esperar un poco más de un lustro.

### **5. Neruda, el Winnipeg y la Joya del Pacífico**

En los últimos años de la década del treinta todo el mundo mira a España. Observa con atención las atrocidades cometidas por Francisco Franco, amparadas y respaldadas por la Alemania Nazi e Italia Fascista. Valparaíso no será ajeno a los pormenores de la Guerra Civil Española, que finalizaría con una nueva conflagración mundial.

---

<sup>65</sup> Ver DÍAZ OMNES, Manuel: *Santiago Wanderers, biografía anecdótica de un club*. Ediciones Stadium. Valparaíso, 1943.

Es más, el Puerto pasó a la historia al recibir el 3 de septiembre de 1939 al *Winnipeg*, un barco proveniente de Francia con más de dos mil inmigrantes españoles (entre republicanos y comunistas) que huyeron de las sangrientas acciones franquistas.

Entre estos refugiados estaba un joven de 12 años nacido en Montesquieu, Barcelona y que posteriormente sería un destacado pintor hispano-chileno. Se trataba de José Balmes, quien llegaría a ser el Decano de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Chile.

En esa empresa solidaria también llegó Francisco Molina, quien -como veremos en el Capítulo V- dejó una huella imborrable en el fútbol porteño y en todo el balompié nacional. Y, obviamente, en Santiago Wanderers.

Esta empresa fue liderada por el Presidente Pedro Aguirre Cerda y llevaba a efecto por el poeta Pablo Neruda<sup>66</sup>, quien el 4 de agosto zarpó con la embarcación desde el puerto galo de Trompeloup-Pauillac. Ése día el vate dijo:

*"Que la crítica borre toda mi poesía, si le parece.*

*Pero este poema, que hoy recuerdo, no podrá borrarlo nadie".*

La dantesca obra de Neruda se trasladó de las letras a la acción. Sin embargo, quien años más tarde fuese reconocido con el Premio Nobel de Literatura, quería más. No se contentaba con la obra del *Winnipeg*. Su espíritu humanista no podía dejarlo satisfecho:

---

<sup>66</sup> Neruda propuso al recién electo Presidente Pedro Aguirre Cerda (Frente Popular) para que Chile recibiera a la mayor cantidad de refugiados españoles, lo cual se canalizó mediante el Servicio de Evacuación de Refugiados Españoles. Centrales en esta empresa también fueron Rafael Alberti y María Teresa León.

*“Cuando Pablo Neruda regresa a Chile –en los últimos días de 1939- lo hace contra su voluntad, ya que su máxima aspiración en este momento hubiera sido continuar en París, ampliando su misión como encargado de la inmigración española. Al poeta no le basta con ese contingente de poco más de dos mil hombre, mujeres y niños que han sido embarcados en el ‘Winnipeg’. Tanto más habría que hacer a favor de esta fatalizada gente, mucha de la cual padece y muere en los campos de concentración en Francia”<sup>67</sup>.*

En *Confieso que he vivido* Neruda diría que no fue sino en la Guerra Civil en la que se “hizo comunista”. Además, la ratificación literaria con la causa republicana quedó plasmada en *España en el Corazón: Himno a las Glorias del Pueblo en la Guerra*<sup>68</sup>.

El periodista español Pascual Serrano recuerda, a propósito de las nuevas construcciones discursivas sobre el término “antifascista” en los medios de comunicación, la participación del vate chileno en un movimiento ilustrado esencial:

*“...la Alianza de Intelectuales Antifascistas, creada al estallar la guerra civil española. Su objetivo era alertar y denunciar el avance del fascismo en España y en ella estaban figuras como María Zambrano, Ramón González de la Serna, Rafael Alberti, Miguel Hernández, José Bergamín, Rosa Chacel, Luis Buñuel y Luis Cernuda. Desde fuera de España se incorporarían Pablo Neruda, Nicolás Guillén y Ernest Hemingway, entre otros”<sup>69</sup>.*

---

<sup>67</sup> OLIVARES, Edmundo: *Pablo Neruda: los caminos de América*. LOM Ediciones. Santiago, 2004. Pág. 11.

<sup>68</sup> Obra compuesta a mano e impresa en 1938 por un grupo de soldados republicanos, comandados por el poeta Manuel Altolaguirre. Esto ocurrió en el monasterio Monserrat de Barcelona.

<sup>69</sup> SERRANO, Pascual: *Medios violentos*. Editorial José Martí. La Habana, 2009. Pág. 49.

Antonio Machado también fue un representante canónico durante esta época. Es por ello que su muerte en el mes de febrero de 1939 fue un duro golpe en el corazón de Neruda. Antes de fallecer en Francia, el poeta español escribió una carta a Bergamín (fecha 9-2-1939), que ilustra de manera diáfana los padecimientos de los hispanos perseguidos por Franco, muchos de los que posteriormente llegaron a Valparaíso en el *Winnipeg*:

*“Después de un éxodo lamentable, pasé la frontera con mi madre, mi hermano José y su esposa, en condiciones empeorables (ni un solo céntimo francés) y hoy me encuentro en Collioure, Hotel Bougnol Quintana y gracias a un pequeño auxilio oficial con recursos suficientes para acabar el mes corriente. Mi problema más inmediato es el de poder resistir en Francia hasta encontrar recursos para vivir en ella con mi trabajo literario...”<sup>70</sup>.*

Lo cierto es que mientras la Guerra Civil concluía en Francia y la Segunda Guerra Mundial ya era un hecho en Europa, los republicanos acogidos por el Puerto de Valparaíso siguieron con nostálgica preocupación dichos sucesos y reorganizaron sus vidas en Chile.

Justo en esa época Valparaíso quedaría inmortalizado en la letra musical de Víctor Acosta. En 1938 el “Negro” grabó por primera vez “La Joya del Pacífico”, pero no fue sino hasta julio 1941 cuando la inscribió oficialmente dando rienda suelta a su masificación.

---

<sup>70</sup> MACHADO, Antonio: *Tu voz amante. Selección*. Editorial Gente Nueva. La Habana, 2009. Pág. 279.

El payador Lázaro Salgado también habría participado en la composición de este vals porteño, que devendría en vals peruano por la transformación generada por Carlos Reyes y Eduardo “El Zambo” Salas<sup>71</sup>.

Su letra la hicieron famosa Lucho Barrios, Palmenia Pizarro, Jorge Frías (el “Ruisseñor de los Cerros Porteños”) y Joe Vasconcellos en una versión más actualizada<sup>72</sup>. Su letra original es:

*Eres un arcoíris de múltiples colores  
tú, Valparaíso, puerto principal,  
tus mujeres son blancas margaritas,  
todas ellas arrancadas de tu mar.*

*Al mirarte de Playa Ancha, lindo puerto,  
allí se ven las naves, al salir y al entrar  
el marino te canta esta canción;  
yo sin ti no vivo, puerto de mi amor.*

*Del cerro Los Placeres, yo me pasé al Barón,  
me vine al Cordillera en busca de tu amor,  
te fuiste al Cerro Alegre y yo, siempre detrás,  
porteña buena moza, no me hagas sufrir más.*

*La plaza de La Victoria es un centro social,  
Avenida Pedro Montt, como tú no hay otra igual,  
mas yo quisiera cantarte con todito el corazón  
Torpederas de mi ensueño, Valparaíso de mi amor.*

*En mis primeros años yo quise descubrir  
la historia de tus cerros, jugando al volantín.  
Como las mariposas que vuelan entre las rosas  
Yo recorrí tus cerros hasta el último confín.  
Yo me alejé de ti, puerto querido,  
y al retornar de nuevo te vuelvo a contemplar.  
La joya del Pacífico te llaman los marinos  
y yo te llamo encanto, como Viña del Mar.*

---

<sup>71</sup> En marzo de 2009 fue lanzado el libro: *El Himno que se baila*, de Eugenio Rodríguez Morales. Se trata de una investigación que profundiza en los orígenes de *La Joya del Pacífico*.

<sup>72</sup> El genuino himno porteño también se masificó gracias a la película *Valparaíso, mi amor* de Aldo Francia, estrenada en 1969.

**Capítulo V:**  
***LAS PRIMERAS CAMPAÑAS: DE***  
***PENAS Y ALEGRÍAS***

### **1. De vuelta al fútbol grande junto al enemigo**

Mientras Europa seguía sufriendo con la Segunda Guerra Mundial, en Chile las implicancias de la conflagración eran netamente económicas. Y es que la debacle del Viejo Continente convirtió a Estados Unidos en el principal mercado para Latinoamérica.

La incidencia norteamericana sería de ahí en más inevitable, aunque Eduardo Galeano advierte en su prodigiosa obra *Las venas abiertas de América Latina* que incluso antes de la crisis de 1929 las inversiones de EE.UU. en Chile “ascendían ya a más de cuatrocientos millones de dólares, casi todos destinados a la explotación y el transporte del cobre”<sup>73</sup>.

En el contexto de este reordenamiento, el país también vive otros hitos que marcarán su historia, como la formalización de los derechos sobre parte del Continente Antártico (6 de noviembre de 1940), la muerte del Presidente Pedro Aguirre Cerda en pleno ejercicio de su cargo (23 de noviembre de 1941) y la posterior elección de Juan Antonio Ríos en febrero del 1942<sup>74</sup>.

Y en Valparaíso también pasaban cosas. Ése mismo año 42', Santiago Wanderers festejó sus 50 años, para lo cual la directiva organizó un gran festejo en el Estadio Playa Ancha. En tanto, el diario *La Estrella* conmemoró el medio siglo del Decano publicando una extensa entrevista con Francisco Avaria, uno de los fundadores del cuadro porteño.

---

<sup>73</sup> GALEANO, Eduardo: *Las venas abiertas de América Latina*. Tercera Edición. Casa de las Américas. La Habana, 2000. Pág. 253.

<sup>74</sup> VER AYLWIN, Mariana y otros autores: *Chile en el Siglo XX*. Décimo Primera Edición. Editorial Planeta. Santiago, 2002.

Ya en 1943<sup>75</sup>, Joaquín Edwards Bello obtiene el Premio Nacional de Literatura y un año más tarde es nombrado integrante de la Academia Chilena de la Lengua. Y es 1944, precisamente, el año en que Wanderers regresa definitivamente al fútbol profesional, en el que tuvo una efímera y opaca participación en 1937.

Pero los “caturros” no llegaron solos a la máxima categoría del fútbol nacional, sino que lo hicieron con un cuadro con el cual ya tenían cierta rivalidad en la Liga Porteña: el Everton, cuadro nacido en el Cerro Alegre y fundado por aristócratas de origen inglés, la antítesis de Wanderers.

El ingreso de dos clubes de provincia no era un tema menor, pues suponía la potencial definitiva expansión del balompié chileno, aunque ello también tuviese implicancias en el tema monetario. Describe Edgardo Marín sobre el inicio de la temporada de 1944:

*“...eran razones de orden financiero las que retrasaban el ingreso de Everton a la Asociación Central (...) Los comentarios de la prensa favorecían a los viñamarinos, señalando que el fútbol argentino también se había extendido territorialmente y tenía en su torneo a dos cuadros de Rosario y a dos de La Plata. Se aclaraba eso sí, que no sería conveniente que se incorporara a ciudades demasiado alejadas. Finalmente ingresó Everton. Y retornó Wanderers”<sup>76</sup>.*

---

<sup>75</sup> Ése año también nació Osvaldo Rodríguez Musso, el “Gitano”, quien años más tarde inmortalizaría una las canciones más tradicionales de la ciudad.

<sup>76</sup> MARÍN, Edgardo: *La Historia de los Campeones (1933-1991)*. Empresa Periodística La Nación, Segunda Edición. Santiago, 1991. Pág. 67.

En esa temporada de reestreno, los porteños tenían en su plantel, entre otros, a Leoncio Sabino, Roberto Mondaca, Juan García, Fermín Lacea, Pedro Pablo López, Rafael Berruezo, Hugo Cepeda, Francisco Herrera, Francisco Gatica, Martín García, Enrique Clavero, Osvaldo Sáez, Celestino García, Jorge Cortés y Eduardo Rivera.

De esos jugadores, al que más recuerda el fanático José Bravo (uno de los que pasa en interminables tertulias en el Rincón Wanderino del Bar Liberty) es a Berruezo. “Debe ser el mejor cabeceador que ha pasado por Valparaíso. Era un ‘duro’ y parecía imposible que alguien le ganara en el juego aéreo”, narra el experimentado forofo en el tradicional bar de Plaza Echaurren.

Aunque los verdes finalizaron novenos en un torneo que contó con doce equipos (Everton fue el colista), tuvieron momentos que marcaron la temporada, como lo fue la victoria 1-0 sobre Colo Colo conseguida el 10 de septiembre. En los albos, que fueron campeones ese año, destacaban Francisco Hormazábal, Alfonso Domínguez y Gilberto Muñoz, además del técnico Luis Tirado.

El retorno marcaría en el recuento final veintidós encuentros disputados por Wanderers, con cinco victorias, seis empates y once caídas. Además, sumó treinta y cinco goles y recibió cuarenta y seis.

En la tabla, los caturros fueron mejores que Green Cross, Bádminton y Everton, con quienes disputó su primer “clásico” en la era profesional el 9 de julio, cayendo 2-1 en Valparaíso. Luego también cayeron en Viña del Mar.

## **2. En el primer ciclo nace Elías y llega el "Gallego"**

Luego del discreto reestreno la ilusión comenzó a llenar los cerros de Valparaíso, a través de su representante en el balompié rentado. Y es que Santiago Wanderers ya había trascendido el Barrio Puerto, que lo cobijó en sus inicios, convirtiéndose ahora en un punto de referencia para los diferentes rincones valpinos.

Y había que sumar otro factor. A diferencia de 1937, esta vez el Decano era estelar en el Estadio Playa Ancha, por lo cual generó la inevitable adscripción identitaria de los habitantes del cerro homónimo con la institución.

El club responde a las expectativas contratando para la temporada '45 al uruguayo Avelino Cadilla y a Selim Omar de San Felipe. A ellos se sumó Raúl Toro Julio, citada figura del Santiago National. El "Vasco" Lecea y el "Huaso" Sáez ya eran paradigmas en una escuadra que también componían Martín García, Berruezo, Rivera, Campos, Toledo, Sabino y Zepeda.

Ése año el Green Cross fue por primera campeón, en gran medida gracias a su goleador, Juan Zárate<sup>77</sup>. El cuadro dirigido por Eugenio Soto fue un equipo que se caracterizó por eficacia ofensiva. Con 58 goles en 22 encuentros, los de la Cruz Verde fueron el rival más temido. Claro que Wanderers, con su destacado quinto puesto, fue uno de los pocos que pudo neutralizarlos.

En efecto, el Decano fue el único cuadro que pudo salir con la valla invicta contra Green Cross. Fue en la igualdad sin goles en la Primera Rueda (15 de

---

<sup>77</sup> Esa temporada por primera vez hubo tres goleadores: Zárate, Hugo Giorgi (Audax Italiano) y Ubaldo Cruche (Universidad de Chile), todos con 17 tantos.

julio). Además, los porteños junto a Unión Española y Santiago National, no perdieron en sus encuentros con el monarca<sup>78</sup>.

La mentada quinta ubicación wanderina fue un progreso insoslayable: Magallanes, Santiago Morning, Universidad Católica, Everton, Santiago National, Colo Colo y Bádmbinton finalizaron bajo los porteños en el certamen. En cuanto al clásico regional, Wanderers no pudo vencer en sus dos lances a los viñamarinos: 1-4 cayó en el Estadio El Tranque y 2-2 igualaron en Playa Ancha. Es decir, en dos temporadas aún no cosechaban victorias sobre el nuevo rival clásico (antes fue el Deportivo La Cruz).

Ya en 1946, Wanderers preparaba una nueva temporada. A la vez, en Valparaíso nacía un pequeño que años más tarde se convertiría en uno de mejores futbolista chileno de todos los tiempos y símbolo de orgullo para los fanáticos caturros: Elías Ricardo Figueroa Brander<sup>79</sup>.

El propio defensor narra sus primeros años en el Puerto: “Yo nací en el Cerro Polanco, que está muy cerca del Congreso Nacional, de la Avenida Argentina... Vivíamos ahí pues mi padre era trabajador ferroviario, en Barón. A los pocos meses la familia se trasladó al Cerro Placeres para irnos definitivamente a Quilpué a los tres años por mis problemas respiratorios...ése microclima me hizo muy bien”<sup>80</sup>.

---

<sup>78</sup> Además del 0-0 en la Primera Rueda, Wanderers igualó a dos en la Segunda Rueda (11 de noviembre).

<sup>79</sup> VER BERAUD, Jorge: *Valparaíso, cuna de cóndores. Un tributo a Elías Figueroa*. Editorial Puerto Alegre. Valparaíso, 2007.

<sup>80</sup> Entrevista con el autor. Noviembre de 2009. Viña del Mar.

Casi tres lustros después, Elías comenzaría a demostrar su talento. Pero, por ahora, Wanderers tenía bien cubierta su zaga con el rudo de Berruezo, en una campaña que sería singular: ése torneo del '46 hubo trece equipos, es decir, el torneo con mayor número de participantes y, por lo tanto, el más extenso (se jugarían tres ruedas).

El motivo de esta peculiaridad fue el ascenso de Iberia y la permanencia de Bádmlnton en la máxima categoría a pesar de que el acuerdo de la liga era hacer descender al cuadro que fuese último en el torneo anterior. Y los aurinegros habían sido colistas. Pero bueno, salomónicamente mantuvieron a dicho club y también permitieron el legítimo ingreso de Iberia.

En el caso particular de Wanderers, el balance no pudo ser tan satisfactorio, pero tampoco tan negativo, pues conquistaron el quinto puesto al igual que en el año anterior. En el año del título de Audax Italiano, los caturros nuevamente superaron en la tabla a Colo Colo, además de Universidad Católica, Unión Española, Santiago Morning, Everton, Bádmlnton, Iberia y Santiago National.

Un año más tarde cederían un puesto. Mas la sexta ubicación en 1947 no sería lo más trascendente para los porteños. Y es que ese año llegó al país un hombre que será central en la construcción de éxitos wanderinos en su era profesional: José "Gallego" Pérez quien arribó *"a la banca de Bádmlnton tras exitosa carrera como jugador en Argentina y Francia"*<sup>81</sup>.

---

<sup>81</sup> MARÍN, Edgardo: *Historia Total del Fútbol Chileno (1885-1995)*. Santiago, 1995. Pág. 176.

Pérez, que destacó principalmente en Ferrocarril Oeste fue uno de los tantos nombres que remecieron el mercado esa temporada: Audax Italiano reclutó desde el Botafogo al húngaro Ladislao Pakozdi y Universidad Católica contrató a Fernando Monestés, quien destacó en Racing y Boca Juniors.

La historia dice que esa temporada el “Gallego” dejó al Bádminton en el séptimo puesto, un lugar más que aceptable considerando las mediocres campañas precedentes de dicha institución. ¿Y Wanderers? Finalizó sexto con un registro de diez victoria, cinco empates y nueve derrotas.

El campeón de ese año fue el Colo Colo del “Tigre” Sorrel. Y el Decano tuvo el privilegio, junto al Audax Italiano, de marcarle tres goles en un partido a la sólida defensa del monarca, que recibió tan solo 21 tantos en los 24 encuentros que disputó.

Y en 1948, mientras el Presidente Gabriel González Videla impulsaba la creación de la Ley Para la Defensa Permanente de la Democracia o “Ley Maldita” que proscribió al Partido Comunista, el fútbol seguía con su vertiginoso progreso, jugándose aún sólo en Santiago y la Quinta Región.

Audax conquistó su segunda corona comandado por el trasandino Salvador Nocetti. Wanderers, en tanto, bajó su producción y se ubicó en un sombrío décimo lugar que lo acercó a su peor rendimiento: sólo superaron en la tabla a Green Cross, Bádminton y Santiago National.

### **3. El primer subcampeonato, Camilo Mori y "Mónica Sanders"**

Nadie lo podía creer. Aunque el fútbol era una actividad cada vez más profesional en Chile, el medio no estaba habituado a grandes aventuras económicas como la que acometió Universidad Católica en los albores de 1949. El equipo de Independencia quería competir con fuerza y pelear por un título que le era esquivo desde que inició su participación una década antes.

Con ese claro anhelo, el equipo cruzado gastó ¡Un millón y medio de pesos! por un jugador argentino de 33 años. Todo un récord para la época. Se trataba de José Manuel Moreno, integrante de una delantera histórica de River Plate, compuesta además por Ángel Labruna, Juan Carlos Muñoz, Adolfo Pedernera y Félix Loustau. Con ellos dio vida a la "Máquina de River", tres veces campeón del torneo trasandino.

Moreno llegó a Chile con el apodo de "Charro", tras haber jugado una temporada en el club España de México. "Era un crack. Yo siendo muy pequeño lo veía entrenar en las canchas de Independencia. Y tenía un carácter tremendo. Era un gozador también", cuenta Alberto Foulloix, que por entonces era un incipiente futbolista escolar.

Con tamaña figura, la UC era un candidato indiscutido al título. Mientras, en el Puerto la única preocupación era revertir las discretas campañas precedentes. Y el año comenzó bien. En el Campeonato de Apertura, el equipo porteño consiguió consecutivas victorias sobre Bádmiton (5-2 y 3-0) y Everton (4-2 y 1-0), que le permitieron jugar del final del certamen que abrió el '49.

En la definición cayeron con Santiago Morning (2-3), pero demostraron que ese año no padecerían como en ediciones pretéritas. Y así fue en el Torneo Oficial. Fecha a fecha amagaron a la Universidad Católica del “Charro” que, sin embargo, igual conquistó la corona ese año.

En Valparaíso hubo satisfacción. Era un gran avance obtener un subcampeonato. Además, esa temporada dejó un registro histórico: el 2 de octubre, Wanderers venció 7-0 a Everton, en la mayor goleada de los *caturros* sobre los *ruleteros*.

Ese día, jugaron por el Decano René Quitral, Adolfo Rodríguez, Osvaldo Sáez, Jorge Dubost, Francisco “Paco” Molina<sup>82</sup> Fernando Campos, Enrique Valdebenítez, José Fernández y Guillermo Díaz, además de los suplentes Cabrera y Escobar, que relevaron a los lesionados Francisco Julio y Orlando Rivera.

Hace diez años una crónica de *El Mercurio de Valparaíso* recordaba que en ese inolvidable encuentros jugado en el estadio Playa Ancha, Wanderers se llevó tres trofeos que estaban en disputa: Delfín Revecó", "Andrés López Viguera" y "Día del Árbitro"<sup>83</sup>. Tarde inolvidable en el Puerto. Igual de inolvidable que el primer subtítulo wanderino.

La ilusión creció fuertemente en Valparaíso y para 1950 los porteños ya soñaban con una corona que, no obstante, se iría a la casa del enemigo ese

---

<sup>82</sup> Destacado futbolista formado en Santiago Wanderers. Nacido en un pequeño pueblo de Barcelona, y después de cruzar junto a su familia Los Pirineos, llegó a Chile en el *Winnipeg*, escapando de la Dictadura de Franco. En 1951 dejó el equipo caturro y partió a Universidad Católica. Pero, sin duda, su gran marca la dejó en los años 50', cuando actuó por el Atlético de Madrid.

<sup>83</sup> Diario El Mercurio de Valparaíso. Lunes 4 de septiembre de 2000.

año: Everton, conducido por el argentino Martín García (el mismo que llegó en 1940 a Chile para defender la camiseta wanderina) consiguió su primer título y, de paso, llevó por primera vez la copa de campeón fuera de Santiago. Dolió el título del archienemigo. Por lo menos, los fanáticos del Decano festejaron el 3-1 sobre los oro el 30 de julio.

Pero las penas en el fútbol fueron compensadas. Y es que justo en el medio siglo, Valparaíso vio como uno de los suyos era reconocido nacionalmente: Camilo Mori, nacido 54 años antes en el Puerto, recibió de parte del Gobierno de Chile el Premio Nacional de Arte, por su multifacética obra en el mundo del dibujo y la pintura.

Por esa misma época, este hijo de italiano perpetuó en sus telas las callejuelas porteñas. “Subida de cerro”, en efecto, llamó a una de sus obras que retratan a la tierra que lo vio nacer. Dos décadas después, Salvador Reyes narraría con nostalgia las transformaciones de Valparaíso sin soslayar la marca que dejó en ella Camilo Mori:

*“Desapareció el bar alemán de la esquina de Aníbal Pinto, cuyo propietario, don Walterio, animó varios capítulos de una novela mía; desapareció también el bar ‘Polo Sur’, cuya vieja sala con grandes espejos y unas paredes de azul desvanecido habrían dado a Camilo Mori el tema de una obra maestra”<sup>84</sup>.*

Un año más tarde, el cronista porteño Salvador Reyes publica su celebrada novela Mónica Sanders, que transcurre oníricamente en las calles y rincones

---

<sup>84</sup> REYES, Salvador. *Crónicas*. Ediciones Portada. Santiago, 1974.

del Puerto. Pero también con sitios cosmopolitas y bohemios que atrapan al igual que Valparaíso. Un pasaje de la obra describe dicho ambiente:

*“Después de beber en todos los clubes y bares de Valparaíso y Viña del Mar, Percy volvió a Inglaterra (...) Le gustaba, a veces, frente a un vaso, contar las aventuras que había corrido en Europa y Norteamérica. Había andado por las regiones más lejanas de los Estados Unidos, Canadá y Alaska. Tenía verba y humor. Algunas niñas lo comparaban al príncipe de Gales. Percy no dejó de aprovechar la aureola novelesca que lo envolvía”<sup>85</sup>.*

#### **4. Humillaron a Livingstone y perdieron al "Peta" y al "Yemo"**

Los primeros años de la década del 50' mantuvieron el pesar porteño. Wanderers fue noveno el 51' y 53'. El 52' fue peor: los caturros terminaron décimos y Everton otra vez levantó la copa.

El único alivio, fue una comentada victoria sobre el Colo Colo '53, encabezado por Jorge Robledo, nacido en Iquique y criado en Inglaterra, donde triunfó jugando por Newcastle (ganó la Copa Inglesa). El Cacique, conducido por Francisco Platko, cedió solo tres veces en el año, una de ellas ante Wanderers en un partido memorable.

El encuentro se jugó el 21 de junio en el Estadio Nacional. Los verdes formaron con René Quitral; Carlos Cubillos, Antonio Arrigó y Francisco Julio; Jiménez y Jorge Dubost; T. Rodríguez, Félix Díaz, Guillermo Díaz, José

---

<sup>85</sup> REYES, Salvador: *Mónica Sanders*. Editorial Andrés Bello. Edición Especial de Revista Ercilla: Los Mejores Libros Chilenos. Santiago, 1983.

Fernández y Peña. Tras ir perdieron 1-3, el cuadro porteño dio vuelta el marcador y terminó ganando 4-3.

La sufrida y heroica victoria sobre los albos se convirtió en el punto más alto de una irregular campaña. Y Antonino Vera (AVER) lo destacó en *Revista Estadio*: *“Ya el triunfo no se les iba a escapar a once hombres valientes, decididos, que habían luchado con increíble ardor toda la jornada, que habían explotado los desaciertos defensivos del rival y que se habían sobrepuesto muchas veces a la adversidad. Diríase que el alma entera de Valparaíso se comunicó a cada uno de los jugadores de Wanderers, para ungirlos vencedores”*<sup>86</sup>

Esa victoria, sería solo un alivio para campañas discretas. Hasta que otra luz llenó de ilusión al Puerto. En 1954, Universidad Católica nuevamente fue campeón y Wanderers terminó quinto, pero con una marca que difícilmente podrán olvidar los universitarios o cualquier otro equipo que haya sido monarca.

Dicha temporada, Santiago Wanderers humilló al monarca, anotándole 13 goles en los dos partidos de la temporada. El dato estadístico adquiere tintes de hazaña si consideremos otro dato: el golero de la UC era Sergio Livingstone.

El primer encuentro se jugó en el Estadio Playa Ancha el día 25 de julio y los *caturros* vencieron 6-1. Jorge Dubost (Q.E.P.D.) jugó en ese partido. En una entrevista concedida en 2006, el “iquiqueño de nacimiento y porteño de corazón”, como se describía, resumió así ese partido: “El ‘Sapo’ se quería

---

<sup>86</sup> Revista Estadio. Año XII, N.º 528. Santiago de Chile, 27 de Junio de 1953.

morir. Es lo único que puedo decirte”<sup>87</sup>. Esto lo recordó esto sentado en su taxi, en el paradero de la Plaza Echaurren que lo vio en sus últimos años.

Pero Dubost también sería protagonista en el partido de la segunda rueda. El encuentro se jugó la tarde del 14 de noviembre de 1954. ¿El score? Un contundente 7-0 para los de Valparaíso.

La Revista Estadio informó que a ese encuentro llegaron 9.704 espectadores<sup>88</sup>. Por la UC jugaron: Livingstone; Manuel Álvarez, Fernando Roldán y Claudio Molina; Jaime Vásquez y Sergio Sánchez; Raimundo Infante, Juan Antonio Baum, Horacio Cisternas, Miguel Ángel Montuori y Romualdo Moro. El inglés William Burnikel dirigió a ese equipo que sería campeón dicha temporada.

Por Wanderers jugaron en el histórico triunfo: René Quitral; Reinaldo Coloma; Antonio Arrigo y Francisco Julio; Benito Rivas y Jorge Dubost; Reinaldo Riquelme (1 gol ese partido); Raúl Torres; Félix Díaz (3), José Fernández (1) y Guillermo Díaz (2).

El quinto puesto en la temporada 54' pasó a un segundo plano con sendas goleados al monarca. Sin embargo, uno año más tarde el undécimo puesto no tuvo ningún atenuante. Además, en 1955 el campeón fue Palestino, que tuvo entre sus agentes más destacados a dos atacantes que abandonaron Wanderers para reforzar a los tetracolores: José Fernández y Guillermo Díaz.

---

<sup>87</sup> Entrevista con el autor. Enero de 2006. Plaza Echaurren, Valparaíso.

<sup>88</sup> Revista Estadio. Año XIV- N.º601. Santiago de Chile. 20 de Noviembre de 1954.

El primero, apodado “Peta”, llegó en 1946 a la reserva wanderina desde una localidad cercana al balneario de Puchuncaví. Ya en Valparaíso, destacó por su velocidad y en 1948 fue promovido al equipo estelar. Su talento y eficacia goleadora lo llevó a la Selección, en la que jugó 30 partidos y marcó 6 goles.

En una entrevista concedida en el año 2006 en su casa de Viña del Mar, don José Fernández reconoció que Wanderers fue su gran amor y que “no ser campeón con el club fue una gran frustración”.

Al ser consultado por su principal recuerdo como futbolista habló de múltiples experiencias. Pero una lo marcó profundamente: “Enfrenté un par de veces a Alfredo Di Stéfano y nos hicimos amigos. Tuvimos una gran relación”, recordaba entonces.

Tras su muerte en noviembre de 2009, *El Mercurio de Valparaíso* escribió: *“Cuando el fútbol se jugaba con cinco delanteros y la camiseta realmente era como una segunda piel, un zurdo con pegada potentísima llegaba desde Los Maitenes a Wanderers para marcar época en el Decano”*<sup>89</sup>.

El partner del “Peta” era Guillermo Díaz. El “Yemo” fue vital en subcampeonato de 1949, conformando un ataque temido junto a Fernández, Paco Molina, Enrique Valdebenítez y Fernando Campos.

En 1955 ambos partieron a Palestino. El club de colonia contrató al ala izquierda wanderina para complementarlos con el tándem compuesto por Roberto “Muñeco” Coll y Osvaldo Pérez. Además, quisieron llevar a los caturros René Quitral y Jorge Dubost. Fracasaron con ese intento, pero igual se quedaron con su primer título.

---

<sup>89</sup> Diario El Mercurio de Valparaíso. Sábado 7 de noviembre de 2009.

Ese equipo, conducido por el yugoeslavo Milan Stefanovic le sacó nuevo puntos de diferencia a Colo Colo. Y el aporte de los ex wanderinos no fue menor: “Peta” anotó 11 goles y “Yemo” sumó 7. Guillermo Díaz actuó en 27 de los 33 encuentros disputados, mientras que Fernández completó 22 actuaciones en un Palestino que fue líder desde la novena fecha hasta el final. El día 10 de julio, vencieron 3-1 a Wanderers y comenzó su sólido tranco rumbo al pináculo.

### **5. El “Puerto de Nostalgia” vio nacer al primer canal de TV**

Con el fútbol como elemento indisoluble de la idiosincrasia porteña, en Valparaíso los medios de comunicación progresivamente aumentaban su cobertura para las actividades del Decano. También había espacio para la creación literaria.

En 1955, Salvador Reyes publica una de sus obras más celebradas: *Valparaíso, Puerto de Nostalgia*, que novela la vida bohemia y cosmopolita del Puerto. Y es que este porteño por adopción (nación en Copiapó y llegó a la V Región a los 30 años) había sido atrapado por la vitalidad del Puerto.

Medio siglo después de la publicación de su obra, el crítico de Arte Carlos Lastarria Hermosilla ponderó el escrito de Salvador Reyes: “*La novela es un relato del Valparaíso íntimo con sus personajes, anhelos, afanes, miserias y sentimientos. Se capta en “Valparaíso, puerto de nostalgia” la añoranza, el recuerdo y la lejanía. El escritor, con sentimiento y quizás con cierta tristeza, nos legó una de sus mejores obras*”<sup>90</sup>.

---

<sup>90</sup> Diario La Estrella de Valparaíso. Sábado 9 de julio de 2005.

Las obra de Reyes está sustentada en el más puro escenario porteño:

*“-¡Qué alegría me da volver a Valparaíso! –dijo (Eduardo a Dora)-. Yo soy porteño*

*hasta los huesos. Siento el olor de Valpo y soy feliz.*

*Y agregó abarcando la calle con un ademán:*

*-¡Esto sí que es pintoresco! Mira esas tabernas, mira esos tipos!”<sup>91</sup>.*

En *Valparaíso, puerto de nostalgia* también hubo espacio para descripciones de escenarios diurnos de la ciudad:

*“Sin hablar de más llegaron a la plaza de la Victoria, donde los cines y los cafés animaban apenas el centro del Valparaíso otoñal. Algunas personas entregaban sus pies al trabajo febril y bullicioso de los lustrabotas, otras daban vuelta a la plaza con aire aburrido. En lo alto de la torre de ‘La Unión’ un aviso luminoso giraba proclamando las excelencias del nuevo modelo Ford”<sup>92</sup>.*

La extraordinaria narración de Reyes y sus múltiples experiencias en Barcelona, Roma, Londres, Haití y París, sitio en los que vivió por labores diplomáticas o meramente literarias (o por ambas) le permitiría, doce años más tarde, recibir el Premio Nacional de Literatura, llenando de orgullo a los porteños, pues su obra estuvo supeditada a los paisajes y vivencias valpinas.

El mismo orgullo que sintieron los habitantes de Valparaíso en 1957 cuando, nuevamente, se sintieron pioneros. El sábado 5 de octubre, la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso cosechó los denodados esfuerzos de los profesores de la Escuela de Electrónica y realizó la primera transmisión inalámbrica del país.

---

<sup>91</sup> REYES, Salvador: *Valparaíso, puerto de nostalgia*. Empresa Editora Zig-Zag. Segunda Edición. Santiago, 1960. Pág. 150.

<sup>92</sup> Op. Cit. REYES, Salvador. Pág. 62.

Es decir, la TV chilena nació en el Puerto. En esa actividad experimental estuvo presente del Presidente de la República, Carlos Ibáñez del Campo. El sociólogo Eduardo Santa Cruz reconstruye en una de sus investigaciones el histórico episodio televisivo-social:

*“En 1957 la Universidad Católica de Valparaíso realizó la primera transmisión pública hacia un receptor ubicado en el hall del diario La Unión, de esa ciudad y dos años después inauguró oficialmente su canal y para ello realiza una emisión regular dirigida hacia 14 receptores ubicados en distintos lugares públicos de la ciudad de Valparaíso, lo cual congregó a unas 30.000 personas, es decir, el 10% de la población total de la ciudad”<sup>93</sup>.*

Mientras todo esto pasaba en Valparaíso, Wanderers se aproximaba a su primer título profesional. En 1956, los porteños conquistaron su segundo subcampeonato, realizando una notable compañía con nombres como Reinaldo Coloma, Jorge Dubost, Reinaldo Riquelme, Carlos Reynoso, Jesús Picó, Francisco Julio, Armando Tobar, Raúl Sánchez, Nicolás Moreno, Juan Félix Martínez y Carlos Hoffmann.

Si esa temporada no consiguieron el título fue porque se encontraron con un durísimo rival, Colo Colo. El cuadro albo contrató esa temporada a uno de los mejores futbolistas en la historia de nuestro país: Enrique Hormazábal. Cuá Cuá cambió Santiago Morning por el Cacique a cambio de seis millones.

---

<sup>93</sup> SANTA CRUZ, Eduardo y SANRA CRUZ, Luis Eduardo: *Las Escuelas de la Identidad. La cultura y el deporte en el Chile desarrollista*. LOM Ediciones/ Universidad Arcis. Santiago, 2005.

Pese al poderío del equipo popular (que lo completaban Misael Escutti, Jaime Ramírez, Jorge Robledo y Mario Moreno, entre otros), Wanderers igual pudo amagarlo en algunos pasajes del torneo.

El 15 de julio, derrotaron a Colo Colo 3-2 en Playa Ancha en un partido épico, al que llegaron veintidós mil personas que dejaron tres millones de pesos en las boleterías. En la segunda rueda, albos y caturros igualaron por la cuenta mínima en el Estadio Nacional, el día 4 de noviembre.

El punto clave en la disputa por el título fue en la última fecha de la primera ronda, cuando Wanderers cayó con Rangers y vinieron sucesivos traspíes con Palestino y Unión Española, que provocaron la crítica de Julio Martínez en la *Revista Estadio*: “. *“En ocho días el cuadro caturro perdió seis puntos y pasó de gallardo invicto a resignado escolta. Es francamente digno de ser tomado en cuenta lo que le sucede a Wanderers (...) Ya es cosa tradicional que Wanderers se empine en la primera rueda para declinar después súbitamente al primer traspíe”*<sup>94</sup>.

Al final, la diferencia fue de cinco puntos y el Colo Colo del uruguayo Enrique Fernández se proclamó campeón dos fechas antes del término oficial de la competencia. En el Puerto, sabían con la nueva generación de futbolistas algo podían hacer en las temporadas sucesivas. Y aunque finalizaron terceros junto a Palestino el '57, el equipo seguía seduciendo a casi todo Valparaíso.

---

<sup>94</sup> <sup>7</sup> Revista Estadio. Año XV- N.º 692. Santiago de Chile. 17 de Agosto de 1956. Págs. 22-23

Y es que el alza futbolística coincidió con el regreso de José “Gallego” Pérez a la banca caturra en 1956...

**Capítulo VI:**  
***LA ESTRELLA QUE ILUMINÓ AL***  
***PUERTO***

### **1. Las Presidenciales tienen acento porteño**

1958 sería un año de elecciones presidenciales. Antes de los comicios, Carlos Ibáñez del Campo derogó la cuestionada Ley de Defensa Permanente de la Democracia, promulgada una década antes por Gabriel González Videla, que proscribía al Partido Comunista, suprimiendo su participación política.

Además, ese año estableció una radical Reforma Electoral, que “introdujo la cédula única, lo que asestó un duro golpe al cohecho; e hizo que el votar fuese obligatoria, con lo que se ampliaba considerablemente la participación electoral”<sup>95</sup>.

Jorge Alessandri Rodríguez -proclamado por los partidos Liberal y Conservador- y Eduardo Frei Montalva –representante del nuevo Partido Demócrata Cristiano- eran, a priori, los grandes contendores. Pero en un año electoral pasan muchas cosas y Valparaíso aportó con lo suyo.

Luis Bossay Leiva fue el primer candidato según anuncia *El Mercurio* en diciembre de 1957 y su gran objetivo era recuperar el poder que ostentaron durante tres mandatos consecutivos los radicales. Bossay era en ese entonces Senador por Valparaíso. Realizó casi toda su vida en el Puerto: estudió en el Liceo Eduardo de la Barra y en el Curso Fiscal de Leyes. Además, tuvo una connotada sociedad comercial en la ciudad.

El otro aspirante era el Senador por Magallanes Salvador Allende Gossens, nacido en Valparaíso hacia 1908 y heredero de una familia vinculada a la Masonería. De hecho, su abuelo Ramón Allende Padín ingresó a la Orden

---

<sup>95</sup> AYLWIN, Mariana y otros autores: *Chile en el Siglo XX*. Décimo Primera Edición. Editorial Planeta. Santiago, 2002. Pág. 196.

Masónica en 1864 en el Puerto y allí fundó la primera escuela de la Logia: Blas Cuevas, situada en el Cerro Cordillera. Allende Gossens también fue notario de Valparaíso.

El último candidato era un personaje muy singular: Antonio Raúl Zamorano Herrera, un sacerdote franciscano. Conocido como el “Cura de Catapilco”, forjó su campaña presidencial con el respaldo de algunos sectores populares del Puerto, del que fue representante parlamentario.

Las elecciones también tuvieron un cariz deportivo, pues Chile ya se había adjudicado la Organización del Mundial de Fútbol. Y el candidato ideal para los afanes de los promotores de la cita del balompié era Eduardo Frei Montalva, carismático e interesado en las actividades deportivas. Además, el Senador destacaba por ser muy cercano a Carlos Dittborn, dirigente de la DC e integrante del Comité Organizador.

Un año antes de los comicios el fútbol y la política ya estaban imbricados. El Senador Julio von Mühlenbrock había propuesto la construcción de un estadio para cien mil personas en Valparaíso. Un locura, que solo tenía sustento en la irracionalidad y el aprovechamiento político de los parlamentarios, que veían en la Copa del Mundo una matriz idónea para conseguir votos<sup>96</sup>.

Ése fue el contexto que rodeó 1958. Un año que, sin embargo, en Valparaíso será recordado por cuestiones ajenas a la política y a cualquier suceso que no sea futbolístico. Esa temporada, el Club Deportivo Santiago Wanderers conquistó su primer título profesional. Más de medio siglo después de su fundación, los caturros pudieron instalarse en la élite del fútbol chileno.

---

<sup>96</sup> VER MATAMALA, Daniel: *1962. El mito del mundial chileno*. Ediciones B. Santiago, 2010.

## **2. Los chicos de Don José**

El “Gallego” Pérez tenía la convicción de que con los jóvenes del Puerto podría hacer historia. Don José había llegado en 1947 de su natal Argentina para conducir al Bádrinton, un equipo acostumbrado a estar en el fondo de la tabla. Pero este ex futbolista (trionfador allende Los Andes y en Francia) los ubicó séptimos. Toda una hazaña.

Dos años después llegó a Valparaíso por primera vez. Con Wanderers, ya está dicho (y escrito), fue subcampeón en 1949, tras la Universidad Católica del “Charro” Moreno. En 1951 partió a su país para conducir a Platense. Y otra vez llegó la llamada desde el Puerto. El retorno en el ‘56 fue como su primera experiencia porteña: sus dirigidos finalizaron segundos tras el sólido Colo Colo.

Tras el tercer puesto en 1957, el “Gallego” siguió firme con su concepto futbolístico, sustentado en el trabajo formativo. Los jóvenes lo llevarían a la gloria, pensaba. Y no se equivocó.

Ese pensamiento hizo que en el inicio de temporada las novedades del cuadro verde fueran escasas. De hecho, el único que llegó a reforzarlos fue un argentino que ya había jugado por Wanderers a principio de los '50: Óscar Ledesma. El volante jugó entremedio por Unión Española y Ferrobádrinton.

La otra “novedad” fue la extensión del contrato de Jesús Picó, quien había anunciado su retiro del fútbol.

En general, el plantel era de porteños de tomo y lomo. Exceptuando los trasandinos Ledesma, Juan Félix Martínez, Nicolás Moreno y Emilio Bozalla,

además de los capitalinos Víctor Beltrán y Francisco Julio, el plantel caturro se había forjado en los cerros y en las localidades cercanas al Gran Valparaíso<sup>97</sup>.

Jaime Salinas es un caso aparte. El noble defensor era nativo de San Antonio, sin embargo, era como un porteño más pues José Pérez lo había seleccionado tal y como los chicos del Puerto.

Es julio de 2007 y en la casa de su natal San Antonio Don Jaime nos explica por qué: “Tenía 20 años y me probé en San Luis de Quillota y en Audax Italiano. Hasta que llegué a Valparaíso y me seleccionó José Pérez. Él iba a ver a los futbolísticas jóvenes a los cerros y a mí también me vio en una prueba”<sup>98</sup>. Jaime Salinas jugaría un partido en esa campaña, pero que sería suficiente para pasar a la historia.

Otros jóvenes porteños de ese plantel eran Cristián González y Luis Gardella (ambos 18 años), Ricardo Díaz. También habían realizado su formación en las polvorientas (y pedregosas) canchas valpinas Reinaldo Coloma y Jorge Dubost, subcampeones en 1949 y 1956.

La historia de este último comenzó en el norte, pero terminó siendo un porteño más. “Nací en Iquique, por el año '29. Cuando era muy chico, creo que tenía unos cuatro años, mi familia se trasladó a Valparaíso donde nos estancamos. Desde chico jugaba a la pelota en el cerro. En el Cordillera. Cuando tenía como 18 me fui al *Wander*. Y de ahí no me moví más. Pude ir a otros clubes, me quiso Colo Colo, pero me estancué en el Puerto”<sup>99</sup>.

---

<sup>97</sup> VER MARÍN, Edgardo: *La Historia de los Campeones (1933-1991)*. Empresa Periodística La Nación, Segunda Edición. Santiago, 1991.

<sup>98</sup> Entrevista con el autor. Julio de 2007. Villa Las Dunas, San Antonio.

<sup>99</sup> Entrevista con el autor. Enero de 2006. Plaza Echaurren, Valparaíso.

Las vueltas de la vida convertirían a Óscar Jorge Dubost Herrera en un símbolo de triunfo para Valparaíso. La mentada temporada 1958, sin ser el permanente capitán caturro, fue el encargado de recibir la primera copa de campeón que llegó a la ciudad- puerto.

### ***3. Primera rueda con sabor a papaya***

El campeonato comenzó oficialmente el 18 de mayo. El inicio de temporada fue favorable para Santiago Wanderers. En el primer encuentro enfrentaron a Universidad de Chile en Playa Ancha. Por los azules jugaban el “Fifo” Eyzaguirre, Braulio Musso, René Meléndez, Carlos Campos y Leonel Sánchez. Pero los nombres no le alcanzaron a la “U” para derrotar a un equipo que ese año estaba destinado a la gloria.

Los caturros ganaron 3-1 e iniciaron un duro camino hacia el título. La primera salida fue en la segunda fecha, empatando 1-1 con Magallanes en Santiago. Posteriormente recibieron a Colo Colo y se inclinaron 1 a 2 ante el equipo de Mario Moreno y compañía. La temporada prosiguió con el empate sin goles con Audax Italiano y el triunfo por la mínima diferencia frente a Ferrobádminton, ambos en la capital.

En la sexta fecha, nuevamente como forasteros, derrotaron a Green Cross, para luego imponerse como locales a su clásico rival, Everton, que tenía como gran referente a Eladio Rojas. La derrota más holgada que sufrieron en ese tornero llegó en la séptima fecha. Fue en Talca, donde cayeron inapelablemente 0-4 con Rangers.

La recuperación fue inmediata, ya que en la jornada siguiente golearon por 4 goles a 1 a Deportes La Serena. Pero vendría una nueva caída: cedieron 3-0 con Universidad Católica en el Estadio Independencia. Fríos empates sin goles con Palestino y Unión Española bajaron la efervescencia en el Puerto, hasta en el final de la primera rueda derrotaron 2-1 a O'Higgins en el Estadio Regional de Valparaíso.

Finalizada esta etapa, Wanderers totalizó 16 puntos, con seis triunfos, cuatro empates y tres derrotas. A diferencia de las temporadas '56 y '57 en las que se perfilaron como candidatos a la corona por su regular inicio, ahora eran un equipo del montón. El gran favorito era Deportes La Serena, envalentonado por la eficacia goleadora de Carlos Verdejo.

Con La Serena y Colo Colo en la punta, eran ellos quienes debían asumir el rol protagónico y aguantar la mínima diferencia adquirida tras las trece fechas iniciales. Wanderers y Palestino eran los encargados de acortar cuerpos respecto de los líderes, por su condición de escoltas, y en menor medida la Unión Española y Green Cross.

En ese contexto, Wanderers dio inicio a la segunda parte del certamen cayendo en Santiago 1-0 con la "U". El partido siguiente, lo jugó como local y dio cuenta de Magallanes por 4-2.

En la fecha 16, los caturros se trasladaron al Estadio Nacional y derrotaron a Colo Colo 4-3. Ese resultado constituyó un fuerte golpe anímico para el equipo conducido por José Pérez. Luego vinieron tres triunfos consecutivos: 3-1 sobre Audax Italiano y 1-0 a Ferrobádminton y Green Cross.

Faltaban siete fecha y el escenario estaba claro: Colo Colo, Wanderers y La Serena pelearían por el título. Los tenían 27 unidades, una más que los porteños. Los papayeros acechaban con 24 puntos. De ahí en adelante comenzó la vertiginosa y emocionante carrera hacia el título.

#### **4. La ruta al título y la renuncia**

En la vigésima fecha, los caturros debían enfrentarse a Everton, en la versión treinta y uno del tradicional encuentro. *La Estrella* anticipaba: “Pocas veces un ‘clásico’ entre Wanderers y Everton había despertado tanto interés como el que jugarán el domingo próximo en Viña del Mar. La envidiable posición que ocupa el equipo porteño, que tiene clara opción de ganar el campeonato (...) han otorgado al pleito inusitada expectación”<sup>100</sup>

El domingo 19 de Octubre 15 mil personas llegaron hasta el Estadio El Tranque. Wanderers presentó a dos jugadores resentidos como titulares: Jesús Picó y Oscar Ledesma. Ambos venían con dolores tras la victoria sobre Green Cross. Como pocas veces, el “Gallego” se equivocó y pagó cara la osadía: perdieron 3-1 (descuento de Bozalla).

Colo Colo aprovechó la derrota wanderina y le sacó tres puntos de ventaja. Los albos vencieron 5-3 a Magallanes con sobresaliente actuación de Mario Moreno y Juan Soto. La Serena también se vio favorecida con el triunfo de Everton, pues tras golear a Green Cross por 5 a 0, igualaron a los porteños en el segundo puesto. La derrota tendría consecuencias lamentables.

---

<sup>100</sup> Diario La Estrella de Valparaíso. Jueves 16 de Octubre de 1958.

*“El eficiente entrenador de Wanderers, José Pérez, presentó ayer la renuncia al cargo que con tanto éxito ha estado desempeñando”<sup>101</sup>, anunciaba La Estrella.*

La directiva en pleno rechazó la dimisión y envió una carta pública al entrenador:

*“Muy Señor Nuestro: Con profunda sorpresa el H. directorio del club de Deportes Santiago Wanderers recibió en su sesión de anoche una comunicación suya por la que presenta su renuncia como entrenador de la institución. Extraña al directorio su renuncia, toda vez que no hay ninguna razón valedera para que Ud. la haya presentado. Desde que este directorio asumió sus funciones, delegó en Ud. la absoluta tuición del plantel de jugadores del club sin que nunca el directorio se haya inmiscuido en los entrenamientos, formación de equipo o cualquier otra función que sólo a Ud. le compete (...) Por otra parte, el gran respeto y estimación que los jugadores sienten por Ud. es otra demostración de que goza de un bien ganado prestigio.*

*Por estas razones es que, no habiendo hecho Ud. ninguna consideración en su renuncia, el H. directorio acordó no considerarla y, en cambio, solicitar a Ud. continúe con el mismo entusiasmo, cariño y eficacia que hasta ahora lo ha hecho en la preparación del plantel.*

*Saludan muy afectuosamente a Ud.:*

*Enrique Basáez Mella, presidente;*

*Jorge Zbinden Inostroza, secretario”<sup>102</sup>.*

---

<sup>101</sup> Diario La Estrella de Valparaíso. Miércoles 22 de Octubre de 1958.

<sup>102</sup> Diario La Estrella de Valparaíso. Miércoles 22 de Octubre de 1958

“Gallego” valoró las gestiones de los directivos y echó pié atrás en su decisión. La agitada semana le pasó la cuenta el día domingo, pues igualaron sin goles con Rangers en Playa Ancha, con lo cual quedaron a cuatro puntos de Colo Colo y con La Serena acechando en la disputa por la corona.

.Precisamente los papayeros eran sus rivales en la fecha siguiente. Para el viaje a la Cuarta Región, los dirigentes de Wanderers consiguieron un vuelo especial con la Línea Aérea Nacional (LAN). José Pérez no viajó. Y es que el argentino le tenía pavor a los aviones.

Con la ausencia del Gallego, el lesionado Nicolás Moreno dirigió al equipo. Moreno era argentino y había llegado a Wanderers tras ser goleador del torneo en 1955 jugando por Green Cross. Lo acompañó en la improvisada conducción Daniel Parra, ayudante de Pérez. La gran novedad en el equipo titular fue la aparición del joven Luis Gardella en el arco, ante la lesión de Juan Félix Martínez.

Wanderers ganó 2-1, con goles de Cristian González y Armando Tobar, aquel día domingo 2 de noviembre de 1958. El triunfo los puso otra vez en carrera, por cuanto sus rivales directos tuvieron una fecha negativa: Colo Colo cayó 2-0 ante la Católica; la “U” perdió con Everton en Viña y Palestino no le pudo ganar a Green Cross (2-2).

La Tabla de Posiciones siguió encabezada por los “albos”, con 31 puntos. Wanderers acortó a dos unidades su diferencia, pues con el triunfo en La Portada sumó 29. Palestino con su empate quedó solitario en el tercer puesto con 27, seguido de cerca por La Serena y U. de Chile que tienen 26 puntos.

A cuatro fechas del final, el siguiente escollo era Universidad Católica. Esa semana comenzaba a disputarse un nuevo campeonato en nuestro país: la Copa

Chile que agruparía a elencos de la División de Honor y de Ascenso. Los caturros debían jugar frente a Alianza de Curicó en el Estadio El Tranque el día miércoles 5 de noviembre.

Para ese compromiso, como todos los cuadros involucrados en los lugares de avanzada, Wanderers dispuso una oncená alternativa, en la cual destacó el retorno de dos importantes figuras, ausentes en los últimos encuentros por lesión: Nicolás Moreno y Reinaldo Coloma. Ambos jugadores era titulares indiscutidos hasta que se lesionaron y fueron sustituidos por Cristián González y Aldo Valentini. Los porteños igualaron 1-1 en su debut en la Copa Chile.

Pancho Alsina hizo un certero comentario en la *Revista Estadio* en relación a la naciente competencia y la importancia otorgada a ésta, por parte de los equipos que luchan por el título. *“Tienen ellos partidos de mucha trascendencia por delante, en el campeonato oficial como para afrontar estos encuentros de mitad de semana con sus titulares. Vale decir que, en apariencia, la “Copa Chile” ha comenzado muy endeble (...) Para muchos esto ha de ser un mal augurio. Y no hay tal. Se trata de una magnífica realización<sup>103</sup>”*.

Cumplido el compromiso de la Copa Chile, Wanderers se concentró en Olmué de cara al importante partido del domingo ante la UC. La previa de ese pleito estuvo marcada por una solicitud de ambos clubes a la Asociación Central de Fútbol para autorizar un alza de precios en las entradas. La moción de las directivas planteaba que el valor de los tickets debía ser el mismo que se cobraba en las jornadas dobles del Estadio Nacional.

---

<sup>103</sup> Revista Estadio. Año XVIII-N.º 807. Santiago de Chile, 13 de Noviembre de 1958

El aumento de precios autorizado por la ACF fue la siguiente: la Tribuna Numerada pasó de \$560 a \$720; Tribuna Primera de \$350 a \$480 y la Tribuna Media de \$170 a \$250, es decir los mismos valores que se cobran en las jornadas dobles de la capital. El aumento en los precios para los ticket de galerías no fue autorizado, por disposición del Decreto Alcaldicio N.º 1027 de fecha 29 de Octubre, que prohíbe el alza de precios para galerías.

A pesar del considerable aumento en los precios aplicado a las entradas de Tribuna, 13.768 personas pagaron su entrada y vieron como Santiago Wanderers derrotó a Universidad Católica por 5-3. Los caturros alinearon con y Carlos Hoffmann. Luis Gardella; Aldo Valentini, Raúl Sánchez, Francisco Julio; Emilio Bozalla y Oscar Alfredo Ledesma; Carlos Reynoso, Jesús Picó, Armando Tobar, Víctor Beltrán

Julio Martínez, que escribía bajo la sigla JUMAR en *Estadio* sumaba a Wanderers en la lucha por el título. *“Al doblegar bien a Universidad Católica, Wanderers presenta similar opción al título que Colo Colo”*<sup>104</sup>.

Las victoria wanderina, sumada al triunfo de La Serena sobre a la U y al empate entre Colo Colo y Palestino dejó los albos en la cima con 32, uno más que los caturros, y cuatro por delante de Palestino y La Serena que, sin embargo, seguían pujando por la corona.

Y en la fecha 24 el Estadio Nacional recibiría una decisiva jornada doble. En el preliminar Wanderers enfrentaría a Palestino y, de fondo, Colo Colo se mediría con Rangers. Era tal la expectación y el interés de los hinchas por viajar a Santiago, que la Empresa Sol del Pacífico publicitaba en el Diario *La Estrella* un

---

<sup>104</sup> Revista Estadio. Año XVIII-N.º 807. Santiago de Chile, 13 de Noviembre de 1958

servicio microbusero a la capital, con entrada incluida. La promoción era así: Viaje más ticket a Galería, \$1700 o Viaje más Ticket a Tribuna \$2000.

La demanda era tan alta, que el servicio de Ferrocarriles dispuso sus trenes sólo para los simpatizantes wanderinos que desearan acompañar al equipo. Muchos hinchas también se trasladaron en autos particulares al Estadio Nacional para ser testigos de una atractiva fecha doble.

La noche del sábado 15 de noviembre, al recinto ñuñoíno llegaron cerca de doce mil porteños, quienes gritaron como en casa el gol de Víctor Beltrán, que les dio el empate a un tanto con Palestino. Lo más destacable fue la valentía del golero Juan Félix Martínez, quien tras siete días hospitalizado y con yeso a un día del partido, igual defendió el pórtico caturro, cedido provisoriamente al juvenil Gardella, de buen cometido cuando tuvo que actuar.

En el segundo encuentro de la jornada Colo Colo también empató. La diferencia seguía en un punto. El rival de turno para Wanderers en la fecha siguiente era Unión Española en Playa Ancha. La semana de trabajos fue difícil para el "Gallego", quien no pudo contar con los seleccionados Raúl Sánchez y Carlos Hoffmann, ni los lastimados Juan Félix Martínez y Armando Tobar..

Wanderers jugaba el domingo con los hispanos, por lo que ingresaron a la cancha sabiendo de la derrota de Colo Colo ante la U el día sábado. Una victoria, por lo tanto, los dejaría punteros.

Fue así como quince mil espectadores llegaron hasta Playa Ancha para ver el encuentro ante Unión y en el Pérez presento la siguiente alineación: Martínez;

Francisco Julio, Sánchez y Aldo Valentini; Oscar Ledesma y Emilio Bozalla; Víctor Beltrán, Tobar, Jesús Picó, Hoffmann y Carlos Reynoso.

La temprana lesión de Julio condicionó el partido, que terminó igualado a uno. El empate permitió que Colo Colo y Wanderers quedaran emparejados en la cima del torneo a una fecha del final.

### ***5. Carnaval en Viña, Rancagua y Valparaíso***

La jornada definitiva consignada el duelo en Viña del Mar entre los albos y Everton. Los porteños viajarían a Rancagua para enfrentar a O'Higgins en el Estadio Braden Cooper. El domingo 30 de noviembre serían ambos encuentros, en horario simultáneos (17 horas). Además, la definición sería dirigida por árbitros argentinos e ingleses.

La Serena-Audax Italiano y Green Cross-Ferrobádmintos también serían dirigidos por jueces extranjeros, ya que los papayeros aún tenían opciones de ganar el título, mientras que en el otro encuentro se podía resolver el descenso.

A Wanderers le importaba tanto su duelo como el de Colo Colo, razón por la que sus dirigentes solicitaron un sector especial para sus hinchas en el Estadio El Tranque. Así, sumados los aficionados porteños, evertonianos y santiaguinos -que anuncian tres trenes con hinchas albos- el recinto viñamarino se preveía repleto para el fin de semana.

La prensa local trata de cubrir con igual importancia la previa de ambos duelos, pero poco a poco las figuras colocolinas van acaparando las principales páginas del *La Estrella*, que en los días precedentes a la fecha final anuncia principalmente las novedades del equipo santiaguino. El viernes 28 de noviembre anuncia que

*“Colo Colo llegó en la noche del jueves, para alojarse en el Hotel Español”* y destaca las figuras albas que han arribado: Enrique Hormazabal, Atilio Cremaschi, Sergio Oviedo, Bernardo Bello, Misael Escuti, Isaac Carrasco, Juan Soto y Jorge Robledo y, por supuesto su técnico, Hugo Tassara.

Sobre el duelo de Wanderers, *La Estrella* habla poco. Y *El Mercurio* sigue con la misma tendencia. Lo más cercano al vital lance del domingo ante O'Higgins, es la publicidad de empresas que ofrecen servicios especiales para Rancagua. La Asociación de Expresos El Sol del Pacífico dispuso una “caravana especial” en microbuses con “capacidad para 25 personas, que partirán el domingo 30 de Noviembre desde Av. Errázuriz esquina Plaza Sotomayor a las 7:30 horas, para regresar inmediatamente después del partido”.

Esa empresa ofrecía los siguientes precios: Ida y Vuelta, \$2400; Ida y Vuelta con entrada incluida a Tribuna, \$2880; Ida y Vuelta con entrada incluida a Galería, \$2700. Una opción más barata es la que aparecía en el mismo diario con la leyenda *“Atención WANDERINOS! Micros A Rancagua. Nuevas, con Radio”*. El precio era de \$1800 Ida y Vuelta y tenía salidas a las 6 y a las 7:30 desde la Fuente de Soda *“El Rincón Antofagasta”*, ubicado en Las Heras 648.

A dos días del encuentro, la difusión fue mayor. *“Toda la plana mayor de Wanderers concurre en la mañana de hoy al Estadio Valparaíso a fin de poner término a los preparativos para el partido con O'Higgins (...) Bajo las órdenes de José Pérez, el plantel superior realizó una sesión de gimnasia para*

*complementar el entrenamiento de fútbol que efectuó en la mañana de ayer*<sup>105</sup>.

Al finalizar la citada práctica, el plantel se trasladó a la Villa Ivonne en Granizo, localidad ubicada al interior de Olmué. El día sábado los jugadores caturros viajaron a Santiago por la Ruta Panamericana para hospedarse en el Hotel Real. El día del partido almorzaron en el citado hotel y a las 14:30 horas tomaron el bus rumbo a Rancagua.

Wanderers alineó esa histórica jornada con Juan Félix Martínez; Aldo Valentini, Raúl Sánchez y Carlos Hoffmann; Emilio Bozalla y Jorge Dubost; Carlos Reynoso, Jesús Picó, Armando Tobar, Cristián González y Víctor Beltrán.

Las principales novedades de esa oncena era el ingreso de Hoffmann por Julio, es decir, un puntero izquierdo debía jugar como zaguero, y el ingreso desde el primer minuto de Dubost, que debía sustituir a Ledesma.

La situación de Dubost es muy particular. Él, a pesar de ser un jugador de indiscutible calidad y experiencia, había jugado sólo diez partidos en el año, y el destino quiso que estuviese en uno de los encuentros más importantes para la historia de Wanderers.

Pero lo más importante es que en el crucial partido con O'Higgins, Dubost fue Capitán del equipo ante la lesión de Francisco Julio, que habitualmente llevaba la jineta. Los diarios de la época publicaron lo que el técnico José Pérez le habría dicho al defensor nacido en Iquique. *“Usted jugará en lugar de*

---

<sup>105</sup> Diario La Estrella de Valparaíso. Viernes 28 de Noviembre de 1958

*Ledesma y será el capitán. Es el más indicado para hacerlo, por antigüedad y eficiencia”.*

El protagonista de ésta linda historia, corrobora esos archivos de prensa: *“Es efectivo, eso me dijo Pérez, y si lo decía él era por algo. Era un gran técnico. Para mi fue una gran alegría el haber sido capitán justo para esa final, pues yo antes tuve la jineta en Wanderers, pero luego Julio se quedó con la capitánía. Por suerte pude ser el capitán justo en ese partido”*<sup>106</sup>

Ya en Rancagua, la fiesta comenzó temprano gracias a los goles de Jesús Picó y Carlos Reynoso. Pero la incertidumbre se instaló en la hinchada porteña instalada en el Estadio Braden Cooper y los otros tantos miles que estaban en Valparaíso o en el El Tranque, cuando el equipo rancagüino igualó el marcador. Todo quedaba en manos de Everton.

El empate wanderino otorgaba la primera opción a Colo Colo, que jugaba en El Tranque con los oro y cielo. Y las informaciones radiales que llegaban a Rancagua llevaban alegría a los parciales del Decano. Everton derrotaba al Cacique en Viña del Mar y le entrega a Wanderers su primer título.

Las cosas del fútbol hicieron que miles de porteños festejaran la corona en el campo del archienemigo. Uno de esos fanáticos fue Manuel Campos López, quien llegó hasta el recinto viñamarino para ver ganar a los ruleteros.

Socio desde 1960, Campos nos recibió en su casa, situada en la subida al Cerro Ramaditas y compartió las vivencias del primer título de su amado Santiago Wanderers: “Yo estuve en El Tranque. Le aseguro que había más wanderinos que evertonianos en el estadio. No sabría cómo explicarle la

---

<sup>106</sup> Entrevista con el autor. Enero de 2006. Plaza Echaurren, Valparaíso.

emoción que sentimos ese día. Yo de Wanderers desde niño Mi padre tenía una fábrica de chupetes helados en la calle General Cruz número 615. Ahí llegaban. Frente a la chupetería vivía Tito Velasco, técnico del club. Le decían Negro. A su casa llegaban el Huaso Sáez, Fernando Campos, René Quitral y los más jóvenes como Paco Molina, Yemo Díaz, Dubost y Francisco Julio. Desde niño me enamoré del club. Por eso no se imagina lo que sentí cuando fuimos campeones el '58"<sup>107</sup>.

Su emoción fue la misma que se vivió en Rancagua, cuando los miles de fanáticos que viajaron hasta la Ciudad de las Antenas se enteraron de la derrota colocolina. "Wanderers campeón", narraban los relatores. Un hecho histórico para el club de Valparaíso que se concretó cuando Jorge Dubost, el capitán excepcional por la lesión de Julio, levantó la copa de campeón. La primera para el equipo del Puerto.

El propio Dubost recuerda la consecución de la primera estrella del decano del fútbol chileno: "Era pura euforia. Nosotros supimos que Colo Colo perdió con Everton y nos abrazamos todos. A mí, al igual que a todos mis compañeros, los hinchas me sacaron casi toda la ropa, me quedé sólo con un calzoncillo elástico, si no fuera por eso me hubiese quedado como 'dios me echó al mundo'".

Esa euforia contenida fue posible exteriorizarla gracias a una buena campaña, que a la luz de las estadísticas sólo se definió en la última jornada. Las posiciones finales así lo indican. Wanderers terminó primero con 34 puntos y Colo

---

<sup>107</sup> Entrevista con el autor. Marzo de 2007. Valparaíso.

Colo como escolta, junto a La Serena con 33 unidades. Y al ver las campañas de ambos, la fecha final se convirtió en decidora.

De los 26 partidos jugados, los caturros ganaron 13, empataron 8 y perdieron 5. Colo Colo, en cambio, ganó 13, empató 7 y perdió 6. Es decir, el empate de Wanderers ante O'Higgins y la derrota de los albos ante Everton, fue la única diferencia entre uno y otro.

Armando Tobar, una de las figuras de ese plantel, recordaría a casi 50 años de esa conquista el emocionante final: "Everton no le ganó a Colo Colo pensando en nosotros. No. Ellos cumplieron como profesionales. Pero más que pensar en ellos hay que pensar en los méritos de ese joven equipo que fue campeón. Éramos casi todos de acá de la zona y el Gallego Pérez nos tuvo fe"<sup>108</sup>.

El festejo llegó entonces en Viña del Mar, donde no hubo mayores incidentes.

*"Se vieron una bandera de Chile con otra de Wanderers. En otra parte se veían los banderines de Everton y el campeón, hermanados con el gran triunfo"*<sup>109</sup>.

## **6. Las calles del Puerto recibieron fiesta**

La consecución de la primera estrella produjo un carnaval en todos los cerros del gran Valparaíso. Todos los festejos luego se concentraron en las céntricas arterias de la ciudad. La llegada de los jugadores desde Rancagua fue todo un acontecimiento.

---

<sup>108</sup> Entrevista con el autor. Febrero de 2006. Santa Inés, Viña del Mar.

<sup>109</sup> Diario La Estrella de Valparaíso. Martes 2 de Diciembre de 1958

*“Las Avenidas Argentina y Pedro Montt, Plaza Victoria, tenía a la gente esperándolos. La micro llegó solamente hasta la Avenida Argentina. Se exponían los jugadores con tanto entusiasmo. Claro que ese público estaba en su derecho de exigir, aunque fuera verlos de pasada. Era el precio de la gloria”<sup>110</sup>.*

La nota precedente es un fiel reflejo de lo que pasó con el arribo del plantel a Valparaíso. Una multitud los esperaba. Era tal la cantidad de personas, que hicieron imposible el avance del microbús que trasladaba a los campeones.

Manuel López fue uno de los privilegiados; pudo ver a los integrantes del histórico plantel apenas se asomaron en la ciudad. *“Después del partido de Everton en El Tranque nos vinimos en caravana a Valparaíso. Acá teníamos la Fuente de Soda “El gallito”, en Washington con Avenida Argentina y por ahí pasó toda la gente festejando el título. Estaba repleto. La llegada del plantel fue apoteósica, los jugadores no pudieron llegar a los otros puntos de celebración porque la gente no los dejaba avanzar...las calles estaban repletas”.*

Jorge Dubost recuerda que en Rancagua comenzaron los festejos. *“Fueron muchas micros con hinchas a ver el partido con O’Higgins. Tras ser campeones, nos vinimos en caravana, celebrando. Era tal la euforia que noS detuvimos en el Túnel Zapata y la gente no quería parar de celebrar. Estuvimos varios minutos detenidos allí por un mar humano”.*

El relato del capitán wanderino continúa con lo acaecido en Valparaíso. *“Hasta que llegamos a Av. Argentina, era tanta la gente que no pudimos avanzar más y la micro se detuvo, porque era tal la presión que ejercían sobre la micro que nuestra integridad física corría peligro. Se hundía el techo, porque hasta ahí había*

---

<sup>110</sup> Diario La Estrella de Valparaíso. Martes 2 de Diciembre de 1958.

*gente saltando. Estábamos muy asustados, pero logramos salir de ahí.. La caravana no pudo continuar”.*

Jaime Salinas es otra de las glorias del equipo caturro. Ese año no jugó mucho. Sólo actuó en el empate sin goles con Unión Española. En los años posteriores se consolidaría. Pero igual entró a la historia como integrante de ese plantel. Salinas vivió el título a distancia.

*“El partido final con O’Higgins lo viví en San Antonio. Por supuesto estaba muy feliz con ese maravilloso logro. Al otro día viajé a Valparaíso, pues era integrante del plantel, y mis compañeros me contaban detalles de su llegada. Decían que la gente se subía a la micro y que estaban muy asustados, pero que afortunadamente pudieron salir”.*

En su casa del Cerro Santa Inés, Armando Tobar desempolva los gloriosos recuerdos de aquellas celebraciones. *“El recibimiento fue lo más lindo que he visto. Desde Curacaví hasta Valparaíso casi no podíamos avanzar. La gente estaba vuelta loca, las bocinas sonaban, los hinchas gritaban, era algo maravilloso. Cuando llegamos a Av. Argentina no podíamos bajar, porque estábamos rodeados de hinchas. Todo Valparaíso quería a Wanderers, nosotros no podíamos menos que ser campeones para dar una alegría a toda una ciudad”.*

La primera estrella, además, de la institución porteña generó múltiples reacciones entre los hombres de la prensa. Orlando Ruiz resume los comentarios de sus colegas en la sección “Deporte desde la Ribera del Mapocho”, del diario *La Estrella*. En esas líneas están presentes los testimonios de conspicuos periodistas deportivos, emitidos tras el viaje de retorno desde Rancagua, que hábilmente son resumidos por Ruiz.

El primero en hablar fue Antonino Vera. *“El triunfo más allá de esta resonancia tiene un valor: fue conseguido el título por un cuadro que vino a ser puntero justo cuando las circunstancias lo requerían. Marché a Europa al Campeonato Mundial (Suecia 58’) y nunca pensé que a mi regreso iba a encontrarme con este alegre cuadrito porteño, juvenil, rápido y ganoso entreverado para ser campeón”*<sup>111</sup>.

El segundo en presentar su postura fue Pepe Abad, que por esos años era Locutor de Repórter Esso. *“Está bien que Wanderers haya ganado. Esto no se ve todos los días. En España una vez vi ganar al Atlético la copa, a cientos de kilómetros de Madrid, y me emocionó la alegría de los jóvenes y ancianos, entremezclados en una danza bullanguera y deportiva. ¿Te imaginas Ruiz, cómo los va a recibir hoy Valparaíso a estos campeones”*.

Pepe Abad no se equivocó en comparar este título con el conseguido por el Atlético, por cuanto ambos rompen con la hegemonía de la capital y los festejos no permiten diferencias etarias. Tal vez Orlando Ruiz no pudo imaginarse la magnitud de las celebraciones que horas más tarde le esperaban en Valparaíso.

El propio Ruiz expresó a sus colegas-entre los que también estaba Isidro Corbinos de la *Revista Arcilla* y el Entrenador de Fútbol Alberto Cazorla- lo que posteriormente sería publicado en el diario *La Estrella*. En su análisis reconoce a los responsables de este logro. *“Creo que en este instante del triunfo no se puede olvidar a hombres que mucho lucharon por Wanderers. A su Presidente actual, Basáez Mella; a los que le precedieron: Pérez, Cárcamo, etc.”*<sup>112</sup>.

---

<sup>111</sup> Diario La Estrella de Valparaíso. Miércoles 3 de Diciembre de 1958.

<sup>112</sup> Íbidem.

Orlando Ruiz trata de ser lo más justo posible y reconoce también *“al negro Velasco, que con juveniles formó el clima, de que algún día esos niños podían llegar al primer equipo. No se podrá olvidar a otros jugadores, ni menos a su capitán Francisco Julio, que dejó paso a Dubost para que lo reemplazara como capitán ante el impedimento de una lesión. No se podrá olvidar a ese ‘cojo’ Medina, que hizo popular el grito de “Adelante Wanderers”, que se hizo popular en la tribuna que mira hacia el mar”*<sup>113</sup>

Para Edgardo Marín, la clave del éxito porteño estuvo *“en la veterana sapiencia de Juan Félix Martínez, Bozalla, Dubost y Ledesma, en la juvenil eficiencia de Raúl Sánchez, Armando Tobar y Jesús Picó (y) en la espléndida revelación de Cristián González y Aldo Valentini”*<sup>114</sup>.

En el resumen, todos fueron relevantes. Las estadísticas más finas indican que Carlos Hoffmann y Raúl Sanchez no se perdieron ningún partido. El Colorado y el Mariscal jugaron los 26 encuentros, uno más que Francisco Julio y Armando Tobar. En total, el Gallego utilizó 18 futbolistas en esa campaña

Los 41 goles convertidos por Wanderers ese torneo se distribuyen en ocho jugadores. El goleador fue Jesús Picó, con 11 dianas. Armando Tobar y Cristián González aportaron con 7 goles cada uno. Entre los tres sumaron 25 tantos, y los 16 restantes fueron obra de Carlos Hoffmann, Carlos Reynoso y Nicolás Moreno, todos con 4; Víctor Beltrán con 3 y Emilio Bozalla con 1 gol.

---

<sup>113</sup> Íbidem.

<sup>114</sup> Marín, Edgardo. Historia Total del Fútbol Chileno (1885-1995). Editores y Consultores REI. Santiago, 1995. Pág. 176.

**Capítulo VII:**  
***VALPARAÍSO ES DE NERUDA, DEL  
GITANO Y DEL RUISEÑOR***

### **1. La Sebastiana y la Copa Chile para Valparaíso**

Valparaíso comenzó a transformarse tras el título de Santiago Wanderers. Y no es una exageración. Los hinchas que vivieron la primera corona certifican que los cerros, antes tímidamente decorados con banderas verdes, desde 1958 se fueron haciendo parte natural del paisaje porteño. El color verde se tomó el Puerto. Verde como los pinos.

Es un atributo más para una ciudad que atrapa. Una ciudad que atrae hasta a los más exigentes. Como Pablo Neruda, quien en 1959 compró una casa en Valparaíso. Antes de hacerlo, en todo caso, el vate puso una serie de exigentes, perpetuadas en documentos que conserva la fundación que lleva su nombre.

Neruda le habría dicho a una amiga muy cercana: *“Siento el cansancio de Santiago. Quiero hallar en Valparaíso una casita para vivir y escribir tranquilo. Tiene que poseer algunas condiciones. No puede estar ni muy arriba ni muy abajo. Debe ser solitaria, pero no en exceso. Vecinos, ojala invisibles. No deben verse ni escucharse. Original, pero no incómoda. Muy alada, pero firme. Ni muy grande ni muy chica. Lejos de todo pero cerca de la movilización. Independiente, pero con comercio cerca. Además tiene que ser muy barata. ¿Crees que podré encontrar una casa así en Valparaíso?”*<sup>115</sup>.

Ubicada en el Cerro La Florida, que constituye el centro de una cadena que comienza en el Cerro Esperanza y termina en el Playa Ancha, La Sebastiana es una edificación de cuatro pisos, dos de los cuales fueron habitados por el

---

<sup>115</sup> Sitio web de la Fundación Neruda. [Http://www.fundacionneruda.org/historia\\_sebastiana.htm](http://www.fundacionneruda.org/historia_sebastiana.htm)

matrimonio de Francisco Velasco y María Martner, una artista muy cercana al poeta, a quien le construyó la chimenea de sus otra propiedad de Isla Negra.

El nombre de la casa de Neruda no tiene grandes misterios. Cuenta Agustín Squella: *“...constituyó simplemente un homenaje al primer constructor de la morada, el ciudadano español Sebastián Collado, de quien la heredó su hijo María Antonieta. Con ella ajustó Neruda la compra de la residencia y Sara Vial nos cuenta que el vate apodó a la vendedora ‘María Celeste’, porque en materia de transacciones económicas era tan etérea como él”*<sup>116</sup>.

Y prosigue: *“Al momento de la compra, la casa era sólo una torre, una estructura desnuda, alta y angosta, una construcción inacabada de la que Sara Vial dio noticia al poeta que se confesaba cansado en Santiago y en la que el primitivo propietario había soñado 20 años antes una pajarera para el tercer piso y una disparatada pista de aterrizaje de helicópteros para la terraza. Por eso es que Neruda, en cierto modo heredero de las fantasías de don Sebastián, pudo escribir más tarde: ‘Yo construí la cada; la hice primero de aire; luego subí en el aire la bandera; y la dejé colgada del firmamento, de la estrella, de la claridad y de la obscuridad’*<sup>117</sup>.

Aunque la compró en 1959, Neruda inauguró su residencia el 18 de septiembre de 1961 y el primer día de 1992 fue abierta para que todo el público pueda apreciar *in situ* los sueños nerudianos, vinculados al Océano Pacífico y a todo el contexto porteño.

---

<sup>116</sup> SQUELLA, Agustín: *Astillas*. Editorial Universitaria. Primera Edición. Santiago, 1999. Pág. 58.

<sup>117</sup> Op. Cit. SQUELLA. Págs. 58-59.

En *Canto General* nuestro Premio Nobel de Literatura perpetúa su amor al Puerto.

*“AMO, Valparaíso, cuanto encierras*

*y cuanto irradias, novia del océano hasta más lejos de tu nimbo sordo.*

*Amo la luz violeta con que acudes al marinero en la noche del mar, y entonces*

*eres -rosa de azahares- luminosa y desnuda, fuego y niebla.*

*Que nadie venga con un martillo turbio a golpear lo que amo, a defenderte:*

*nadie sino mi ser por tus secretos: nadie sino mi voz por tus abiertas*

*hileras de rocío, por tus escalones en donde la maternidad salobre*

*del mar te besa, nadie sino mis labios en tu corona fría de sirena,*

*elevada en el aire de la altura, oceánico amor, Valparaíso,*

*reina de todas las costas del mundo, verdadera central de olas y barcos,*

*eres en mí como la luna o como la dirección del aire en la arboleda.*

*Amo tus criminales callejones, tu luna de puñal sobre los cerros,*

*y entre tus plazas la marinería revistiendo de azul la primavera.*

*Que se entienda, te pido, puerto mío, que yo tengo derecho*

*a escribirte lo bueno y lo malvado y soy como las lámparas amargas*

*cuando iluminan las botellas rotas”<sup>118</sup>.*

El mismo año en que Neruda compró La Sebastiana, Valparaíso seguía cautivado por el fútbol. Y es que Santiago Wanderers seguía como protagonista del fútbol nacional. En la temporada '59 debían revalidar el título de campeón, por lo que las páginas de los medios capitalinos estuvieron permanentemente informando sobre las novedades del club caturro.

---

<sup>118</sup> NERUDA, Pablo: *Canto General*. Pehuén Editores. Edición de la Fundación Neruda. Santiago, 2005. Pág. 347.

Aunque ese año no pudieron con la solidez del naciente Ballet Azul de Luis Álamos, los porteños tuvieron hitos destacados durante esa campaña. Todo comenzó el domingo 18 de abril en el Estadio Playa Ancha. Antonino Vera de *Estadio* tituló así el inicio de campeonato: *“Partió el campeonato de 1959, con una nota sensacional: los siete goles de Wanderers a Palestino”*<sup>119</sup>.

Fue un inicio arrollador: 7-1 sobre el equipo de colonia, que descontó a través de José “Peta” Fernández, forjado en el cuadro verde. Las fechas siguientes los dirigidos por el Gallego Pérez no pudieron repetir la contundencia y cayeron en la irregularidad. Hasta que el 14 de junio les tocó enfrentar por la novena fecha al puntero e invicto Colo Colo. Playa Ancha vio otra victoria wanderina. Fue 2-1 gracias a los goles de Jesús Picó y Ricardo Díaz.

Julio Martínez ponderó el resonante triunfo: *“En Playa Ancha cayó un invicto a manos de un Wanderers que hizo recordar al campeón del 58”*<sup>120</sup>. Dos fechas más tarde O’Higgins sería el puntero. Los celestes, al igual que los albos, llegaron invictos a Valparaíso. Y también perdieron esa condición en Playa Ancha.

Tres a cero venció el Decano y otra vez los elogios. *“Wanderers tenía las armas precisas para vencer al puntero y hacerlo perder así su condición de imbatido. Estas armas se llamaban velocidad, marcación, sentido de anticipación a la pelota”*<sup>121</sup>. Al final del torneo, el equipo verde se ubicó quinto, pero igual finalizó el año con un título: la Copa Chile.

El certamen había tenido su primera versión un año antes. El campeón había sido Colo Colo tras igualar en la definición con Universidad Católica dos a

---

<sup>119</sup> Revista Estadio. Año XVIII - N.º 830 – Santiago de Chile. 23 de Abril de 1959.

<sup>120</sup> Revista Estadio. Año XVIII - N.º 838 – Santiago de Chile. 18 de Junio de 1959.

<sup>121</sup> Revista Estadio. Año XVIII - N.º 840– Santiago de Chile. 2 de Julio de 1959.

dos. Conquistó la copa por haber anotado más goles durante el torneo. Y en 1959 el privilegio fue para Wanderers, tras derrotar en la final a Deportes La Serena, que tenía como grandes referentes a los goleadores José Sulantay y Carlos Verdejo.

La base del equipo campeón era la misma que conquistó el torneo un año antes. La única incorporación era un joven arquero, descubierto por José Pérez, quien lo fue a buscar al Cerro Santa Inés, tras recibir referencias de su talento. Se trataba de Juan Olivares Marambio.

*“La Copa Chile de 1959 fue muy emotiva, porque era mi primer título con Wanderers y además tenía sólo 18 años y venía recién llegando a la institución. En esa Copa Chile alternamos en la titularidad Carlos Espinoza, Luis Gardella y yo. Juan Félix Martínez estaba lesionado”,* recuerda Juanito Olivares en el centro de entrenamientos en Expresos Viña del Mar, donde prepara a los futuros arqueros wanderinos.

Una de las claves del éxito verde, es la continuidad de un equipo formado por el Gallego Pérez. Jesús Picó es uno de los que debutó muy joven en Wanderers. El *insider* porteño, venía jugando desde 1953 y en una entrevista hecha por Antonino Vera, Picó habla de esta virtud.

*“Como Wanderers no es un club comprador ni vendedor de jugadores, los equipos duran muchos años y llegan entonces a tal armazón, que prácticamente se juega de memoria. Por lo demás, los muchachos que vienen de abajo, de las*

*propias filas del club, cuando suben a primera ya llevan el estilo y la personalidad de Wanderers, de manera que es muy fácil entenderse con ellos*<sup>122</sup>.

## **2. LUKAS y la tercera corona de Don José**

Había llegado a Valparaíso en 1935 junto a su familia, desde Italia. Renzo Antonio Giovanni Pecchenino Raggi tenía apenas un año de vida y era un porteño más. A diferencia de sus padres, criados en Ottone, el pequeño Renzo nació con el Océano Pacífico de frente y no con los prados de la región de Emilia Romagna.

Ya siendo un adolescente, Pecchenino internalizó los paisajes porteños y los convirtió en caricaturas. Con el seudónimo de LUKAS publicó en 1958 su primera ilustración en el diario *La Unión*. De ahí en más, sus obras comenzaron a aparecer en diferentes medios y siempre con un sello distintivo: los paisajes valpinos.

*La Estrella* y los capitalinos diarios *El Mercurio* y *La Segunda* supieron de su talento, que también lo llevó a ilustrar páginas del norteamericano *The Squire* o del brasileño *O’Cruzeiro*.

Mientras LUKAS destacaba con su talento gráfico, los jugadores de Wanderers seguían demostrando su talento en las canchas nacionales. En efecto, en 1960 estuvieron cerca del título, pero solo les alcanzó para ser escoltas de Colo Colo, conducido por Hernán Carrasco. El equipo del Marinero dejó segundo al cuadro del Gallego por tres puntos. La fecha clave fue el 20 de noviembre,

---

<sup>122</sup> Revista Estadio. Año XIX - N.º 851– Santiago de Chile. 17 de Septiembre de 1959

cuando el Cacique derrotó agónicamente por la cuenta mínima a los wanderinos. Ahí desnivelaron la competencia y se llevaron el título.

La Copa Chile sería la revancha porteña, sin embargo, La Serena se vengó de la definición del año anterior y consiguió el torneo venciendo a los de Valparaíso 4-1 en la final. En el '61 los dirigidos por el Gallego no dejarían pasar la opción de conseguir el tercer título para la institución.

En el torneo nacional, no obstante, Wanderers fue un mero espectador de la lucha que libraron las universidades. La UC fue campeón y los caturros solo se quedaron con la alegría de vencer a Everton en Viña del Mar.

*Estadio* dio una amplia cobertura al clásico, que cada vez significaba más el fútbol chileno pues los protagonistas de ese torneo eran animadores del certamen. Esta vez, de todas formas, la crónica buscaba no confundir a los hinchas wanderinos con un potencial título:

*“La victoria de Wanderers, inobjetable en las cifras puede mover a equívocos a quienes no asistieron al encuentro. Por lo demás la campaña que viene cumpliendo la oncena de José Pérez no engaña, y bueno es decirlo desde ya, que el triunfo conseguido a costa de su vecino no puede mover a optimismos”<sup>123</sup>.*

Donde sí hubo espacio para el optimismo fue en la Copa Chile, torneo que los caturros conquistaron por segunda vez tras derrotar a Universidad Católica en partidos de ida y vuelta. Los cruzados, desgastados por su ardua disputa con la U en el Campeonato Nacional, tenía como técnico al argentino Miguel Mocciola y entre sus mayores figuras a Alberto Fouilloix, Osvaldo Pesce y Ricardo Trigilli.

---

<sup>123</sup> Revista Estadio. Año XX - N.º 954 - Santiago de Chile. 7 de Septiembre de 1961.

Pese al cansancio, los universitarios se perfilaron como favoritos, tras vencer 2-1 en el partido de ida. Además, la definición sería en el Estadio Independencia.

Juan Olivares fue el arquero titular de los caturros ese año y recuerda que *“para la final de la Copa Chile del 69’, Universidad Católica tenía una gran fiesta preparada en su estadio, porque nos habían ganado en el juego de ida y pensaban que el título estaba asegurado”*. Pero la celebración del cuadro estudiantil tuvo un invitado de piedra: Santiago Wanderers, que los derrotó 2-0 en su propia cancha, consiguiendo así su tercer trofeo en la Era Profesional.

El arquero oriundo del Cerro Santa Inés recuerda, particularmente, la actitud de los derrotados. *“Cuando terminó el partido los jugadores de católica nos saludaron y nos felicitaron, especialmente el Tito (Alberto) Fouilloux, quien reconoció nuestro triunfo y nos invitó a festejar en la fiesta que tenían preparada para ellos, pues dijo que nosotros la merecíamos”*. Sin duda, un gran acto de los Caballeros Cruzados.

Los ganadores de esa copa fueron: Juan Olivares, Aldo Valentini, Manuel Canelo, Carlos Hoffmann, Jaime Salinas, Jorge Dubost, Carlos Reynoso, José García, Armando Tobar, Ricardo Díaz, Guillermo Díaz, Ismael Pérez, Eugenio Méndez, Hugo Berly, Raúl Sánchez, entre otros.

El Gallego, con el sino del triunfo en su trabajo, era el técnico de ese plantel. José Pérez sumaba así su tercer título con Santiago Wanderers, los tres únicos del club caturros. El argentino también había sumado tres subcampeonatos (1949, 1956, 1960).

### **3. La canción del Gitano y la partida del Gallego**

Es el año del Mundial y una noticia remece al Puerto. Tras un exitoso ciclo, interrumpido solo cuando partió a Platense, José Pérez deja el banco de Santiago Wanderers. El Gallego buscó nuevos desafíos en O'Higgins. Rancagua es una ciudad que le trae buenos recuerdos al trasandino, pues ahí conquistó el título la temporada '58. El primero en su carrera.

Otro que abandona Valparaíso es Armando Tobar. El atacante nacido en Viña del Mar fue clave en la obtención de la primera corona. Su presencia en la Roja sedujo a Universidad Católica, club al que llegó gracias a la insistencia de Alberto Fouilloix.

*“El Tito es un amigo inolvidable. Jugábamos juntos en la selección. Hacíamos una gran dupla. Y como nos llevábamos tan bien dentro y fuera de la cancha él siempre quiso que me fuera a la UC. Incluso me dijo que el mismo pagaba la transferencia si la Cato no lo hacía”,* recuerda Tobar en su casa del Cerro Santa Inés.

Y Fouilloix ratifica: *“Armando era un jugador extraordinario. Tuvimos una relación profesional que se extiende al día de hoy. Creo que en gran medida promoví la contratación de Tobar en Católica. Y si lo hice fue porque estaba seguro del gran futbolista que se llevaban”.*

Sin el Gallego ni Tobar, Wanderers observa, nuevamente, cómo luchan las Universidades por quedarse con el título. Finalmente, la U del Zorro Álamos se lleva el trofeo. Los porteños finalizan quintos, con la única alegría de haber vencido al monarca 3-1 en la primera rueda.

Las caras nuevas que se vieron en el Puerto fueron el técnico Sergio Cruzat y el argentino Pedetti, relevo de Tobar. En el arco hubo otra disputa, pues arribó el transandino Sanguinetta para alternar en el pórtilo con Juan Olivares, quien poco a poco se afianzaba.

Además, aparecían tímidamente los juveniles Juan Acevedo (zaguero de 18 años formado en el club Montevideo del Cerro Barón) y Juan Álvarez, limachino formado en San Luis de Quillota. Pochoco y el Tanque deslumbrarían casi un lustro más tarde. El nuevo andamiaje verde comenzaba a funcionar, pero irregularmente.

*Estadio resumió la campaña de los del Puerto en 1962: “Equipo de ráfagas, como el viento del puerto, que lo cobija. Wanderers parece un par de fechas candidato al título y en las siguientes, uno de los comparsas. Hay demasiada inestabilidad psicológica en los caturros influyendo en su campaña. Con la misma facilidad con que se van para arriba se derrumban. Suele perder los puntos más fáciles y pelear los más bravos<sup>124</sup>”.*

La única satisfacción de los hinchas wanderinos ese año fue ver al patrón de su zaga, Raúl Sánchez como líder en la defensa de la Selección de Fernando Riera, tercera en el Mundial. El Mariscal jugó los seis encuentros que disputó Chile, al igual que Leonel Sánchez, Luis Eyzaguire, Eladio Rojas y Jaime Ramírez.

Sánchez salió a la cancha como titular en los triunfos sobre Suiza (3-1) e Italia (2-1) en Santiago y con Unión Soviética (2-1) Arica. También fue estelar en los reveses ante Alemania Federal (0-2) y a Brasil (2-4) en el Estadio Nacional. Y, por

---

<sup>124</sup> Revista Estadio. Año XXII- N.º 1015 - Santiago de Chile. 8 de Noviembre de 1962.

supuesto, fue titular en la victoria 1-0 sobre Yugoslavia, que concretó el bronce para la Roja.

Armando Tobar, aunque pertenecía a Universidad Católica, también provocó orgullo en los porteños. Aunque desde pequeño era hincha de Everton, pues nació en el viñamarino Cerro Santa Inés, el delantero se identificó con Wanderers, siendo campeón en 1958. Junto a la participación en la Copa del Mundo de 1962, este fue su gran logro.

*“Gracias al fútbol fui tercero en un mundial, conociendo a grandes jugadores y amigos, como el Checho (Sergio Navarro), Leonel (Sánchez) y el Tito (Alberto Fouilloux) y a un gran técnico como don Fernando Riera. Y también fui campeón con Wanderers, compartiendo con grandes figuras como (Jesús) Picó, Carlos Hoffmann y Carlos Reynoso y además a otro técnico extraordinario, José Pérez. Le doy gracias al fútbol porque me permitió entrar a la historia de Wanderers y del fútbol chileno”,* dice más de medio siglo después Armando Tobar.

El quinto puesto en la competencia oficial y el goce de ver a dos de los suyos en el Mundial es el saldo de Wanderers en 1962, que en Valparaíso también será recordado como el año en que un Gitano escribió una de las canciones paradigmáticas de la ciudad.

Oswaldo Rodríguez escribió ese año *Valparaíso*, una canción que acompaña al Puerto hasta el día de hoy. El Gitano, nacido en 1943, era un verdadero poeta formado en las calles porteñas. También desarrolló una vida académica: era Bachiller en Letras, egresado de la Universidad de Chile y luego se licenció y doctoró en la Universidad de Carlos, de Praga.

La periodista Nancy Astelly nos entrega más antecedentes sobre el Gitano Rodríguez. *“Como académico se desempeñó en este puerto y en algunas ciudades europeas, también dictó seminarios y brindó asesorías culturales. Fue profesor invitado en Estados Unidos y Canadá y dictó charlas y conferencias en el viejo y el nuevo continente. Obtuvo premios importantes en poesía y música, en Chile y en el extranjero y tiene a su haber diez libros, en lírica, narrativa y crónica”*<sup>125</sup>.

Rodríguez falleció de cáncer en Italia en 1996. Antes de morir, perpetuó gran parte de su obra en el libro Canto de Extramuros, que contiene poemas que escribió en su vida porteña y en sus errantes estadías en Europa. Sus últimos momentos los vivió lejos de su Puerto querido, junto a su tercera esposa, la alemana Silvia Ruhl y su pequeña hija.

Con su partida, algo de Valparaíso también se fue. Su máxima obra, hecha canción siete años más tarde, dice:

*Yo no he sabido de su historia,  
un día nací allí, sencillamente.  
El viejo puerto vigiló mi infancia  
con rostro de fría indiferencia.  
Porque no nací pobre y siempre tuve  
un miedo inconcebible a la pobreza.  
Yo les quiero contar lo que he observado  
para que lo vayamos conociendo.*

---

<sup>125</sup> ASTELLY, Nancy: *Valparaíso, escenario y artistas*. Edición del Gobierno Regional de Valparaíso. 2002. Pág. 103.

*El habitante encadenó las calles  
la lluvia destiñó las escaleras  
y un manto de tristeza fue cubriendo  
los cerros con sus calles y sus niños.  
Y vino el temporal y la llovizna  
con su carga de arena y desperdicio.  
Por ahí paso la muerte tantas veces  
la muerte que enlutó a Valparaíso  
y una vez más el viento como siempre  
limpió la cara de este puerto herido.  
Pero este puerto amarra como el hambre,  
no se puede vivir sin conocerlo,  
no se puede mirar sin que nos falte,  
la brea, el viento sur, los volantines,  
el pescador de jaibas que entristece  
nuestro paisaje de la costanera.  
Yo no he sabido nunca de su historia...*

#### **4. Los inicios de Don Elías: entre el mar y el cemento**

El mercado futbolístico produjo nuevos cambios en Santiago Wanderers para 1963. Martín García, que llegó en los cuarenta desde Argentina para jugar en los verdes y que luego dirigió al Everton campeón en 1950, asumió en la cabina

técnica. También llegó al Puerto un *forward* brasileño de buena actuación en La Serena la temporada anterior. Su nombre era Haroldo Barros.

Pero lo más destacado en cuanto a fichajes para la entrante temporada fue el regreso de Reinaldo Riquelme, quien dejó la institución justo en el año de la primera estrella, para jugar en 1958 por Audax Italiano. Un año más tarde vistió la camiseta de La Serena, elenco que fue subcampeón el año anterior tras los porteños.

Riquelme también participó en un equipo de estrellas en 1960 por O'Higgins: compartió en la línea ofensiva celeste con arietes de la talla de Jorge Robledo, René Meléndez, José Benito Ríos y Jaime Ramírez. Antes de su regreso a Valparaíso vistió una vez más la camiseta papayera.

Por su calidad y gran pasado en el Estadio Playa Ancha, el retorno de Riquelme era todo un acontecimiento. Aun así, Wanderers se ubicó en la medianía de la tabla, en un año en que Colo Colo fue campeón y tuvo en Luis Hernán Álvarez a un histórico artillero: el curicano marcó 37 goles en el torneo.

En el año de la marca histórica, Wanderers perfilaba a un equipo que pronto daría grandes satisfacciones. Jugaban Sanguinetto, Olivares, Valentini, Sánchez, Berly, Salinas, Méndez, Juan Álvarez, Hoffmann, Díaz, Dubost, Vargas Reinaldo Riquelme y Haroldo Barros.

En 1964, Colo Colo, reciente campeón de fútbol chileno, formalizó su interés por el eficiente zaguero Raúl Sánchez, pero la operación no fructificó y el Mariscal se quedó un año más en Valparaíso. Julio Martínez explicó en Revista Estadio que *“a Wanderers no le agradó este pololeo del club popular a su mejor figura y el malestar de los porteños no se hizo esperar”*<sup>126</sup>.

La incorporación de Sánchez a los “albos” suponía que Hugo Lepe, la nueva contratación del cacique, fuera relevado al banco, lo cual no era lógico si se pensaba en el costo de fichaje y en su talento. Finalmente, Lepe quedó en Colo Colo y Don Raúl en Wanderers.

Sánchez no obstaculizó al joven zaguero Hugo Lepe, pero sí lo hizo con una promisorio figura nacida en los pastos de Playa Ancha, de nombre Elías y de apellido Figueroa. El joven zaguero, con apenas 16 años destacaba en la reserva de los verdes, sin embargo su talento no era suficiente para pelearle la titularidad a un consagrado Raúl Sánchez.

Salvador Biondi, tras dirigir a Everton, asumió en Unión La Calera, y buscó en la escuadra wanderina alternativas para la defensa. Jaime Salinas fue uno de los que interesó al estratega argentino. *“Biondi habló conmigo y me ofreció jugar en La Calera. Yo no acepté, porque el fútbol aún no había satisfecho mis aspiraciones económicas y yo ya tenía una familia a la cual mantener. De hecho ni siquiera tenía claro si seguía en Wanderers”*, recuerda el ex defensor desde su San Antonio natal.

La reticencia de Salinas se justificaba por la necesidad de tener una estabilidad económica que el balompié no le estaba dando. Tal es así, que en el

---

<sup>126</sup> Revista Estadio. Año XXII- N.º 1088. - Santiago de Chile. 2 de Abril de 1964.

mismo comentario sobre el fallido fichaje de Sánchez a Colo Colo, JUMAR habla de su caso: *“advertimos dos huecos en la formación porteña que pueda influir en su carta de viaje. No asoma el “6” que pueda substituir a Salinas (no quiere saber nada con Wanderers si no accede a sus pretensiones)...”*<sup>127</sup>.

Salinas rechazó la oferta de Salvador Biondi, tal como lo hizo en el 66', año en que no aceptó un ofrecimiento colocolino, por los mismo motivos, es decir, un sustento económico que le permitiera tener un buen pasar, lo cual finalmente logró, tras un convenio con San Antonio Unido, entonces en la División de Ascenso, que le consiguió un trabajo en la Empresa Portuaria. *“No me arrepiento, fue la mejor decisión que pude tomar”*, sentencia con seguridad Jaime Salinas.

Biondi fue perseverante e insistió en solicitar un zaguero caturro para llevárselo a Unión La Calera. Y tuvo una gran recompensa, pues consiguió el préstamo de Elías Ricardo Figueroa, un novel jugador de sólo 16 años, pero con características de un crack. Las virtudes del joven fluyeron partido a partido, hasta convertirse en una genuina figura del torneo nacional.

El préstamo al equipo cementero le vino muy bien al futuro referente del fútbol chileno. En una entrevista concedida en noviembre en el Estadio Sausalito, Figueroa reconoció que era muy difícil debutar en Wanderes: *“Partir a La Calera, fue lo mejor que me pudo pasar en la vida. En mi club, no tenía cabida. Allí jugaba un hombre en quien me reflejé. Raúl Sánchez era un zaguero de categoría. Imposible de reemplazar ni desplazar, por eso creo que fue la decisión más acertada. Hoy lo agradezco”*<sup>128</sup>.

---

<sup>127</sup> Revista Estadio. Año XXII- N.º 1088. - Santiago de Chile. 2 de Abril de 1964.

<sup>128</sup> Entrevista con el autor. Noviembre de 2009. Estadio Sausalito de Viña del Mar.

### **5. El Mundial de Juanito y los años del Ruiseñor**

Las campañas de Wanderers en los primeros años de la década del sesenta siguen con su tendencia histórica: la irregularidad. Así como en 1965 fueron décimos, un año más tarde finalizaron terceros, tras la Universidad Católica y Colo Colo, que libraron una linda pelea por la corona.

En los cruzados Armando Tobar contribuyó con dos goles en los doce encuentros que jugó. El viñamarino sumó así su segundo título profesional. El primero fue con el Decano en 1958.

Por esos años los nombres que se repiten en las alineaciones verdes son Juan Olivares, Eduardo “Hualo” Herrera, Eugenio “Pastelito” Méndez, José Castro, Ismael Pérez, Juan Álvarez, Luis Arias, Vicente Cantatore, Hernán “Clavito” Godoy Aurelio Vásquez, Manuel Canelo, Luis “Pochoco” Acevedo, Pedro Haroldo de Barros, Vicente Cantatore, Ricardo Cabrera, Manuel Canelo, Reinaldo Hoffman.

Elías Ricardo Figueroa ya estaba de vuelta en el Puerto, sin embargo, su participación en el Mundial de Inglaterra lo situaría como un objetivo de los grandes clubes de la subregión. De hecho, en 1967 partió al poderoso Peñarol de Uruguay para luego llevar su talento de Internacional de Porto Alegre.

En la cita jugada en la cuna del balompié, también actuó el caturro Juan Olivares Marambio, quien fue titular en los tres partidos que alcanzó a disputar la Roja de Luis Álamos. Juanito atajó en Sunderland en la derrota 2-1 ante la Unión Soviética y en el empate ante Corea del Norte por la cuenta mínima. El de Santa Inés también jugó en el debut en Middlesbrough ante Italia, encuentro en el que cedieron por 2 a 0.

También representaron al Puerto Armando Tobar y Aldo Valentino, aunque ambos ya no jugaban por Wanderers. En 1962 Tobar había cambiado Playa Ancha por Independencia para jugar por Universidad Católica y en el mismo año del Mundial el “Pollo” fue contratado por Colo Colo.

Son las temporadas que preceden a un nuevo título y que la completa un opaco décimotercer puesto en el '67. Por esos años, Valparaíso se rendía ante el talento de Jorge Farías, quien popularizaría *La Joya del Pacífico*, la canción escrita décadas antes por el Negro Acosta. Los registros históricos dicen que la grabó antes que el peruano Lucho Barrios, quien se encargaría de transformarla en un melodía Latinoamericana.

Reconocido como el Ruiseñor de los Cerros Porteños, este personaje genuinamente valpino cantaba en las micros y en bares tradicionales. Fue todo un ícono de la música y del folclor porteño. Tras su muerte en 2007 muchos recordaron su participación en la película *Valparaíso, mi amor* de Aldo Francia, en la que masificó aún más *La Joya del Pacífico*.

Hoy una estatua recuerda a Jorge Farías en la Plaza Echaurren, en la antigua pileta añorada por Salvador Reyes en sus *Crónicas*, publicadas hacia 1974. Su petrificada imagen lo perpetúa en su mejor postura de artista y la ubicación resume fielmente su vida: está frente al Bar Liberty, el más antiguo del Puerto y donde entonó sus primeras melodías tradicionales cargadas de acento porteño.

**Capítulo VIII:**  
***LLEGARON LOS PANZER A***  
***VALPARAÍSO***

### **1. Regresó con el constructor de títulos**

El año del segundo título comenzó con una triste noticia: la muerte de Joaquín Edwards Bello, quien tuvo toda una vida vinculada a Valparaíso. Sus primeros años los pasó en El Almendral (se quejaría en uno de sus libros que allí nunca hubo almendros) y realizó sus estudios en el tradicional Colegio Mackay y en el Liceo Eduardo de la Barra. Joaquín Edwards Bello fue, por sobre todo, un porteño de estirpe.

*El Inútil, El Roto, Criollos en París, Don Eliodoro Yáñez, La Chica del Crillón. Mitópolis* y casi toda su obra plasman sus percepciones sobre la tierra que lo cobijó desde niño. Y a la que criticó, pero siempre con un cariño inconmensurable.

Su relato más autobiográfico es, quizás, *Valparaíso, ciudad del viento*, que actualizó y publicó con otros títulos como *Valparaíso, fantasmas, En el Viejo Almendral*. Esos relatos perpetúan su vida porteña y sus experiencias en la entonces incipiente bohemia cultural.

Tras obtener el Premio Nacional de Literatura y de Periodismo y de haber viajado por el mundo, este nieto de Andrés Bello se suicidó el 19 de febrero de 1968. Tras sufrir una hemiplejía, Edwards Bello se quitó la vida a los 81 años. Un año después de su muerte se publicaron sus *Memorias de Valparaíso*.

El escritor se disparó con un revólver en Santiago y el impacto llegó hasta el Puerto, donde forjó su vida. Una pena para Valparaíso.

En lo futbolístico '68 es un año de cambios. Por un lado, la Asociación Central de Fútbol presenta un Sistema de Campeonato sin precedentes en nuestro país, y por otro, la mayoría de los equipos contrató a nuevos técnicos para la temporada entrante, siendo Wanderers el principal favorecido: el retornó desde O'Higgins. José Pérez, su entrenador más exitoso.

Y la tendencia son los cambios en las cabinas técnicas. Colo Colo contrata a un ex jugador wanderino, Paco Molina, compañero en el ataque de Guillermo Díaz, quien a su vez es fichado para dirigir a Everton.

En tanto, Deportes Concepción asume un hombre que dirigió al Decano: Sergio Cruzat. Pedro Morales, que dejó la banca del Cacique, parte a La Serena. Green Cros, O'Higgins, Palestino y Rangers también estrenan técnicos: Caupolicán Peña, Dante Pesce, Adolfo Rodríguez, José Santos Arias.

Las Universidades también varían a sus conductores: La U lleva a Washington Urrutia y Universidad Católica trae desde el Benfica de Portugal a Fernando Riera, ex jugador del club y técnico artífice del tercer lugar de la Selección en el Mundial jugado seis años antes en el país.

El cambio, está dicho, también es en la estructura del torneo. Por la cantidad de equipo y el aumento de las plazas regionales generó un campeonato partido en dos: uno jugarían los equipos de Santiago (Torneo Metropolitano) y en el otro de lo que estaban fuera de la capital (Torneo Provincial).

Con esa división, el campeón se definiría en una especie de liguilla a la que accederían los cinco primeros de ambos torneos. Los restantes lucharían por no descender en el Promocional.

Edgardo Marín en su *Historia Total del Fútbol Chileno*, se refiere al regreso del Gallego a Valparaíso y presenta un testimonio del entrenador argentino en que explica su decisión de volver a Wanderers:

*“Quiero ser primer actor. Me Cansé de estar en el medio con mi cuadro. En Rancagua no tuve problemas. Por el contrario estoy lleno de gratitud. Eso fue lo que me hizo mantenerme. Y si había que cambiar el ideal para mi era Wanderers. Me gustan Valparaíso y los atributos de los jugadores porteños. Están hechos del molde que yo prefiero”<sup>129</sup>.*

Pero el retorno de Pérez no es la única novedad en el decano. En la temporada 68' llegan tres argentinos a Valparaíso, que serán preponderantes para la obtención de la nueva corona. Los nuevos refuerzos son el volante creativo Elvio Porcel de Peralta y los atacantes Roberto Bonano y Mario Griguol.

El primero, de treinta años, venía de Rangers y surgió del club Villa María de Rosario. Griguol (26) nació futbolísticamente en Atlanta de Buenos Aires y llegó a Playa Ancha desde San Luis de Quillota. “Tito”, por último, llegó con 28 años desde Unión San Felipe, tras realizar sus primeras armas en Vélez Sarsfield.

El primer objetivo del decano para 1968 era conseguir la clasificación al Campeonato de Honor, para lo cual requerían ubicarse entre los primeros cinco elencos en su Grupo Regional, que además componían Concepción, Everton, Green Cross, Huachipato, Unión La Calera, La Serena, O'Higgins, Rangers y San Felipe.

El día domingo 21 de abril comenzó la travesía porteña hacia el título, cuando recibieron en Playa Ancha a Unión La Calera, equipo al que vencieron con

---

<sup>129</sup> Marín, Edgardo. “Historia Total del Fútbol Chileno. 1885-1995”. Año 1995. Pág. 176

un contundente 4-1. Fue un buen inicio para los pupilos de José Pérez, que en la jornada siguiente viajaron hasta Talca para traerse un valioso punto, tras empatar 1-1 con Rangers.

En la tercera fecha llegó el primer clásico. Frente a Everton los verdes refrendaron su condición de locales con una goleada de 4 goles contra 0, gracias a las anotaciones de Reinaldo Hoffmann (hermano de Carlos, que ahora juega en Concepción), Mario Griguol, Elvio Porcel de Peralta y Juan Álvarez.

Contra Huachipato en Las Higueras, Wanderers consolidó su invicto, al igualar por la cuenta mínima con los siderúrgicos. En la quinta fecha, Green Cross se encargó de derribar a los “invencibles Panzers”, y nada menos que en el propio Municipal de Valparaíso. El cuadro de la Novena Región ganó por 3-0 al decano, quitándoles el invicto, y convirtiéndole al mundialista Juan Olivares, en 90 Minutos la misma cantidad de goles que le habían hecho en tres partidos.

Las consecutivas victorias sobre San Felipe (2-1) y La Serena (1-0), devolvieron la calma a un equipo que venía de ser humillado en su propia casa por Green Cross. Sin embargo, la tranquilidad fue fugaz, pues una vez más cayeron en Playa Ancha. Esta vez el verdugo fue Concepción, que los venció por la mínima diferencia.

El día domingo 16 de junio se jugó la última fecha de la primera rueda. El rival de turno era O'Higgins, cuadro que José Pérez conocía de sobra, tras dirigirlo cinco campañas sucesivas. Y el pasado del técnico en Rancagua sirvió, por cuanto Wanderers ganó por 1-0 a los celestes en el Estadio de la Braden y se mantenía en la zona de clasificación al Campeonato de Honor finalizadas las primeras nueve fechas.

En las tres primeras jornadas de la segunda rueda, el decano no supo de triunfos, pues empató con La Calera y Rangers sin goles, e igualó en el Estadio El Tranque con Everton 1-1, con goles de Begorre para los viñamarinos y de Griguol para los porteños. Hasta que llegó una nueva victoria. Fue frente a Huachipato por 2-0.

Green Cross se encargó de amargar una vez más a los “verdes” al derrotarlos en Temuco por 2 goles contra cero. Y el panorama no mejoró en los partidos siguientes, en los cuales cosecharon un empate con San Felipe (2-2) y una derrota en el Estadio La Portada frente a La Serena.

Wanderers debía por lo menos ganar uno de sus dos últimos encuentros para asegurar su presencia en el Torneo de Honor. Jugando en Collao frente a Concepción se trajo un punto al empatar con los penquistas 1-1. En la jornada final, con la clasificación casi lista, vencieron a O’Higgins por 3 a 0.

Concepción, Green Cross, Huachipato y Everton clasificaron al Metropolitano. El Decano también se inscribió en la lucha por el título.

## **2. La lucha tenía un rival menos: Colo Colo**

El nuevo formato de campeonato generó situaciones singulares. Entre ellas, que Colo Colo y Unión Española, permanentes animadores de la Serie de Honor, debían jugar en un Liguilla de Promoción para no descender, pues su puntaje en el Torneo Metropolitano no les alcanzó para ubicarse entre los cinco primeros, lo cual era el requisito para jugar en el Campeonato de Honor.

En la antesala del Torneo Nacional, Universidad de Chile asumía todo el favoritismo, debido a los tres títulos (64’, 65’ y 67’) que antecedían su participación

en este nuevo certamen. Carlos Campos y Leonel Sánchez eran los íconos de este equipo conocido como el “Ballet Azul”.

La Universidad Católica, por su parte, era el gran candidato para truncar las ilusiones azules de un nuevo título. Jugadores como Alberto Fouillioux, Néstor Isella o Sergio Messen aparecían como referentes de un equipo cruzado dispuesto a interrumpir la hegemonía laica de los últimos torneos.

Con la ausencia de Colo Colo en el Torneo de Honor, los estudiantiles monopolizaron el protagonismo, concentrando las apuestas por la séptima corona de la U (cuarta del último lustro) o por la quinta estrella de la UC. Sin embargo, omitieron a un candidato, a un claro candidato: Wanderers.

La lucha por el Campeonato de Primera División comenzó el primer día de Septiembre de 1968, con diez equipos participantes, cinco de la capital e igual número de elencos de regiones, con un sistema de ruedas o dieciocho fechas, tras las cuales se conocería al nuevo monarca del fútbol chileno.

El inicio del decano fue duro. En la primera fecha se trasladaron a Viña del Mar para protagonizar un nuevo clásico con Everton. El pleito se jugó en un repleto Estadio Sausalito, que albergó el júbilo de los hinchas ruleteros tras las anotaciones de Escudero en los minutos 14 y 18 del primer tiempo. Roberto Bonano provocó la ilusión porteña al descontar en los 32'. Pero no alcanzó y Wanderers cayó en el debut, y nada menos que ante el máximo rival.

Tras la caída vendrían victorias consecutivas, que devolvieron la alegría a los caturros. En efecto, el decano venció a Santiago Morning (2-1); Concepción (1-0); Green Cross (3-1) y a Universidad de Chile por 2 a 0, este último considerado fundamental para concretar las aspiraciones de un nuevo título.

El triunfo sobre el equipo del Ballet Azul fue muy importante por tratarse de uno de los serios candidatos y porque se consiguió como visitantes, en Santa Laura.. En dicho partido, la U formó con Soza en el arco; con Gallardo, Alberto Quintano y M. Rodríguez en la línea defensiva; Con Juan Rodríguez y Roberto Hodge en labores de recuperación y con Pedro Araya, Peralta, Lasso, Guillermo Yávar y Arratia en la ofensiva.

El elenco del chuncho sintió las ausencias de Leonel y del Tanque pues carecieron de efectividad en el arco rival, a diferencia de los caturros que concretaron en los momentos precisos.

El equipo de José Pérez presentó la siguiente alineación: Juan Olivares; Manuel Canelo, Manuel Ulloa y Eduardo Herrera; Vicente Cantatore y Luis Acevedo; Juan Torres, Elvio Porcel de Peralta, Roberto Bonano, Mario Griguol y Reinaldo Hoffmann, éste último reemplazado por Alberto Ferrero.

El primer gol para el Decano llegó cuando finalizaba la primera etapa, en el minuto 46 por intermedio del argentino Griguol, para finalmente sellar la victoria el uruguayo Ferrero, quien anotó cuando el cronómetro marcaba los 42 minutos del segundo tiempo. El marcador final indicó: Wanderers (2) Universidad de Chile (0). Era la quinta fecha.

Siete días más tarde, el elenco caturro debía jugar en el mismo recinto de Plaza Chacabuco frente a la Universidad Católica. El día 6 de Octubre de 1968 verdes y cruzados se enfrentaron en Santa Laura. Los de la UC, dirigidos por Fernando Riera, alinearon con Leopoldo Vallejos; Barrientos, Villarroel y Daniel Díaz; Laube y Néstor Isella; Alberto Fouillioux, Sarnari, Gallardo, Messen y A.

Díaz. Por su parte, José Pérez hizo sólo una modificación respecto del equipo que le ganó a la U: Luis Córdova reemplazó a Juan Torres.

Sin embargo, el pleito entre cruzados y porteños no terminó ese día. *“El partido fue suspendido en el segundo tiempo por un mal cobro del árbitro, no me recuerdo muy bien si fue por un penal no cobrado o un gol anulado, lo cierto es que se armó un gran conflicto con los jugadores de Católica y Mario Gasc, el árbitro en ese encuentro suspendió el partido por Falta de Garantías, cuando el marcador estaba cero a cero”*, recuerda Juan Olivares, arquero titular de los caturros en esa polémica jornada.

La anecdótica incidencia ocurrió en el minuto seis del segundo tiempo y la Asociación Central de Fútbol resolvió que los 39 restantes debían jugarse sin público el día jueves 10 de octubre. Y se jugaron. Sólo periodistas y dirigentes de las dos instituciones pudieron ingresar al Santa Laura, siendo los únicos testigos del desenlace de aquel prominente juego.

El resultado final fue empate 1 a 1. Wanderers comenzó ganando con un penal capitalizado por el argentino Vicente Cantatore, que ese día marcó su único gol de la temporada. No obstante, la UC igualó a través de otro trasandino, Néstor Isella, también desde los doce pasos, cuando restaban sólo tres minutos para el final del encuentro. De todas formas fue un resultado favorable para los wanderinos , que en cinco fechas no conocieron de derrotas.

Tras dos partidos consecutivos frentes a las universidades en la capital, Wanderers se reencontró con su público en el Estadio Playa Ancha en la Séptima Fecha, pero ésta vez no pudo celebra. Palestino fue el responsable de interrumpir

la racha caturra, al vencerlos por 1 a cero, tras un temprano gol de Iturriate a los cinco minutos de primera etapa.

La historia dice que las caídas del decano nunca vienen solas. Y así fue, pues en el Estadio Las Higueras de Talcahuano, cayeron frente a Huachipato por dos goles contra uno. Tras esa derrota vendría una nueva racha favorable para los pupilos del Gallego Pérez, que comenzó con la goleada sobre Audax Italiano en Playa Ancha por 5-2, con tantos de Porcel de Peralta, Herrera y Griguol, este último con tres goles.

El triunfo sobre los itálicos significó el término de la primera rueda y, como está dicho, el inicio de una triunfal etapa. Wanderers finalizó con un 61 por ciento de rendimiento. La U, el puntero, completó una producción del 77% y la UC, su escolta, un 73.

### ***3. Un "clásico" camino al título***

La segunda ronda tuvo su inicio en los pastos de Playa Ancha para los porteños y qué mejor que frente a Everton, rival tradicional que los venció en Sausalito. Esta vez los festejos se tiñeron de verde, pues el decano venció dos a cero a los oro y cielo, mediante goles de Juan Álvarez. El primer gol del Tanque sorprendió a todos pues llegó a los veinte segundos; el otro lo concretó a los 24 minutos.

Ese día 3 de noviembre, José Pérez envió a la cancha a Juan Olivares; Manuel Canelo, Manuel Ulloa y Eduardo Herrera (José Rodríguez); Vicente Cantatore y Luis Acevedo; Juan Álvarez, Elvio Porcel de Peralta, Roberto Bonano, Mario Griguol y Reinaldo Hoffmann.

Las celebraciones continuaron con los triunfos sobre Santiago Morning (2-0); Concepción (4-1) y Green Cross por 3-0. Con esos resultados, Wanderers estaba instalado en lugares de privilegio, con reales opciones de quedarse con la corona y para refrendarlo debía obtener la mayor cantidad de puntos posibles en los siguientes encuentros con los universitarios en el Puerto.

La U de Chile fue el primero en medirse con los caturros en Playa Ancha, esta vez con Leonel Sánchez y Carlos Campos entre los titulares, a diferencia del partido de la primera rueda, en que la ausencia de sus máximas figuras les costó una derrota frente al decano. El día 1 de Diciembre se jugó el importante partido y por supuesto, en un estadio repleto hasta las banderas.

La oncenita titular de los azules fue la siguiente: Soza; M. Rodríguez, J. Rodríguez, y Albañez; Gallardo y Peralta; Araya, Las Heras, Carlos Campos, Lasso y Leonel Sánchez, mientras la de Wanderers fue con Olivares; Canelo, Ulloa y Herrera; Cantatore y Acevedo; Álvarez, Porcel de Peralta, Ferrero, Griguol y Hoffmann

El partido supo de goles sólo en el segundo tiempo, cuando a los 20' Araya adelantó a los azules. Cuatro minutos más tarde, el Tanque Campos aumentó la diferencia estudiantil, que duró sólo 180 segundos, pues en los 27' el uruguayo Ferrero anotó el descuento, que despertó los miles de corazones wanderinos. Y el renacer de las almas caturras fue casi épico, porque cuando el partido expiraba, Reinaldo Hoffmann puso la igualdad definitiva, que mantenía intactas las opciones porteñas.

Para el partido siguiente José Pérez no presentó novedades en la oncenita titular, tal vez porque la Católica no era un rival como para experimentar. Y el

gallego no se equivocó. Wanderers consiguió un ajustado pero decisivo triunfo sobre los de la franja por un gol a cero, gracias a un penal convertido por el rosarino Porcel de Peralta en los 18 minutos de la segunda fracción.

La victoria sobre el equipo de Fernando Riera cimentó el camino hacia una nueva estrella, según Juan Olivares. *“Fue el partido más importante de esa temporada”*, nos confidenció el otrora guardavallas.

Tras el triunfo sobre la UC las convicciones wanderinas sobre un nuevo título se hacían más sólidas. Sin embargo, otra vez se toparon con Palestino, cuadro que los venció en Valparaíso durante la Primera Rueda y que repetiría su victoria el 14 de diciembre en el Estadio Nacional por 3-1. Con ese revés, los caturros seguían en la punta, aunque en compañía de la U, con 22 puntos.

#### **4. La antesala de la fiesta**

En la penúltima fecha, los azules debían jugar frente a la UC, que era escolta con 21 unidades, y Wanderers ante Huachipato en Valparaíso. El decano cumplió con su tarea, al ganar por 2-0 a los de la usina, el día 22 de diciembre de 1968. Los estudiantiles jugarían su partido recién el viernes de Enero de 1969 en el Estadio Nacional.

El Clásico Universitario terminó empatado a un gol, siendo los cruzados quienes se adelantaron en el marcador, tras anotación de Sergio Messen en los diez minutos del primer tiempo. El cuadro laico consiguió la paridad en los 24 minutos del complemento, por intermedio de Hodge. La igualdad favoreció a Wanderers que a una fecha del término del torneo quedó como exclusivo líder con 24 puntos, uno más que la U, y dos más que la UC.

*La Estrella* de Valparaíso, tituló en una de sus páginas deportivas: “UES” JUGARON PARA WANDERERS, con lo cual resumían la sensación de optimismo que provocó en el puerto el empate estudiantil, pues a falta de una jornada para el cierre del campeonato, su equipo requería de un triunfo para conseguir su segundo título de Primera División.

Los partidos decisivos fueron programados para el día domingo 5 de enero en el Estadio Nacional. A las 18 horas Wanderers se enfrentaría a Audax Italiano y en el encuentro de fondo, a eso de las 20 horas, la U de Chile mediría fuerzas con Palestino.

La expectación en el puerto era total y se traducía en la gran demanda de los hinchas por asistir al recinto de Ñuñoa. *La Estrella de Valparaíso* entregaba mayores detalles a dos días del partido:

*“Un convoy con diez carros llevará Wanderers a Santiago ese domingo. El entusiasmo que ha despertado el enfrentamiento entre caturros y el Audax Italiano ha ido creciendo a medida se acerca la fecha del encuentro. Wanderers reservó cinco mil entradas, las que han estado vendiéndose en rápida sucesión en la sede del club”<sup>130</sup>.*

En lo estrictamente futbolístico, la principal duda para el encuentro del día domingo era la presencia en el once titular del zaguero Manuel Ulloa, quien durante el año nuevo tuvo una afección de amigdalitis que lo ausentó de las últimas prácticas. El día viernes entrenó pero el diagnóstico no era claro, por cuanto su desempeño no fue el más adecuado para un partido tan decisivo como el que debían disputar frente a Audax.

---

<sup>130</sup> Diario *La Estrella de Valparaíso*. Viernes 3 de Enero de 1969

Los más llamativo del último apronte, fue la presencia de Carlos Hoffmann, quien ahora jugaba por Concepción y que en 1958 fue figura en el primer título wanderino. El Colorado hizo dupla con su hermano Reinaldo en el ataque durante la práctica previa al vital duelo. En la ocasión, el hombre formado en el club Santa Helena y consagrado en Wanderers, deseó éxito a sus ex compañeros para la final del domingo.

A sólo horas de la histórica jornada, el citado vespertino resumía la trascendencia del partido frente a los itálicos: *“Los porteños cumplirán así el último compromiso del campeonato profesional de fútbol de la división de honor que tiene una importancia fundamental, ya que siendo punteros, los caturros están a las puertas de la obtención del título de campeones. Pero se precisa una victoria para afianzar posiciones”*<sup>131</sup>.

### **5. Jornada doble, festejo doble**

*Wanderers-Audax Italiano:*

Hasta que llegó la hora del partido. El reloj marcaba las seis de la tarde de un lindo día domingo 5 de enero de 1969 en la capital. El Estadio Nacional cobijó a miles de hinchas wanderinos que llegaron con el explícito anhelo de ser otra vez campeones del fútbol chileno.

Era un marco imponente el del recinto ñuñoíno. Miles de banderas verdes flameaban para recibir a los pupilos de José Pérez. Las dudas sobre el equipo titular que presentaría Wanderers se disiparon apenas pisaron la cancha once

---

<sup>131</sup>Diario La Estrella de Valparaíso. Sábado 4 de Enero de 1969.

hombres, entre ellos Ulloa, vestidos enteramente de blanco, por cuanto su rival, el Audax también utilizaba tricotas verdes.

Los protagonistas de la histórica jornada fueron: Juan Olivares; Manuel Canelo, Manuel Ulloa y Eduardo Herrera; Vicente Cantatore y Luis Acevedo; Alberto Ferrero, Elvio Porcel de Peralta, Roberto Bonano (Juan Álvarez), Mario Griguol y Carlos Hoffmann.

Los Panzer tenían enfrente a un irregular equipo itálico, que tenía apenas 14 unidades, diez menos que Wanderers, y cuya principal figura era Carlos Reinoso. Las radios anunciaban el siguiente equipo audino: Pacheco; Berly, Benedetto y Cataldo; P. Díaz y Rodríguez; Nemen, Reinoso, Soto, Hidalgo y Henríquez.

Un triunfo aseguraba la segunda estrella para el decano. Conscientes de ello, los Panzers salieron a buscar la victoria. Merced a su juego ofensivo, los porteños abrieron la cuenta en los albores de la primera etapa, cuando en los 5 minutos el uruguayo Ferrero anotó el 1-0 parcial. La quinta diana del “charrúa” en el certamen generó el unísono grito de: *“Adelante Wanderers”* en el sector norte del Nacional.

Los porteños tuvieron otra expresión de júbilo cuando el Hualo Herrera derrotó al golero Pacheco y alargó las cifras. Corría el minuto 33 del Primer Tiempo y los caturro ya ganaban por 2 a 0. Todo era fiesta entre los porteños, pues se asumía que la Copa se iba otra vez a Valparaíso. Sin embargo, la incertidumbre sustituyó la felicidad de los wanderinos cuando Henríquez marcó el descuento en los 35'. Terminada la etapa inicial, el tablero del sector sur indicaba: Wanderers 2 Audax Italiano 1.

Lo que pasó en el segundo tiempo lo resume Juan Olivares: “*Nos relajamos, comenzamos a soltar marcas y el Pata Pata Hidalgo igualó el marcador. Luego de ese remesón nos repusimos y otra vez nos adelantamos. Pero sobre la hora, Carlos Reinoso, que hoy triunfa en México anotó la igualdad definitiva*”.

Muy certero el recuerdo del arquero mundialista, pues a los 15 minutos del complemento Hidalgo igualó el marcador. Luego, Alberto Ferrero decretó su segunda cifra personal y colocó las cosas 3 a 2 a favor de Wanderers. El marcador lo selló Carlos Reinoso, que con un potente disparo puso el definitivo empate a tres.

El empate final quebrantó la fortaleza emocional de los potentes Panzers. “*Nos fuimos muy apenados, porque por errores nuestros perdíamos una linda opción de ser campeones y le dejábamos a la U la posibilidad de forzar un partido definitorio*”, dice Juan Olivares, a 38 años de esa jornada.

Wanderers sumó sólo un punto y por lo mismo no pudo asegurar el título, pues las 25 unidades que totalizó no son suficientes para desmarcarse de la Universidad de Chile, que con dos puntos menos y un partido por jugar, puede alcanzar a los caturros. El reglamento habla de una definición en caso de existir igualdad de puntaje.

*Universidad de Chile-Palestino:*

Pasadas las 20 horas del primer domingo de enero la U ingresó a la cancha del Estadio Nacional con la intención de derrotar a Palestino para así, mantener sus opciones de obtener una nueva corona. Cualquier resultado distinto a la

victoria azul significará el automático título de Santiago Wanderers. Por tal motivo, los hinchas del decano no se movieron del coliseo ñuñoíno.

El partido entre chunchos y árabes fue idéntico al preeliminar. El equipo “del Ballet” comenzó ganando cómodamente 2 a 0, pero luego les empataron. Posteriormente la “U” aumentó y otra vez se adelantó en el marcador, con lo cual truncaba el sueño de una nueva estrella wanderina y obligaba a un duelo final entre ambos.

Pero vino el épico desenlace, que el propio Juan Olivares narra: *“Palestino empató con un tiro de media distancia de José Mori que se le pasó por entremedio de las piernas al arquero uruguayo de la U (Soza). Siendo sincero, no esperábamos el empate de Palestino, pero se dio y fuimos campeones”*.

Según Edgardo Marín, *“Tal vez si el gol más aclamado del campeonato en Valparaíso esa éste de José Moris con que empata Palestino”*<sup>132</sup>.

Y no se equivoca el eximio periodista, pues en el puerto la igualdad definitiva de los tricolores significa emoción, carnaval y lágrimas. Lo paradójico, es que el equipo que contribuyó para asegurar la nueva estrella porteña, fue el mismo que les ganó en Valparaíso y en Santiago, amagando de alguna manera su opción.

Para el registro quedaron los antecedentes del plantel, que tuvo en Luis Acevedo, Manuel Canelo y Juan Olivares a los jugadores con más presencias en la campaña: 36 cada uno. Luego venían Reinaldo Hoffmann (35), Eduardo Herra y Vicente Cantatore con 32.

---

<sup>132</sup> Marín, Edgardo. “Historia Total del Fútbol Chileno. 1885-1995”. Año 1995. Pág. 230

Este último surgió de San Lorenzo de Almagro y llegó a Chile para jugar por Rangers (donde a principios de los sesenta también estuvo el astro de River Plate Ángel Labruna). Don Vicente sería luego un reputado entrenador en Chile y España, sin embargo, los recuerdos de ese plantel le son incomparables.

Sentado en el café Anayak de Viña del Mar, Cantatore narra con parsimonia: *“Era un plantel maravilloso, que partido a partido demostró que estaba para grandes instancias. En ese grupo había un complemento perfecto. Hubo jóvenes, muy jóvenes, y otros más experimentados. Tuvimos talento y despliegue físico. Y a un técnico extraordinario. ¿qué más se podía necesitar para ser campeón? Nada. Por eso pasamos a la historia”*<sup>133</sup>.

Manuel Ulloa sumó treinta encuentros en esa campaña, dos más que el trasandino Elvio Porcel de Peralta. También aportaron a la consecución de la segunda corona Juan Álvarez con 21 presencias, una más que Luis Córdova y cinco por sobre el argentino Roberto Bonano, que aún así anotó nueve goles.

El uruguayo Alberto Ferrero convirtió seis tantos. Buena producción en función de los once encuentros que disputó. También inscribieron su nombre el ex jugador de Audax Ismael Pérez, Juan Torres, Nibaldo Alegre y José Rodríguez.

---

<sup>133</sup> Entrevista con el autor. Viña del Mar. Diciembre de 2009.

**Capítulo IX:**  
***MUERE LA BOHEMIA Y SE***  
***TRANSFORMA EL DECANO***

## 1. El legado de Aldo Francia y la primera Libertadores

Un grupo de niños quedó a la deriva. Su padre es detenido por robar ganado. La vida les da un duro golpe e incide en sus conductas futuras. Mucha aventura subyace en los pequeños.

Estos son los elementos constitutivos de *Valparaíso, mi amor*, el filme inspirado y rodado en los cerros porteños por Aldo Francia hacia 1969 y que sigue siendo revisitado permanentemente por los amantes del buen cine.

Es también la película que masificó *La Joya del Pacífico* con la interpretación de Jorge Farías. Es un legado potente a la cinematografía chilena. Y el aporte proviene de Valparaíso, la ciudad pionera, que en 1902 vio nacer las primeras expresiones del Séptimo Arte en el país.

El 2 de abril de ese año don Eduardo Howley de la empresa *American Biograph* grabó un Ejercicio General de Bomberos en la Plaza Aníbal Pinto. Una placa inscrita a un costado de la Librería Ivens<sup>134</sup> recuerda el hito inspirado en lo que seis años antes habían iniciado los hermanos Lumière en Francia.

Francia fue también el apellido del creador de *Valparaíso, mi amor*. Aldo Francia estudió Medicina en la Universidad de Chile, pero su mayor marca la dejó al crear la primera escuela de cine en el país. Un pediatra cimentó en el Puerto el cine moderno chileno.

---

<sup>134</sup> Otra centenaria institución porteña es esta librería, que en más de 110 años cambió solo cuatro veces de dueños, sin cambiar su nombre. El lugar físico sobre el que se encuentre es un legendario edificio que data de 1850 y que es Monumento Nacional.

Ese mismo año, Santiago Wanderers marcó otro hito, al competir por primera vez en la Copa Libertadores. Si bien ya contaban con un título en 1958, el torneo continental se comenzó a jugar en 1960. El torneo conquistado por los Panzers habilitó al Decano para competir en el certamen subregional.

Los verdes fueron sorteados en el Grupo Dos junto a Universidad Católica y a los peruanos de Sporting Cristal y Juan Aurich. Para la historia quedará la tarde del 26 de febrero, cuando los caturros visitaron en la capital a la UC y ganaron 3-1. Fue su debut absoluto internacionalmente en competencias oficiales.

Luego vinieron sucesivas caídas en Lima. Con los cerveceros perdieron 2-1 el primer día de marzo y dos días después cedieron 3 a 1 con el Aurich. En las revanchas jugadas en Valparaíso derrotó a los dos cuadros peruanos, pero cayó con los cruzados. La combinación de resultados dejó la serie con los cuatro equipos igualados.

Para determinar a los dos clasificados se jugó una serie de desempate por sorteo. Cada elenco tendría un partido como local y otro de visita. Wanderers recibió el 18 de marzo a Sporting Cristal e igualó por la cuenta mínima. Luego venció en Lima a Juan Aurich 1 a 0, clasificando a la siguiente ronda con la UC que venció en sus dos encuentros ante los del Rímac.

Los universitarios quedaron emparejados en la segunda fase con Cerro Porteño de Paraguay y Deportivo Italia de Venezuela, accediendo a la siguiente ronda por sus victorias como local. Wanderers, en cambio, fue eliminado por Nacional de Montevideo y Deportivo Cali. El decano sumó solo dos empates en el

Estadio Playa Ancha. Y así terminó su primera participación internacional. Digno estreno fuera de sus fronteras<sup>135</sup>.

## **2. El toque de queda mata la bohemia**

Los primeros años de la década del setenta marcan el inicio de un novel poeta porteño. Juan Cameron publica sus primeras obras en Valparaíso y se suma a la lista de insignes referentes de una creciente bohemia literaria. En el Puerto publicó hacia 1971 *Las Manos Enlazadas* y un año más tarde *Una vieja joven muerta*.

Aunque vivía en Viña del Mar, sus escritos remitían inevitablemente a los escenarios e imágenes porteñas. Tan joven era Claudio Zamorano Cameron (su verdadero nombre) que tímidamente se acercaba a una restaurante de la Ciudad Jardín para participar como un oyente más de las largas conversaciones de su amigo Juan Luis Martínez, Luis Iñigo Madrigal y el rockero Grupo Los Jaivas, que había nacido un par de años antes ahí mismo.

En pleno surgimiento literario, Juan Cameron ve a toda su generación transformarse. Y su bohemio espacio también sufrió una fuerte metamorfosis tras el Golpe de Estado.

La periodista Nancy Astelli estudió y analizó las transformaciones postdictadura en Valparaíso. Y sobre el caso particular del mentado poeta señala:

*“A partir de 1973 el toque de queda y la represión de la dictadura liquidaron la farra (...) Los artistas brillaron por su ausencia; muchos se exiliaron o se obligaron al café y la torta. En el Riquet o el Café Vienés algo se movían, aunque la potencia*

---

<sup>135</sup> La UC fue semifinalista, pero se quedó en el camino con Estudiantes de la Plata, que finalmente sería campeón. Ése fue el mejor equipo platense de la historia, que de la mano de Osvaldo Zubeldía fue tricampeón de la Libertadores y consiguió la Copa Intercontinental.

*se alcanzó en el Cinema de Viña, con Juan Luis Martínez, Juan Cameron, Eduardo Parra y el estudiante de ingeniería que era Raúl Zurita*<sup>136</sup>.

Y así pasó con toda la bohemia. Con la intelectual y la menos docta, instalada estratégicamente en el tradicional Barrio Puerto. Manuel Moraga Friedrich es un parroquiano del Bar Liberty y sabe muy bien lo que pasó tras la llegada de Pinochet.

*“Acá eran cuadras y cuadras de locales nocturnos. No solos boites, sino también bares, restaurantes, tanguerías...Pero cuando llegaron los milicos cambió todo. Ya no se podía salir de noche. Si lo hacías, te pegaban un balazo y chao...”*<sup>137</sup>. Astelly lo resume con otras palabras:

*“La instauración del régimen militar, en 1973, es un hito importante en su desarrollo y desmembramiento, toda vez que establece un antes y un después para la diversión y el turismo en la noche porteña”*<sup>138</sup>.

### **3. Ni Pujillay los hizo reír**

En la década del setenta se concretó la primera caída de Wanderers a la división de ascenso. Fue un mal decenio. Todo comenzó tras la participación en la Copa Libertadores del '69. El club sufrió desajustes económicos y comenzó a ahorrarse. Los planteles ya no serían tan competitivos.

Adaptándose a esa realidad llegó en 1970 Jorge Luco y, luego, Francisco Hormazábal. Posteriormente el ilustre Luis Álamos llegó hasta el Puerto. Su

---

<sup>136</sup> ASTELLI, Nancy: *Valparaíso, escenario y artistas*. Edición del Gobierno Regional de Valparaíso. 2002. Pág. 45.

<sup>137</sup> Entrevista con el autor. Bar Liberty, Valparaíso. Mayo de 2009.

<sup>138</sup> Op. Cit. ASTELLI, Nancy. Pág. 27.

gloriosa época a cargo del Ballet Azul eran antecedentes suficientes para provocar ilusión en los fanáticos del club más antiguo de Chile. Pero el Zorro dejó el club en 1972 y firmó por Colo Colo, con el que conformaría uno de los mejores planteles de la historia del fútbol nacional en 1973, siendo finalistas de la Copa Libertadores.

Tras su partida, asumió Hernán Gárate, quien consiguió en la penúltima fecha un triunfo que decretó la permanencia de Wanderers y el descenso de Everton a Segunda División. Un manjar para los hinchas caturros, que vieron el empate por la cuenta mínima en el Estadio El Tranque ante su más clásico rival, que por primera vez en su historia caía de categoría.

Jugaban ese año en el club Ricardo Werlinger; José “Chorizo” Rodríguez, Óscar Abellán, Antonio “Burro” Escudero, Eduardo Herrera, Carlos Herrera, Manuel Ortiz, Miguel Sabá, Carlos Lagreze, Guillermo Muñoz, Carlos “Pat’e Mula” Vásquez, Carlos Guerra y Jesús Ortíz.

A pesar del feliz final, fue una temporada difícil. De hecho, tras una derrota en Antofagasta (4-1), tres jugadores protagonizaron actos de indisciplina. La *Revista Estadio* del día 25 de mayo de 1972 narra sobre los involucrados:

*“Pidieron permiso al entrenador para recorrer la ciudad y luego asistir al cine. Hormazábal (Francisco, el DT) dijo conforme, pero advirtió que la llegada era a las 0 hora. Todos cumplieron, con la excepción de tres ovejitas descarriada que no regresaron a la hora convenida. Estos fueron “Hallulla” Muñoz, Carlos Guerra y Héctor Olivares, que se entretuvieron más de la cuenta, porque como no conocían la ciudad, se perdieron. Sin embargo, la versión de Carabineros fue diferente. El parte dice que fueron detenidos por promover escándalo en la vía pública, por provocar daños a un vehículo a fuerza de “chutes” y oponerse a la acción de*

*Carabineros. Total, fueron a dar al calabozo donde permanecieron tres horas y desde donde fueron rescatados gracias a gestiones de directivos nortinos y el pago de una multa”.*

En 1973 asumió Washington Urrutia, ex formador de jugadores en Universidad de Chile. Tampoco fue una temporada fácil ya que terminaron en el lugar doce, lejos de los puestos estelares que disputaron Unión Española y Huachipato. Incluso tras una derrota en el mes de mayo 0-1 en La Calera, el equipo decidió no hablar más con la prensa.

Dice *Estadio* del día 8 de mayo de 1973 que el cuerpo técnico tomó la decisión *"porque los diarios trataban de hundir a Wanderers (también se incluyen las radios) y que lo mismo habían decidido los jugadores"*.

El año del Golpe Militar también fue la temporada del retorno de José Pérez retornó a la Quinta Región, pero para hacerse cargo de Everton en el Ascenso, en reemplazo de Daniel Torres.

Un año más tarde Wanderers nuevamente fue comparsa: finalizó catorce de dieciocho equipos. Esa temporada regresó al club Eugenio Méndez, quien había jugado diez temporadas en el Decano desde 1959 y que dos años antes había sido rechazado en la escuela de fútbol caturra dirigida por el Gallego, esgrimiendo que era un enano.

“Pastelito” venía de jugar en Ecuador y antes en Laguna de México. En Chile, antes de su retorno, jugó por Magallanes, Audax Italiano y La Serena. También fue seleccionado. Lo trajo de vuelta al club el DT Donato Hernández.

Ese año Wanderers llegó a la final de la Copa Chile, pero perdió la

definición ante Colo Colo. Algunos integrantes de ese plantel eran Humberto Tapia, Carmelo Riveros, Juan Verdugo, Antonio Escudero, Manuel Maluenda, Manuel Albanez, Óscar Blanco, Jorge Dubanced, Sergio Pérez y Osvaldo León, entre otros.

Este último actualmente integra la Corporación de Fútbol de Santiago Wanderers y es un enamorado del elenco porteño. *“Nací en Playa Ancha hace 58 años. Así que imagínate, viví como hincha el título del 68’. Jugué entre el año 70’ y el 75’ en el equipo de mis amores. Yo no quería ser futbolista profesional: yo quería ser jugador del Wander, ése era mi objetivo y lo cumplí”*, narra en la sede ubicada en la avenida Independencia<sup>139</sup>.

León jugó por última vez en el club durante la campaña de 1975, cuando finalizaron décimos. El hito de ese año fue quitarle el invicto que tenía en provincias la Unión Española de Luis Santibáñez que ganaría el título ese año. El 1 a 0 que consiguieron en el último minuto el 12 de octubre fue a la larga la única caída fuera de Santiago de los hispanos.

Ese año, un grupo de estudiantes Pedagogía de la Universidad Católica de Valparaíso fundó una agrupación que marcaría una época en el Puerto. En plena Dictadura y encabezado por un wanderino fanático el primer día de junio de 1975 nació Pujullay. Álvaro Salas, fiel seguidor de los colores verdes, se unió con Manuel Chamorro, Marcelo Romero, Sergio Morales (que luego sería relevado por Carlos Núñez) dieron vida a una agrupación folclórico-humorística.

Iván Arenas integró el grupo, pero pronto comenzaría su solitaria carrera, dando vida a un reconocido personaje de la televisión chilena (el Profesor Rossa).

---

<sup>139</sup> Entrevista con el autor. Valparaíso. Septiembre de 2009.

El incondicional fanático de Wanderers Álvaro Salas también iniciaría su solitario despegue. Antes de hacerlo, le quedaba por sufrir con el Decano.

Y es que en 1976 la tristeza fue doble. Esa temporada ni Pujillay ni Francisco Valdés apaciguaron la pena porteña. “Chamaco” llegó esa temporada al Decano, marcando once goles en 26 encuentros<sup>140</sup>. Sin dudas, uno de los más grandes futbolistas que haya vestido la casaca verde. Pero eso pasó a un segundo plano con el título que ese año consiguió Everton.

Los ruleteros, conducidos por Pedro Morales conquistaron su tercera corona en una reñida disputa con Unión Española. ¿Y Wanderers? Debió conformarse con un discreto octavo lugar. Por eso años, en los caturros aparecía un joven atacante: Raúl González.

Años más tarde, el Lulo llegaría a la Selección y emigraría a los Bush Bucks de Sudáfrica. Y la ciudad de Durban, frente al Mar Índico, nacería más tarde su hijo Mark Dennis González, mundialista en 2010. El padre de “Speedy” recuerda sus orígenes en el club caturro.

*“Siempre fui de Valparaíso, jugaba en el barrio y me fui a Wanderers. Pertenecía al club Guillermo Subiabre del Cerro Ramaditas. Llegué a los 18 años y tres meses después ya estaba jugando en el primer equipo. Ahí Orlando Aravena me nominó a una Selección sub 20, con la que fuimos segundo en el Sudamericano de Perú. Estaba en ese equipo Óscar Wirth, René Serrano, Lionel Gatica, Ricardo Mena, Enrique Vildósola”, recuerda en su casa el Cerro Recreo.*

---

<sup>140</sup> Chamaco Valdés anotó en Wanderers una de sus mejores producciones goleadoras, solo superada por los 135 goles que anotó en 220 partidos por Colo Colo entre 1961 y 1969. Un año más tarde convirtió 10 tantos en 35 encuentros por Unión Española, la misma cantidad de dianas que sumó en 30 partidos por Antofagasta en 1971.

#### **4. Las primeras caídas y un ascenso por secretaría**

Un talentoso y locuaz atacante fue la gran novedad en el mercado de pases de 1977. Formado en San Lorenzo de Almagro, Héctor Bambino Veira llegaba a Universidad de Chile, tras vestir las camisetas de Huracán, Torreón de México, Banfield, Sevilla, Corinthians y Comunicaciones de Guatemala.

Con 31 años, el Bambi llegaba a la competencia criolla para entregarle sabor. Su carrera estaba marcada por una lesión crónica en sus tobillos y grandes experiencias con personajes del mundo del espectáculo, perpetuadas en un libro biográfico publicado en 2008 bajo el título de *Personaje de Buenos Aires*. Veira venía a contribuir al espectáculo.

Wanderers, en tanto, tenía muy poco que ofrecer durante esa competencia. En el primer encuentro, vencieron por la cuenta mínima a Santiago Morning en Playa Ancha, pero luego cayeron en la irregularidad. Así como cayeron 4-0 con Palestino, derrotaron 3-0 a Antofagasta. El tranco dubitativo les pasaría la cuenta al final de la temporada.

Un 2 a 1 sobre la U a domicilio en la séptimo fecha anunciaba una mejoría, sin embargo, en la jornada siguiente Unión Española los ubicó nuevamente en el fondo con un triunfo 2 a 0. Hasta que llegó el clásico en Valparaíso ante Everton. Fue victoria 4-3 para los viñamarinos y el inicio de una negativa racha para los porteños de seis fechas consecutivos sin ganar.

La campaña regular terminó el 17 de diciembre con un triunfo sobre Universidad Católica que no bastó para evitar la Liguilla de Promoción. Precisamente, Wanderers tuvo peor diferencia de goles que los cruzados por lo

que debió jugar un cuadrangular ante Santiago Morning (penúltimo en Primera División) y Cobreloa y Malleco Unido del torneo del Ascenso.

En el primer encuentro, los caturros igualaron con los calameños, debutantes absolutos en el fútbol profesional. La categórica caída 4-1 con los microbuseros y la igualdad con los de Angol condenaron al Decano al primer descenso de su historia.

En el triste registro quedaron Walter Delvito, Jorge Puntarelli, José Illescas, Rubén Díaz, Raúl González, Raúl Aravena, Jorge López, Manuel Maluenda, Andrés Pérsico, Juan Carmelo Rivero, Alfredo Quinteros, entre otros. El técnico era Alfredo Rojas.

Dolió mucho el descenso. Pero la estadía en los “potreros” fue corta. Y es que Wanderers se acostumbró a festejar cada una década. Si en 1958 consiguió su primer título profesional en Rancagua, en el '68 los Panzers repetirían la historia. Ahora estaban en Segunda División, pero 1978 les debía ser favorable. Y así fue.

Con el respaldo incondicional de sus fanáticos Santiago Wanderers regresó a la máxima categoría. A cargo de Guillermo Díaz, el Decano consiguió su cuarto título (sumando la Copa Chile de 1959) gracias a un plantel con hambre de triunfar. En el grupo destacaba un atacante de 19 años nacido en el Puerto. Era Juan Carlos Letelier, el “Llanero Solitario” quien luego participaría en el Mundial de España 1982.

También integraron la plantilla campeona, entre otros el experimentado arquero Juan Olivares, Patricio Arriagada, Fernando Osorio, Rubén Díaz, José Illescas, Reinaldo Hoffmann, Juan Rivero y Lulo González. Ello no pudieron

festejar por mucho tiempo, pues en su retorno a la Primera División nuevamente descendieron. En 1980 finalizaron penúltimos con 23 unidades y descendieron junto a Green Cross, Coquimbo Unido y Lota Schwager.

Tras una discreta campaña en Segunda División en 1981, con nuevo nombres como Jaime Zapata, Cristian Yagnam, Erasmo Zúñiga, Patricio Varela, Sergio Nichiporuk, Luis Vidal, Alejandro Garrido y José San Martín, una insólita determinación de la Asociación Central de Fútbol les permite ascender al año siguiente.

Pese a finalizar en el lugar número doce en 1982, Wanderers regresó a la élite del fútbol local por secretaría. Literalmente. Arica, Santiago Morning, Regional Atacama y Rangers ganaron en cancha ese derecho, pero el Decano fue favorecido con un decreto de la ACF que entregó un cupo adicional a la Primera División para el club con mayor asistencia de público en sus partidos como local<sup>141</sup>. Green Cross también subió por secretaria.

Solo el caos de 1983 (no hubo descensos ese año) salvó a los porteños de una nueva caída. Y es que ese año se jugó el torneo más largo de la historia, como una forma de mitigar los impactos sociales que tenía la crisis económica. La sobredosis de fútbol en un año complejo incluyó la Copa República, en la que los verdes llegaron a semifinales, cediendo con la Católica.

En el Torneo Oficial, Wanderers terminó penúltimo con un punto sobre Audax Italiano, pero la excepcionalidad nuevamente los benefició. Un año más tarde, ningún decreto los salvaría pues la mala campaña los envió nuevamente a

---

<sup>141</sup> VER GUARELLO, Juan Cristóbal y URRUTIA, Luis: *Historias Secretas del Fútbol II*. Ediciones B. Santiago, 2007.

Segunda División. Y ahí comenzaría el período más largo fuera de la máxima categoría. Fueron los años más duros para el Decano.

En las temporadas '85, '86, '87 y '88 pasaron jugadores como Leonardo Ramírez, Jaime y Freddy Bahamondes, Eduardo Gino Cofré, Gustavo Poirrier, Patricio Miranda, Marcelo Álvarez, Dino Olivares, Alejandro Arancibia, Marco Ordenes, Julio Rodríguez, Antonio Dunstan, Darwin Quezada, Carlos Gustavo de Luca, Miguel y Fernando Latín, Eloy Ortiz, Héctor Olivos, Carlos Cáceres, Manuel Baeza, Juan Carlos Barra, Arturo Yáñez y José Pérez.

## **5. El retorno y el sombrío Centenario**

El torneo de 1989 marcó un nuevo regreso porteño a la División de Honor. En el año del regreso del Gitano Rodríguez a Valparaíso Wanderers se contagió y volvió a un sitio que nunca debió abandonar. Los pasajes para Primera los consiguió a través de la Liguilla de Promoción, jugada a principios de 1990 ante Unión San Felipe.

Los dos partidos fueron en el Estadio Sausalito. El primer choque fue el **m**artes 20 de febrero ante 25.778 personas y con el arbitraje de Salvador Imperatore. Fue empate a dos tantos. Cuatro días más tarde llegó la jornada definitiva en Viña del Mar.

La tarde del sábado 24, 17.809 hinchas pagaron su entrada y dejaron una recaudación de \$ 12.127.400. Wanderers, dirigido por Isaac Carrasco y Unión San Felipe, con Eugenio Jara como DT ingresaron con la obligación de ganar.

Finalmente la alegría fue porteña pues con el arbitraje de **Hernán Silva**, Wanderers ganó 4-1 en el alargue. Los caturros formaron con: Guillermo Velasco;

Miguel Latín, Patricio Miranda, Jaime Bahamondes, Dino Olivares; Leonardo Ramírez; Víctor Amatti, Miguel Vásquez Gustavo Poirrier; José Pérez y Álvarez. La Revista Minuto 90 describió la importancia del ascenso:

*“Fueron muchas temporadas las cuales debió sufrir Wanderers antes de volver a Primera. Al final, sin embargo, tuvo su recompensa: subió a lo grande, ganado la liquilla promocional, convulsionando al Puerto, humillando a un rival teóricamente superior en el papel. Y es que los caturros echaron mano a sus legendarias características: la fuerza el temperamento, esa mística inculcada desde siempre. Con todo y para alcanzar el objetivo esta fiesta...ESPERÓ 5 AÑOS Y UN ALARGUE”<sup>142</sup>.*

Alejandro Glaría y Wilson Fre fueron las novedades en el reestreno en Primera en 1990, el mismo año en que el Congreso Nacional se traslada a Valparaíso. La ciudad-puerto es la Capital Administrativa del país. El duodécimo puesto, por lo menos, no implicó grandes sufrimientos por un potencial descenso.

Los padecimientos llegarían un año más tarde. Óscar Blanco, ex jugador del club en los setenta, asumía el desafío. De poco le servirían a “Cachín” sus pasos por las inferiores de Boca Juniors y Newell’s Old Boy, pues los malos resultados provocarían su despido. En su relevo llegó Raúl Aravena, pero ya era tarde. El quinto descenso se concretó.

La caída a Segunda División no pudo ser más inoportuna, pues en 1992 se celebraría el Centenario del club, fundado el 15 de agosto de 1892. Fue un festejo opacado por la mala campaña. Elías Figueroa y Armando Tobar, dos ex referentes

---

<sup>142</sup> Revista Minuto 90. Año 3 N° 134. Semana del 27 de Febrero al 5 de Marzo de 1990.

de la institución condujeron con malos resultados al equipo<sup>143</sup>. Tan discreto fue el rendimiento que estuvieron cerca de caer a Tercera División, pero esta vez Raúl Aravena llegó a tiempo para salvar la situación.

La ceremonia por el Centenario fue tensa. El Club Alemán acogió el histórico acontecimiento que estaba marcado por el sombrío presente del club más antiguo del fútbol chileno. En la “fiesta”, el entonces presidente Juan Carlos Cisternas señaló dolido: *“Valparaíso ve indiferente la agonía de Wanderers”*<sup>144</sup>.

Los tristes cien años tuvieron en el plantel a jugadores como Mauricio Illescas, Rodrigo Golberg, Rodrigo Cuevas, Antonio Sepúlveda, Dino Olivares, Jorge Pérez, Juan Salinas y Julio Cisternas.

Ese mismo año el club pasaría a nuevas manos, pues el gremio microbusero controlaría de ahí en adelante a la institución de Avenida Independencia. Encabezados por Reinaldo Sánchez Olivares, presidente desde 1971 de Buses Expreso Viña del Mar, el Decano viviría una profunda transformación.

Con la nueva directiva instala, el cuadro verde mantenía su mal momento. En Segunda División también eran comparsa y, pese a los esfuerzos, no lo alcanzaba. El séptimo lugar en 1993 y el décimo pues un año más tarde confirman la situación. Pero las cosas debían cambiar.

Y la era de Reinaldo Sánchez dio sus primeros frutos en el '95 cuando encabezados por Jorge Luis Sivieron fueron campeones del Ascenso tras una recordada final con Audax Italiano

---

<sup>143</sup> Ese año, por ejemplo, Wanderers perdió 9-1 con Deportes Iquique, el peor resultado en su historia profesional.

<sup>144</sup> Diario *El Mercurio de Valparaíso*. Domingo 16 de agosto de 1992.

Pablo Peñailillo, Cristian “Pistola” Flores, Francisco Rodríguez, Héctor Toledo, Carlos Zaragoza, Héctor Santibáñez, Jorge Pérez, Santiago Pizarro, Juan Carlos Guarda, Fernando Guajardo, Raúl Muñoz, José Almirón y Claudio Núñez destacaron en ese plantel. Además, en la definición con los itálicos debutaba un joven Moisés Fermín Villarroel.

Y si en 1958 fueron campeones en Rancagua, en el '68 en Santiago y el '78 en Viña del Mar, la tendencia no se podía romper. Y es que la nueva directiva de Sánchez decidió ser local en el Sausalito por el mayor aforo que les ofrecía el recinto de la Ciudad Jardín. La decisión fue muy impopular.

De esta forma, Wanderers ganó 2-0 al Audax de Jorge Aravena en el Estadio Monumental y cayó 2-1 en Viña del Mar, con lo que timbró su quinta corona profesional. Y otra vez lejos de Playa Ancha.

Más allá del antecedente de la localía, Jorge Luis Siviero recuerda con mucha emoción ese título: *“Se vive de manera especial subir con Wanderers, por la pasión que tienen sus hinchas. La gente en Valparaíso da todo por su club y eso es muy lindo. Miles de hinchas fueron a vernos en Santiago y también nos apoyaron en Viña. Es lo máximo que conseguí como técnico. Además, de esa generación salieron grandes jugadores como Raúl Muñoz, Cristián Flores, Moisés Villarroel y luego David Pizarro”*<sup>145</sup>.

También gozó con este ascenso Juan Meza Sepúlveda, un reconocido escritor e hincha wanderino, que escribió las siguientes líneas tras la corona del 1995:

*“...Y una sonrisa nació, caramba: en 40 cerros...”*

---

<sup>145</sup> Entrevista con el autor. Viña del Mar. Diciembre de 2009.

*el guander salió campeón y eso alegró a los porteños  
Cuatro estrellas que se suman al esfuerzo y al tesón  
al grito que emerge honesto ¡Wanderito es el campeón!  
Y canta con fe el porteño desde el Toro a Rodelillo  
un canto largo que escribe el historial de los niños  
De los niños que la ‘verde’ defendieron con hombría  
y en la cancha, allí dejaron, sembradas fe y alegría  
Yo brindo a guander mis versos escritos así...de improviso,  
inspirados en el Puerto y en el Gran Valparaíso  
Y el saludo que es aplauso hace un aro y allí se queda,  
en la calle Lira señores, allí en la Casa Porteña...”<sup>146</sup>.*

Tras el retorno a Primera División en 1995, Wanderers realizó campañas para olvidar. En la temporada ‘96, con Jorge Luis Siviero en el banco, terminaron undécimos, con treinta partidos jugados, diez ganados, siete empatados y trece perdidos. En 1997, en tanto, el uruguayo no alcanzó a finalizar el año y lo sustituyó Jorge Socías. Al “Lulo” le fue peor pues terminó colista en el Torneo de Clausura, pero evitó el descenso solo gracias a la campaña del primer semestre.

Había que hacer algo para no sufrir más. Y por eso Don Reinaldo abrió la billetera y contrató a Claudio Borghi, Claudio Mendoza y Marcelo Vega. Con el “Bichi”, el “Coca” y el “Toby” la producción debería mejorar. El encargado de conducir a este equipo era Leonardo Véliz. Pero no fue fácil. Permanentes actos de indisciplina marcaron la campaña<sup>147</sup>.

---

<sup>146</sup> VER MEZA Sepúlveda, Juan: *110...jese a ene!*. Valparaíso, 2002.

<sup>147</sup> Marcelo Vega no acudió a una citación de Copa Chile frente a Universidad de Chile.

Además, las promisorias figuras del club como Reinaldo Navia y Moisés Villarroel eran tentados por diferentes equipos, generando solo desconcentración en los noveles valores. El incómodo escenario tuvo a su primera víctima: el “Pollo” Véliz cedió su puesto a Pedro García. Pero los 71 millones de pesos que costaba la planilla mensual de Wanderers no se traducían en resultados.

Patricio Toledo, Claudia Lizama, Miguel Ardiman y David Pizarro completaban este equipo de estrellas, que no podía ganar en la cancha. Hasta que llegó la última fecha del torneo y los caturros estaban obligados a sumar para, por los menos, llegar a la Liguilla de Promoción.

No sería fácil, pues Provincial Osorno, su rival de turno, también necesitaba de los puntos para evadir el descenso directo.

El escenario era el siguiente: Coquimbo decimotercero con 33 puntos, Wanderers antepenúltimo con 30, Provincial Osorno penúltimo (28) y el descendido Deportes Temuco con 13 unidades. El choque entre los taurinos y porteños sólo evitaría bajar automáticamente de categoría.

El partido se jugó el domingo 13 de diciembre en el Estadio Parque Schott de Osorno, ante 10.000 espectadores. El árbitro fue Ruben Selman y Wanderes cayó 3 a 2. Fue el año en que las estrellas no pudieron evitar la debacle.

En 1998 también cayó a Segunda División la Unión Española, que jamás en su historia había dejado de jugar en la máxima categoría.

Esa década, sin embargo, también le entregó satisfacciones al club. No sólo el ascenso de 1995, sino que también el florecimiento de noveles figuras, forjadas en las canchas del club caturro ubicadas en el ingreso oriente de la ciudad. Así,

en esta prolífica etapa emergieron nombres como Moisés Villarroel, Raúl Muñoz, Claudio Núñez, Reinaldo Navia y David Pizarro.

Los tres últimos marcaron una etapa para el club, pues sus transferencias al exterior consolidaron el trabajo realizado en las series menores, un aspecto que el Gallego Pérez consideró fundamental para la consecución de logros deportivos.

El “Diablo” Núñez partió en un millón de dólares al Tigres mexicano, Pizarro se fue a Udinese y el “Choro” (nacido en Quilpué) también partió al mercado azteca. El signo común de estos futbolistas, es que fueron descubiertos por el mismo “cazatalentos”: Óscar Gallardo, nacido en el Barrio Puerto en 1952, llegó en 1978 a la institución caturra y desde entonces detectó futuras figuras.

En una nota para la *Revista Triunfo*, el veedor y entrenador cuenta detalles de la detección de estos talentos: *“Junto a Raúl ‘Chiche’ Aravena y Juan Álvarez empezamos a buscar, así llegamos a (Claudio) Núñez, el ‘Choro’ Navia, (Moisés) Villarroel, David (Pizarro)...Nos pasan datos y los vamos a ver cuando el tiempo alcanza, también me puedo detener en cualquier pichanga”*<sup>148</sup>.

Reinaldo Navia nació en Quilpué, pero desde niño su corazón se tiñó de verde. Dice el ex atacante de la Roja: *“A Wanderers lo llevó en el corazón. Desde muy chiquitito me inicié en ese club, me vio crecer. Y me dio muchas cosas. Me dio la opción de jugar al fútbol y de partir al extranjero. Me tocó ser parte de una buena generación de buenos futbolistas, pero hoy también lo hacen. Siguen siendo formadores. David Pizarro es buen ejemplo de ese trabajo. Y David ya dijo que se*

---

<sup>148</sup> Revista Triunfo. N°809. Semana del 17 al 23 de Diciembre de 2002.

*quería retirar en Wanderers. Para mí también sería lindo terminar mi carrera en el club que me dio todo para triunfar”<sup>149</sup>.*

## **6. La última corona del Decano**

Jorge Luis Garcés nació el 13 de mayo de 1954 en Talca, pero sus principales recuerdos están en Valparaíso. Muy joven llegó hasta el Puerto para estudiar Educación Física en la Universidad de Playa Ancha. Ahí mismo se enteró de que en Santiago Wanderers estaban probando jugadores para el primer equipo.

Garcés, que confiaba mucho en sus virtudes, asistió a la práctica selectiva, en la que un golpe de suerte le permitió quedar en el plantel verde: Hernán Gárate era el técnico porteño y, un año antes, dirigió a Rangers. Garcés jugaba entonces en las juveniles del club piducano.

Sentado en una mesa del *Tavelli* del Mall de Viña del Mar, este talquino de nacimiento y valpino de corazón, rememora la llegada a su nueva casa. *“Tuve la suerte de ‘equivocarme’ (dice con ironía) en la primera prueba e hice como tres goles. Don Hernán en Talca me hizo entrenar algunas veces en el primer equipo por lo que no costó mucho que me hicieran un contrato. Todo era perfecto: entraba a estudiar lo que quería y quedaba en el club. Desde entonces que soy wanderino”<sup>150</sup>.*

San Luis de Quillota, Iberia y Lota Schwager acogieron a Garcés tras su salida de Wanderers. También sumó experiencias en Honduras, Bélgica y España, para

---

<sup>149</sup> Entrevista con el autor. Julio de 2009. Santiago.

<sup>150</sup> Entrevista con el autor. Octubre de 2009. Viña del Mar.

regresar en los ochenta a Chile: jugó por Universidad Católica y La Serena. El cierre de su carrera fue en 1987 en el Arquennes de Bélgica.

Y se instaló en Europa, donde desarrolló su curso de entrenador. Dos años después de su retiro, el mismo club que lo vio colgar los botines le dio la oportunidad como técnico. Fueron dos años dirigiendo en el cuadro belga, hasta que regresa definitivamente a Chile. Su primera experiencia fue exitosa pues fue campeón del Ascenso con Provincial Osorno en 1992.

La ruta lo llevó luego a Everton, Cobrelola, Temuco, Puerto Montt e Iquique. Con los Dragones Celestes realizó una nueva campaña en 1998. Los salvó del descenso y un año más tarde renunció por incumplimientos económicos. A pocas semanas de su salida del club nortino en Wanderers despiden al técnico Guillermo Páez y lo llaman.

*“Ahí utilicé una frase: ‘me voy de un club de Segunda que juega en Primera, pero voy a llegar a un club de Primera que juega en Segunda’”*. El tiempo le dio la razón: ese año Deportes Iquique descendió y Wanderers regresó a la máxima categoría. Jorge Garcés fue el artífice de un complicado regreso del Decano, pues había rivales fuertes como Everton y Unión Española, que finalmente sería el campeón a cargo de Juvenal Olmos.

Los porteños consiguieron subir en la última fecha, en la que vencieron a Deportes Ovalle con un recordado gol de Reinaldo Marcelino Navia, quien un año más tarde partiría a Tecos de México, dejando grandes sumas de dinero en las arcas wanderinas.

En el regreso a Primera División no pasaron mayores angustias. El séptimo puesto sirvió para proyectar mejores resultados en las campañas posteriores. En

ese equipo jugaban hombres como Rodrigo Cuevas, Renato Garrido, Manuel Valencia, Gabriel Mendoza, Rodrigo Pérez, Marcelo Corrales, entre otros.

Hasta que llegó el 2001. Según Jorge Garcés, había algo extraño que lo hacía ilusionarse. *“Ya en la pretemporada sentía que algo grande podíamos hacer. Y se los dije a los jugadores. Les ganábamos a todos en los amistosos. Había una actitud una predisposición. Tienes que pensar que el 2001 renovamos el plantel. Y tuvimos a muchos jugadores desechados. Era un plantel barato. Traje a Jaime Riveros, Arturo Sanhueza, Alonso Zúñiga. A Jorge Ormeño no lo quería, al igual que Héctor Robles. Carlos Toro venía de Tercera División. Héctor Barra venía del sur. En fin, un equipo de ‘picados’. El único experimentado era Moisés Villarroel que venía del Mundial”.*

El periodista Luis Cabrera del Valle siguió toda esa campaña y recuerda claramente los hitos más relevantes de la tercera corona de Primera División.

*“El campeonato comenzó con un 5-0 inapelable sobre O’Higgins en Rancagua. Luego, un empate con la UC en Santiago, que debió ser triunfo porque al “Huevo” (Joel) Soto, le anularon un gol legítimo. Y, por último, el 2 a 0 sobre Puerto Montt. Ese día el estadio se llenó y quedó gente afuera...algo muy inusual estaba pasando<sup>151</sup>”,* recuerda el editor de deportes de *El Mercurio* de Valparaíso.

La situación descrita por Cabrera se volvió a repetir en la penúltima fecha. El domingo 2 de diciembre, Wanderers enfrentaba a Colo Colo. Con un triunfo, el Decano quedaba con la definición del torneo a su disposición. Por eso la demanda fue multitudinaria. El registro de ese día señala que hasta el recinto viñamarino llegaron ¡26.750 espectadores!

---

<sup>151</sup> Entrevista con el autor. Agosto de 2006.

Y hubo otros miles quedaron al margen de la fiesta, pese a tener el ticket en su poder. La *Revista Triunfo* señalaba: “Cerca de tres mil personas, con entrada en mano, no pudieron ingresar al estadio Sausalito, que una hora antes del inicio del partido ya presentaba un lleno absoluto”<sup>152</sup>.

Los problemas quedaron solo en la organización, porque dentro de la cancha el equipo de Garcés derrotó por la cuenta mínima a los albos, con gol de Jaime Riveros completando nueve victorias consecutivas. Además, vencieron por primera vez desde 1974 al Cacique. Todo apuntaba al título.

Y, como siempre, Wanderers definió en la última fecha. La UC era su rival. Si los cruzados ganaban a Colo Colo, obligarían a una definición. Los caturros, en cambio, necesitaban ganar a Audax Italiano para evitar un desenlace como ese. El partido con los itálicos, al igual que en el '68, se jugaría en el Nacional. Hasta Ñuñoa llegaron 30 mil porteños, quienes corearon durante las horas previas al partido: “Quiero, quiero a mi Puerto...y lo que quiero con el Wander campeón”. Una y otra vez. Era un ambiente emocionante.

Por su parte, los albos derrotaban 4-1 a los cruzados en el Monumental. De este modo, Wanderers salió al césped del Nacional como campeón. En las tribunas los hinchas lloraban, pegados a las radios que informaban de la caída de la UC. El plantel ingresó a la cancha y dio la vuelta olímpica. El 4-1 sobre Audax sólo sirvió para las estadísticas, porque el Decano otra vez estaba en la cima...nuevamente llenaba de gloria al Puerto más importante de Chile.

Mauricio Rojas fue fundamental en la consecución de esa estrella. El volante, que luego jugó por Cobresal, Audax y Unión Española, dice que Garcés “no nos

---

<sup>152</sup> Revista Triunfo. N°807. Semana del 3 al 9 de Diciembre de 2002.

dejaba dar entrevistas en los días previos a la definición. *‘No tenemos que demostrar que somos favoritos’*, nos decía. Fueron días muy lindos. La gente se portó muy bien”.

El futbolista, que un año más tarde obtuvo la medalla de bronce en los Juegos Olímpico de Sídney, recuerda con especial cariño un partido frente a Palestino: *“Fue un 29 de septiembre, el mismo día en que nació mi hijo. Ganamos y nos dimos cuenta de que podíamos ser campeones”*.

Los festejos tampoco se borran: *“Lo que pasó en la Avenida Pedro Montt fue increíble, nunca imaginé que fuera tanta la gente que nos recibiría. Una caravana nos siguió desde Santiago”*, cuenta Rojas. Lo mismo sintió Joel Soto, aunque su satisfacción se multiplica por mil, pues nació en el Puerto.

*“Nací en el Cerro Toro. Toda mi familia es fanática de Wanderers, por eso llegar al club y ser campeón es algo impagable. Inexplicable con palabras. Llegué a los nueve años y desde entonces fui jugador e hincha. Es lo más bello que me podía pasar. Ver a la gente en las calles, con banderas...todo era verde en Valparaíso. Me acuerdo y me emociono. Es inexplicable”<sup>153</sup>*.

Otra vez hubo fiesta en las calles del Puerto...

---

<sup>153</sup> Entrevista con el autor. Junio de 2009, Santiago.

## **EPÍLOGO**

El Comité del Patrimonio Mundial se reunió el 2 de julio de 2003 a sesionar en su modernista sede, ubicada en la Plaza de Fontenoy de París. Allí, como tantas veces, un grupo de conspicuos personajes nombrados por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) delibera sobre los nuevos que serían protegidos por la entidad, por su fuerte contenido patrimonial.

Y en Francia decidieron en un día inolvidable para el Puerto, incluir al Casco Histórico de la Ciudad de Valparaíso en la Lista del Patrimonio Mundial. Lo que se hacía entonces, era dejar escrito que Valparaíso le pertenece a todo el mundo. Es de los porteños, pero también de todos. Se perpetuó por decreto la condición más natural del Puerto.

Así fue siempre Valparaíso, como ha quedado plasmado en estas páginas, un lugar cosmopolita por el que pasaron grande personajes que se enamoraron de un incomparable escenario. Valparaíso es del mundo por decreto, pero siempre lo fue. Desde que Juan de Saavedra lo vio por primera vez hasta convertirse en una ruta obligada por los afanes comerciales de las grandes naciones.

En este Puerto se instalaron inmigrantes de diversos países, principalmente europeo, y permitieron otorgarle ese aire cosmopolita, propiciando a su vez el pionerismo. En Valparaíso ocurrieron primero los hitos. Antes que en Santiago. Antes que en otras ciudad de América Latina.

Su particularidad geográfica (el anfiteatro natural repiten muchos) le permitió recoger las nuevas tendencias. Y el fútbol fue uno de ellos. Acá nacieron las principales instituciones deportivas y el primer club genuinamente criollo: el Santiago Wanderers de Valparaíso, fundado en 1892 y desde entonces articulador del orgullo y la identidad porteña.

Son historias paralelas, indisolubles. Wanderers y Valparaíso caminan juntos. Por eso estas páginas.

Porque el Gitano Rodríguez, creador de un inolvidable *vals* porteño surgía en la época de los Panzers campeones. Porque el Ruiseñor de los Cerros Porteños, Jorge Farías, cantaba en las cantinas de una efervescente bohemia porteña que también gozaba (y goza) con los triunfos del Decano del fútbol chileno. Porque Eduardo de la Barra y Rubén Darío son las referencias para saber cuándo se fundó Wanderers.

Porque la obra de Joaquín Edwards Bello y Daniel de la Vega nos permite reconstruir la época en que una pléyade juvenil crea un club netamente porteño, en oposición a las instituciones de británicos. Porque, en definitiva, la mayoría de los nacidos en Valparaíso son “porteños y del *Wander*, como tiene que ser”.

La UNESCO nombró a un sitio de Valparaíso como Patrimonio de la Humanidad. A su casco histórico. Sin embargo, esa nominación se extiende a toda una ciudad, a toda una identidad particular. La porteña.

De hecho, un argumento central para entregarle al Puerto tan alta distinción fue que la ciudad “es un testimonio excepcional de la fase temprana de globalización de avanzado el siglo XIX, cuando se convirtió en el puerto comercial líder de las rutas navieras de la costa del Pacífico en Sudamérica”.

Ese testimonio está inscrito en sus centenarias edificaciones, en su aire cosmopolita y en su Club Deportivo. Una institución señera, creada justo en la época del apogeo cultural y social del Puerto.

En Valparaíso, un Puerto que no para de nacer, que sigue interminablemente como una ciudad del mundo. Si antes eran los marinos quienes traían su influencia a la ciudad, ahora son los miles de turistas que quizás guiados por las aventuras que vivieron sus antepasados llegan a descubrirla.

Tras el nombramiento del Puerto como Patrimonio de la Humanidad, Valparaíso se como la capital cultural de Chile. Acá funciona el Consejo Nacional de la Cultura y de las Artes y es, por antonomasia, un sitio de constate flujo cultural, como lo refrenda Edmundo Bustos, Jefe del Área Patrimonial del Consejo<sup>154</sup>.

Este hincha de la Unión Española habla desde su cargo gubernamental, como integrante de la naciente institucionalidad cultural chilena, pero también como un “porteño cautivo y cautivado por un club”. Sus palabras son el mejor sustento de estas páginas. Sus siguientes palabras son la simbiosis perfecta entre teoría y práctica. Entre Valparaíso y Wanderers:

“La gracia que tiene Wanderers justamente es que a toda la gente de Valparaíso siente un grado de identificación con el wanderito. Independiente del club que le guste o incluso a la gente que no le gusta el fútbol. Y su hinchada es muy fiel, es muy arraigada, a pesar de la división en la cual esté. Siempre va a tener mucha adhesión porque es un club muy arraigado con Valparaíso.

---

<sup>154</sup> Entrevista con el autor. Plaza Sotomayor de Valparaíso. Agosto de 2009.

Me tocó conocer la experiencia del club Santiago Wanderers de Nueva York. En Estados Unidos un grupo de porteños fundó un club como una manera de remitir a su identidad. Y hay otros muchos lugares donde el club se replica. Es la expresión más tradicional e identitaria de los porteños que andan por el mundo. Todos se identifican con el club y andan con sus camisetas.

Wanderers también simboliza parte de la diversidad de la ciudad de Valparaíso. Es un Puerto multicultural. Por acá ingresan las primeras iglesias anglicanas, evangélicas, luteranas, los masones, en fin, todos los credos no católicos. La Sinagoga que hoy está en Viña del Mar se fundó en Valparaíso. Así como también los primeros pastores protestantes pasaron por acá primero. Eso te demuestra la diversidad cultural y la tolerancia por ser un Puerto pluricultural<sup>155</sup>, reflejado también en lo heterogéneo de los hinchas de su club, el Santiago Wanderers.

Sus fanáticos son estudiantes universitarios, ofinistas, dueñas de casa, católicos, evangélicos, pescadores, micreros, lancheros, bomberos, en fin. Además, sus seguidos no son necesariamente porteños de nacimiento, sino que hay mucho, miles diría yo, que llegaron a Valparaíso y se enamoraron de la ciudad y de Wanderers, de todo lo que significa en la historia porteña. Y hay otros muchos que llegaron a Valparaíso para estudiar y fueron atrapados por la pasión caturra y ahora lo siguen a todas partes<sup>156</sup>.

---

<sup>155</sup> Valparaíso tuvo el primer cementerio no católico del país. Hacia 1824, el Cónsul de Inglaterra realizó gestiones ante Bernardo O'Higgins para concretar esta obra. Un año más tarde se reglamentó la sepultación de los difuntos. El cementerio de disidentes está junto al Cementerio N° 1 en el Cerro Pantéon.

<sup>156</sup> Un caso muy singular es el de José Antonio Ruiz Pivcevic, nacido en Viña del Mar, pero que vivió toda su infancia en Punta Arenas. Con un arraigo identitario muy fuerte con la zona magallánica, Ruiz luego complementaría esa identidad con "el ser porteño y wanderino", como se define. Teniendo 18 años llegó al

Santiago Wanderers es, por lo tanto, parte del Patrimonio Intangible de la ciudad, amparado por disposiciones de UNESCO, específicamente la Convención del Patrimonio Mundial Inmaterial, que recoge y acoge todas las expresiones de la cultura tradicional. Lenguas, costumbres, mitos, ritos, leyendas, en fin. La historia no letrada, la contada.

Aún así, es nuestro país no hay legislación muy clara al respecto. Se está avanzando es eso. Por lo tanto su definición, diríamos, no es oficial. Sí tiene otros reconocimientos. Su sede es Patrimonio Cultural de la ciudad, por ejemplo. Pero en la realidad, la comprobación empírica indica que Santiago Wanderers es un patrimonio de la ciudad, de su gente.

Mirándolo así, da lo mismo que esté regulado o no. Es como reconocer por decreto el cariño que uno le tiene a su familia. Es una expresión inmaterial y por lo tanto la conducta humana es lo que importa. Tú ves a la gente en las calles con su camiseta verde, en sus casas con banderas del club y que es un paisaje muy lindo por lo demás desde los cerros.

Cuando tomas la micro, la ex O, que recorre casi todos los cerros de la ciudad y que desde la Avenida Argentina, toma la Subida Baquedano, va por el Camino de la Cintura, toma la Avenida Alemania, sigue por Playa Ancha, en fin. Bueno, en ese periplo, vas viendo un paisaje totalmente wanderino. Banderas sobre las casas, alumbrado público pintados con los colores tradicionales del club. Hay adscripción y adhesión afectiva muy fuerte. Y transversal.

Hasta Valparaíso llegan inmigrantes, no solo ingleses, sino franceses, italianos, alemanes, norteamericanos, entre otros. Entonces cada uno va replicando sus expresiones más tradicionales. Las Compañías de Bomberos son un buen ejemplo al identificar al influencia de cada una de ellas, pues cada grupo aportó con lo suyo.

Y esa influencia, combinada con la conducta de los nativos, se convirtió en este Valparaíso y a su vez, creo el tipo de institución deportiva que hoy conocemos. Wanderers y Valparaíso, signos comunes marcados por la misma historia”.

El Puerto no para. Y esta Memoria queda abierta para recibir los nuevos sucesos y personajes de la ciudad...

## **REFERENCIAS**

### ***Entrevistas:***

**BERAUD**, Jorge: Sociólogo e historiados. Autor del libro: *Valparaíso, cuna de Cóndores*. Plaza de la Victoria. Mayo de 2009.

**BOMBAL**, Carlos: Presidente Corporación Santiago Wanderers. Sede del club. Septiembre de 2009.

**BRAVO**, José: Hincha y socio de Wanderers. Bar Liberty de Valparaíso. Mayo de 2009.

**BUSTOS**, Edmundo: Jefe Área Patrimonial Consejo de la Cultura y Las Artes. Plaza Sotomayor de Valparaíso. Agosto de 2009.

**CASTRO**, Jorge: Alcalde de Valparaíso e hincha de Wanderers. Estadio Regional Chiledeportes de Playa Ancha. Diciembre de 2009.

**CASTRO**, Jhon: Conductor de programa de wanderino en Radio Valparaíso. Cerro Larraín. Agosto de 2009.

**DUBOST**, Jorge (**Q.E.P.D.**): Capitán de Wanderers campeón en 1958. Plaza Echaurren de Valparaíso. 10 de enero de 2006.

**CABRERA**, David: Locutor radial que relato campaña de 2001. Estadio Sausalito de Viña del Mar. Noviembre de 2009.

**CABRERA**, Luis: Periodista que cubrió campaña de 2001. Diario El Mercurio de Valparaíso. Agosto de 2006.

**CAMPOS**, Manuel: Socio de Wanderers desde 1960. Vivió los tres títulos del club. Valparaíso. Marzo de 2007.

**CAMPUSANO**, Jorge: Administrador del Bar Cinzano e hincha de Wanderers. Plaza Aníbal Pinto de Valparaíso. Julio de 2009.

**CANTARORE**, Vicente: Campeón con Wanderers en 1968. Café Ana Jack de Viña del Mar. Diciembre de 2009.

**EYZAGUIRRE**, Luis: Mundialista en 1962. Ex compañero de Raúl Sánchez, Armando Tobar y Elías Figueroa. Paseo Ahumada, Santiago. Octubre de 2009.

**FERNÁNDEZ, José:** Jugador subcampeón con Wanderers en 1949. Viña del Mar. Junio de 2006.

**FIGUEROA,** Elías: Futbolista formado en Wanderers y tres veces el Mejor Jugador de América. Estadio Sausalito de Viña del Mar. Noviembre de 2009.

**FOULLOIX,** Alberto: Mundialista en 1962 con los wanderinos Raúl Sanchez y Armando Tobar. Quilín. Diciembre de 2009

**GARCÉS,** Jorge: Técnico de Wanderers, campeón 2001. Plaza de Viña del Mar. Octubre de 2009.

**GONZÁLEZ,** Mark: Seleccionado nacional y sobrino de Carlos Hoffmann, campeón con Wanderers en 1958 e hijo de Raúl, ex futbolista del club. Entrevista telefónica. Marzo de 2010.

**GONZÁLEZ,** Raúl: Ex futbolista del club y padre de Mark. Entrevista telefónica. Marzo de 2010.

**LEÓN,** Osvaldo: Ex futbolista de Wanderers y actual directivo de la Corporación. Sede del club. Septiembre de 2009.

**LÓPEZ,** Manuel: Socio hace 50 años de Wanderers. Cerro Ramadita de Valparaíso, Diciembre de 2007.

**MARÍN,** Luis: Arquero formado en Wanderers. Mundialista en Sudáfrica 2010. Santiago, Marzo de 2010.

**MORAGA,** Manuel: Hinchas y socio Wanderers. Bar Liberty de Valparaíso. Mayo de 2009.

**MUÑOZ,** Fernando Muñoz: Locutor de Radio Agricultura de Valparaíso. Estadio Sausalito de Viña del Mar. Noviembre de 2009.

**NAVIA,** Reinaldo: Ex jugador de Wanderers. Estadio Municipal de La Cisterna, Santiago. Julio de 2009.

**OLIVARES,** Juan: Campeón con Wanderers en 1968. Expresos Viña del Mar. Febrero de 2006.

**PARRA,** Antonio: Locutor y actor porteño. Plaza Sotomayor de Valparaíso. Noviembre de 2009.

**PIZARRO,** Luis: Administrador del Café Turri. Cerro Concepción de Valparaíso. Julio de 2009.

**ROJAS**, Mauricio: Campeón con Wanderers en 2001. Sede del club, Valparaíso. Junio de 2006.

**SALAS**, Álvaro. Humorista nacido en Valparaíso e hincha fanático del club. Fundador del grupo humorístico porteño Pujillay. Bar la Vida en Verde, Valparaíso. Diciembre de 2009.

**SALINAS**, Jaime: Jugador de Wanderers en los '60. Población Las Dunas de San Antonio. Diciembre de 2008.

**SANJUÁN**, Marcos: Hincha de Wanderers. Plaza Echaurren de Valparaíso. Mayo de 2009.

**SIVIERO**, Jorge Luis: Técnico campeón de Primera B con Wanderers en 1995. Café Ana Jack, Viña del Mar. Diciembre de 2009.

**SOTO**, Joel: Campeón con Wanderers en 2001. Hotel Diego de Almagro, Santiago. Junio de 2009.

**TOBAR**, Armando: Campeón con Wanderers en 1958. Cerro Santa Inés, Viña del Mar. Febrero de 2006.

**VILLARROEL**, Moisés. Capitán de Wanderers campeón en 2001. Estadio Regional Chiledeportes de Valparaíso Playa Ancha. Diciembre de 2009.

***Fuentes Documentales:***

**APO**, Alejandro: *Y el fútbol contó un cuento*. Alfagura. Buenos Aires, 2007.

**ASTELLI**, Nancy: *Valparaíso, escenario y artistas*. Gobierno Regional de Valparaíso. Valparaíso, 2002.

**AYLWIN**, Mariana; **BASCUÑÁN**, Carlos; **CORREA**, Sofía; **GAZMURI**, Cristián;

**SERRANO**, Sol y **TAGLE**, Matías: *Chile en el siglo XX*. Editorial Planeta, Décimo primera edición. Santiago, 2002.

**BELTRÁN**, Luz María: *Paisaje y costumbres recreativas en Chile: Valparaíso en el siglo XIX*. Instituto de Historia, Universidad Católica. Santiago, 1987.

**BERAUD**, Jorge: *Arturo Prat F.B.C. El primer equipo chileno en realizar una gira al*

*exterior*. Editorial Puerto Alegre. Valparaíso, 2008.

-*Valparaíso, cuna de cóndores. Un tributo a Elías Figueroa*. Editorial Puerto Alegre. Valparaíso, 2007.

**CALDERÓN**, Damaris: *Los cuatro puntos cardinales son tres: el sur y el norte. Panorama de la poesía chilena*. Editorial Arte y Literatura. La Habana, 2008.

**CARRASCO**, José Luis: *Valparaíso y el mar. Crónicas del Valparaíso antiguo*. Gobierno de Valparaíso. Valparaíso, 2002.

**CONTARDO**, Óscar: *Siútico: Arribismo, abajismo y vida social en Chile*. Ediciones B. Santiago, 2008.

**DE LA VEGA**, Daniel: *Confesiones imperdonables*. Editora Zig-Zag, Segunda Serie. Santiago, 1963.

**DÍAZ OMNES**, Manuel: *Santiago Wanderers: Biografía anecdótica de un club*. Ediciones Stadium, Valparaíso, 1952.

**EDWARDS BELLO**, Joaquín: *Mitópolis*. Editorial Nascimento. Santiago, 1973.

-*Valparaíso: fantasmas*. Editorial Nascimento. Santiago, 1955.

-*El bombardeo de Valparaíso y su época*. Editorial Ercilla. Santiago, 1935.

-*En el viejo almendral. Valparaíso: ciudad del viento*. Editorial Ercilla. Santiago, 1935.

-*El marqués de Cuevas*. Editorial Nascimento. Santiago, 1974.

-*La deschilenización de Chile*. Selección y ordenación de Alfonso Calderón. Editorial Aconcagua. Santiago, 1977.

-*La Novela de Balmaceda*. Selección de Alfonso Calderón. Editorial Nascimento. Santiago, 1981

-*Don Eliodoro Yáñez, "La Nación" y otros ensayos*. Editorial Ercilla. Santiago,

1934.

**ENCINA**, Francisco: *Historia de Chile. Tomo XXII*. Editorial Ercilla. Santiago, 1984.

**FLORES**, Julio: *Narrativa actual de Valparaíso. Antología*. Ediciones Océano, Valparaíso, 1970.

**GALEANO**, Eduardo: *“El fútbol a sol y sombra”*. Editorial Siglo XXI. Madrid, 2005.

-*Las venas abiertas de América Latina*. Tercera Edición. Casa de las Américas. La Habana, 2000.

**GARCÍA CANCLINI**, Néstor: *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Editorial Paidós, Segunda Edición, Buenos Aires, 2001.

**GATICA**, Ricardo: *Historia de Everton (1909-2009)*. Ograf Impresores. Viña del Mar, 2009.

**GUARELLO**, Juan Cristóbal y **URRUTIA O'NELL**, Luis: *Historias secretas del fútbol chileno II*. Ediciones B, Santiago, 2007.

-*Anecdotario del fútbol chileno*. Ediciones B. Santiago, 2008.

**HERNÁNDEZ**, Roberto: *Las obras marítimas de Valparaíso y el Puerto de San Antonio. La concesión de Quintero*. Imprenta Victoria. Valparaíso, 1926.

**LARRAÍN**, Jorge: *¿América Latina moderna? Globalización e Identidad*. LOM Ediciones. Santiago, 2005.

**LEÓN**, Carlos: *Hombres de palabra*. Ediciones Universitarias. Valparaíso, 1979.

**LEVINSKI**, Sergio: *El deporte de informar*. Editorial Paidós. Buenos Aires, 2002.

**MACHADO**, Antonio: *Tu voz amante*. Editorial Gente Nueva. La Habana, 2009.

**MARAMBIO**, Hugo: *Apuntes porteños*. Ediciones Humarpe. Santiago, 2004.

**MARÍN**, Edgardo: *La historia de los campeones (1933-1991)*. Segunda edición. Empresa Periodística La Nación. Santiago, 1991.

-*Historia Total del Fútbol Chileno (1895-1995)*. Editores y Consultores REI. Santiago, 1995.

**MATAMALA**, Daniel: *Goles y autogoles. La impropia relación entre el fútbol y el poder político*. Editorial Planeta. Santiago, 2001.

-1962. *El mito del Mundial chileno*. Ediciones B. Santiago, 2010.

**MOUAT**, Francisco: *Cosas del fútbol*. Pehuén Editores. Santiago, 1989.

**NERUDA**, Pablo: *Canto General*. Pehuén Editores. Santiago, 2005.

-*Confieso que he vivido*. Pehuén Editores. Santiago, 2005.

**OLIVARES**, Edmundo: *Pablo Neruda: los caminos de América*. LOM Ediciones. Santiago, 2004.

**SÁINZ TORRES**, Hugo: *El fútbol, pasión de multitudes*. Editorial Zig-Zag, Tercera Edición. Santiago, 1960.

**SQUELLA**, Agustín: *Astillas*. Editorial Universitaria, Primera Edición. Santiago, 1999.

**REYES**, Salvador: *Crónicas*. Ediciones Portada. Santiago, 1974.

-*Valparaíso: puerto de nostalgia*. Empresa Editora Zig-Zag. Segunda Edición. Santiago, 1960.

-*Mónica Sanders*. Editorial Andrés Bello. Santiago, 1983.

**SACHERI**, Eduardo: *Los traidores y otros cuentos*. RBA Libros S.A.. Buenos Aires, 2002.

**SANTA CRUZ**, Eduardo y **SANTA CRUZ**, Luis Eduardo: *Las escuelas de la identidad: la cultura y el deporte en el Chile desarrollista*. LOM Ediciones, Primera Edición. Santiago, 2005.

-*Sobre el origen del periodismo deportivo en Chile*. En: "Investigación y Crítica,

número 1". Universidad Arcis. Santiago, 1999.

-*Crónica de un encuentro. Fútbol y cultura popular*. Ediciones Instituto Arcos. Santiago, 1991.

-*Origen y futuro de una pasión: fútbol, cultura y modernidad*. LOM Ediciones. Santiago, 1996.

**SERRANO**, Pascual: *Medios violentos*. Editorial José Martí. La Habana, 2009.

**VERDÚ**, Vicente. *Fútbol: mitos, ritos y símbolos*. Alianza Editorial. Madrid, 1980.

**VICUÑA MACKENNA**, Benjamín: *Historia de Valparaíso: crónica política, comercial y pintoresca de su ciudad y de su puerto desde su descubrimiento hasta nuestros días, 1536-1868*. Imprenta Mercurio de Tornero y Letelier. Valparaíso, 1869.

**VILLORO**, Juan: *Dios es redondo*. Editorial Planeta. Ciudad de México, 2006.

#### **Revistas y diarios**

**REVISTA ESTADIO**

**REVISTA GOL Y GOL**

**REVISTA MINUTO 90**

**REVISTA TRIUNFO**

**REVISTA EL GRÁFICO**

**DIARIO EL MERCURIO DE VALPARAÍSO**

**DIARIO EL MERCURIO**

**DIARIO LA ESTRELLA DE VALPARAÍSO**

**DIARIO LA UNIÓN**

